FRAY MOCHO

AÑO III - Bs. AIRES - Nº 105
2º ANIVERSARIO
1º MAYO 1914




Ibero-Amerikanisches Institut
Berlin
Preußischer Kulturbesitz

TEATROS

Una pobre semana pasada por agua, la última comprendida en la jurisdicción de nuestra crónica.

Llueve que te llueve y llueve que te llueve con una insistencia tan porfiada, que parecía que no iba a dejar de llover ya; que aquello se había constituído en el tiempo normal para en adelante.

Y con la lluvia, claro; los teatros desanimados, porque como la lluvia moja y la gente no siempre quiere mojarse, la concurrencia disminuye...

Esto parece, en efecto, claro, o lógico... desde cierto punto de vista, al menos; porque también podría y puede pensarse que precisamente los teatros y demás diversiones en lugar cerrado son para cuando el mal tiempo no deja pasear por las calles.

Pero, en fin; supongamos que lo más lógico es lo primero. No por eso será más cierto en la realidad. Desde luego, porque el teatro, como negocio, no tiene lógica conocida; y principalmente porque lo cierto es que cuando la gente quiere ir al teatro, va; llueva o no llueva, haga frío o calor... siempre que éste no sea mucho. Porque aquí ya entra una cuestión de naturaleza del espectáculo: el teatro no es diversión para verano; antes es hecho antagónico con las sugestiones y atracciones propias del verano, lo cual quiere decir que deja de ser diversión cuando el calor aprieta.



Gilda della Rizza, soprano que estrenará en Buenos Aires "Parigina" de d'Annunzio y Mascagni, ópera que también cantó en el Constanzi, de Roma



La compañía lírica del Coliseo. Emma Carelli, que tendrá a su cargo la dirección general y cantará "Elektra" de Strauss, una de las novedades de la temporada

Ya, ya veo que esto va pareciendo un trabajo sobre meteorología. Tienen ustedes razón. Pero como ha llovido tanto... algo queda de fuerte tendencia a hablar del tiempo.

Y el hecho es que el mal tiempo se ha metido un poco con los teatros, y que, en fin, la temporada se ha detenido en su desenvolvimiento siquiera en cuanto a ciertas actividades que eran las más sintomáticas.



El barítono Mario Sammarco, antiguo conocido de nuestro público y uno de los más altos prestigios de la compañía

En los teatros nacionales, por ejemplo, se ha parado en seco la racha de estrenos. Tanto el Nuevo como el Nacional, han recurrido a las piezas del archivo; cosa que, por cierto, no censuramos y a la cual nada tendríamos que observar si ese aprovechamiento del trabajo acumulado y válido no se redujese a cuatro o cinco obras, siempre más o menos las mismas y no siempre las mejores.

En el campo de la opereta es donde la compañía Vitale se ha apuntado los triunfos con "La esposa ideal", aquella de que nos ocupamos en nuestra anterior reseña.

Con esta "Moglie ideale" ha pasado algo parecido a lo que ocurrió con "Eva". La compañía Vitale va siendo especialista en estos éxitos a lenta pero creciente presión.

"Eva" no tuvo de primera un éxito que pudiera hacer suponer que se había revelado la opereta del año. Antes al contrario, el público se mostró un poco descontentadizo. Pero luego resultó que aquello iba gustando y que seguía gustando y que gustaba del todo y que era la opereta del año y aun de dos años y más.

"La esposa ideal" también pareció en un principio cosa de poco más o menos. Agradable, pero sin posibles aspiraciones al laurel triunfal; y luego ha llenado una y otra y otra vez el Politeama, y si no resulta la opereta del año, no parece discutible que hasta ahora es la opereta de la temporada.

La compañía Morano también ha tenido que repetir "El Gran Galeoto". Ese actor obtiene con esta obra un éxito muy legítimo y

acentuado, y su interpretación ha contribuído a que ese fuerte y hermoso drama de otro tiempo en que se hacían dramas que hoy no se hacen todos los días ni todos los años, salga del injusto relegamiento a que lo habían condenado el público nuevo... y los malos actores.

Y en el archivo hay otros, que se titulan "Mar sin orillas" y "En el seno de la muerte" y "La esposa del vengador" y "La muerte en los labios"...



Buenos Aires. — Escena del segundo acto de "El misterio del procurador Hallers", obra estrenada con éxito por la compañía Serrador-Marí

La compañía Serrador-Marí, por su parte, después de apuntar alto en lo español con "Locura de amor", ha encontrado su obra de éxito popular y no vulgar en "El misterio del procurador Hallers".

Esta pieza presenta un caso de desdoblamiento psíquico que atribuye al protagonista dos personalidades: un "yo" de malhechor y otro "yo" de funcionario judicial alternándose en forma desconcertante.

Como se ve, el asunto es en sí mismo de los patológicos que entraron de moda en estos últimos tiempos; pero en la escena no resulta fastidioso porque propicia (bien es verdad que desarrollado con grande y difícil destreza) una serie de situaciones interesantes y en conjunto una acción sostenida con mucha fuerza teatral.

Entre las obras exhumadas por la compañía Podestá, ha figurado en el cartel un antiguo boceto de drama en verso de don Carlos Roxlo que estrenó el actor Galé hace ya bastantes años. Por tratarse de una obra poética y de las que fueron iniciales en la actividad dramática rioplatense, esta exhumación de "En la sombra" debía interesar e interesó particularmente la atención del público. Recitación en verso efusivo y sonoro del drama doméstico de un ciego, fué aplaudida y gustada por el verso más que por la acción escénica, bastante ingenua en sus accidentes y recursos.

La compañía Pagano-Rico por su parte ha hecho conocer otro boceto en un acto titulado "El tiranuelo", que el cartel declaraba obra de Benjamín Pierre, nombre que despierta la sospecha del pseudónimo aun en los espíritus menos suspicaces. "El tiranuelo" es el chiquitín de la casa, que despotiza por el imperio del cariño a toda la casa, determinando conflictos y situaciones cómico-dramáticas bien presentadas por el autor, que en el esbozo de tipos y en la expresión festiva ha acreditado con esta obra facultades dignas de más completo desenvolvimiento. Seguramente el éxito obtenido por "El tiranuelo" estimulará, porque fué muy halagador, ese desenvolvimiento, y tendremos nuevas ocasiones de aplaudir al señor Pierre.



Aurora Jauffret (La Goya), famosa tonadillera española que debutará esta noche en el San Martín



Fernando Porredón, primer actor y director de la compañía de comedia que actuará conjuntamente con la de cantos y bailes de La Goya, en el San Martín

PARRA—PARRA—PARRA—PARRA—PARRA

AVENTURAS DE FLORENCIO PARRAVICINI

El debuto del gran actor en el Teatro Argentino. — Mañana

"Mis Memorias de Ultratumba", escritas por el genial actor Florencio Parravicini y que publicamos en nuestro número anterior, han obtenido un éxito enorme, sin precedentes. No podía esperarse otra cosa, tratándose de un artista como Parravicini, cuyo talento, ágil y travieso, le ha conquistado una celebridad que ningún otro actor argentino logró hasta la fecha. Su espiritualidad, su gracia ingénita, unida a su destreza de comediógrafo y de escritor, le colocan en situación de producir páginas admirables de emoción y de sprit. Su encantadora vida de aventuras, — aventuras reales, picantes y floridas que superan toda fantasía, — se presta para la narración... Eso hemos conseguido: "Parra", el celebradísimo y noble "Parra", escribirá para FRAY MOCHO *sus propias aventuras, que publicaremos quincenalmente, pues la agitada vida del teatro, le impedirá hacerlo todas las semanas. Cada página será un capítulo que podrá leerse por separado. Comenzaremos hoy con el prólogo sabrosísimo, como todo cuanto brota de la pluma de este hombre original y extraordinario, cuya próxima reaparición en el "Teatro Argentino", será ruidosa, hasta el punto de que, en plena crisis teatral, se han agotado las entradas para la noche del debuto, que se efectuará hoy o mañana.*

PRÓLOGO

Está visto que no puedo ni siquiera dar las tres boqueadas que exige el Manual del Perfecto Cadáver, sin que la gente se ría de mí y aplauda hasta con los pies, que es la manera más económica y saludable de aplaudir en invierno, sobre todo en los teatros que no tienen estufa. "Mis memorias de ultratumba" que publicó FRAY MOCHO, han descolgado sobre mí tal lluvia de felicitaciones, que, desde entonces, todas las mañanas, al descender de mi heroica catrera y después de hacer lo que debo hacer al levantarme, me miro con orgullo al espejo. Aunque esté en calzoncillos, les puedo asegurar que me parece mentira que yo, un simple mortal, sea ese popular Parravicini para quien el público derrocha siempre, aplausos y sonrisas de admiración y de cariño.

Seré sincero. No creo que la narración de mis aventuras pueda ser interesante para nadie que no sea yo. ¿Qué les interesa a mis lectores si soy un Gil Blas de Santillana o un Don Juan Tenorio o un simple Juan Moreira?...

———

Sin embargo, no es posible deshechar amables exigencias. Y aquí me tienen ustedes, convertido en un Juan Jacobo, sacando mis trapitos al sol y enterando a los vecinos de todo aquello que debiera mantener en secreto. Para mí, ese trabajo no es trabajo. Es diversión. Las autobiografías son difíciles de hacer, cuando quien las hace es hombre que se teme a sí mismo y que siente repugnancia a su propio pasado. Yo no soy de esos... No me arrepiento de haber vivido mi vida, y si tuviera que nacer otra vez, y Dios me preguntara:

—Decime, che, Parra... ¿Ahora, qué existencia te gustaría llevar?

Sin titubear, le diría:

—Yo repito la vuelta.

Y seguiría viviendo tan contento de mí mismo, como de mi público y de mis compañeros. Al revés de Shopenhaüer, a mí no me inquieta la filosofía, pero, en cambio, me inquietan los filósofos... Les tengo miedo, y por eso los leo en "buena compañía", por cuanto las mujeres hermosas suelen ser más valientes que los hombres.

Si algún temor me asalta al iniciar mis confesiones, es no tener el coraje de ser para ustedes un gracioso. Hay cosas en mi vida que me hacen reir a mí, pero que a ustedes los harán lagrimear... (Léase esta palabra con cierta rapidez.) Sin embargo, como debo cuidar mi prestigio y tratar de que mis memorias resulten risueñas, aunque me duela la trompa de Eustaquio, he de hacer todo lo posible para escribir mis memorias, riéndome a carcajadas.

—¿Y si no siente usted deseos de reirse?— me preguntó un amigo.

—Es verdad... ¡Ah! Pero, tengo una idea salvadora!

—¿Cuál?

Y llamé a Coletti.

—¡Coletti! Ven, Coletti... Oye: ya sabes que debo escribir mis memorias, como si fuera Garibaldi. Necesito que durante todo el tiempo que emplee en escribirlas, uno de mis sirvientes, echado bajo la mesa, me haga cosquillas en la planta de los pies, en tanto que el otro me dice chistes zonzos.

———

Llaman por teléfono:

—¿Con quién hablo?... Sí. Con Parra. ¿Que me vaya al... ensayo? Ah, bueno. Y usted váyase a la....boletería.

Florencio PARRAVICINI.

A—TEATRO—ARGENTINO—TEATRO—A



La mejor garantía para todo comprador es fijarse muy bien en la reputación y antigüedad de la casa que vende los artículos.

Fundada en 1857

CARLOS RASETTI

526, RIVADAVIA, 526

esq. PLAZA DE MAYO

CASA INTRODUCTORA DE ARMAS

CASA DE COMPRAS EN PARIS

OFERTAS EXTRAORDINARIAS

150 modelos diferentes de ESCOPETAS fabricadas especialmente para la casa

ARTICULOS GARANTIDOS Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE especial, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **68.— y 58.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO FINO, triple cierre Greener, calibre 16, caño izquierdo Choke y correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **75.— y 60.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE (DAMAS RUBANS), calibre 16, caño izquierdo Choke, de dos cierres, correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **48.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO KRUPP, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **100.—85.— y 75.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de DAMASCO BOSTON, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **120.—95.— y 80.—**

Los pedidos por cartas se despachan en el día. — EMBALAJE GRATIS

TODAS LAS ESCOPETAS SON CON LLAVE ENTRE LOS GATILLOS

La casa no tiene agentes ni sucursales. — CATALOGO SE REMITE AL INTERIOR

No llegará

decían voces pesimistas al ver partir el automóvil de "FRAY MOCHO y MISTERIO", para realizar su colosal viaje por toda la república. Sin embargo

Va llegando

a donde se proponía ir. Ha chapaleado barro, se ha hundido en pantanos, ha atravesado bañados y arroyos, como si anduviera en maniobras de otoño, y de todas las peripecias ha salido bien y sigue adelante. Después de recorrer el norte de la provincia de Buenos Aires, donde le tocó la peor parte, marchó rumbo al oeste y ya está en Mendoza.



$ 125.000^{oo}

¡¡Ciento veinticinco mil pesos!!

EN 3.491 PREMIOS

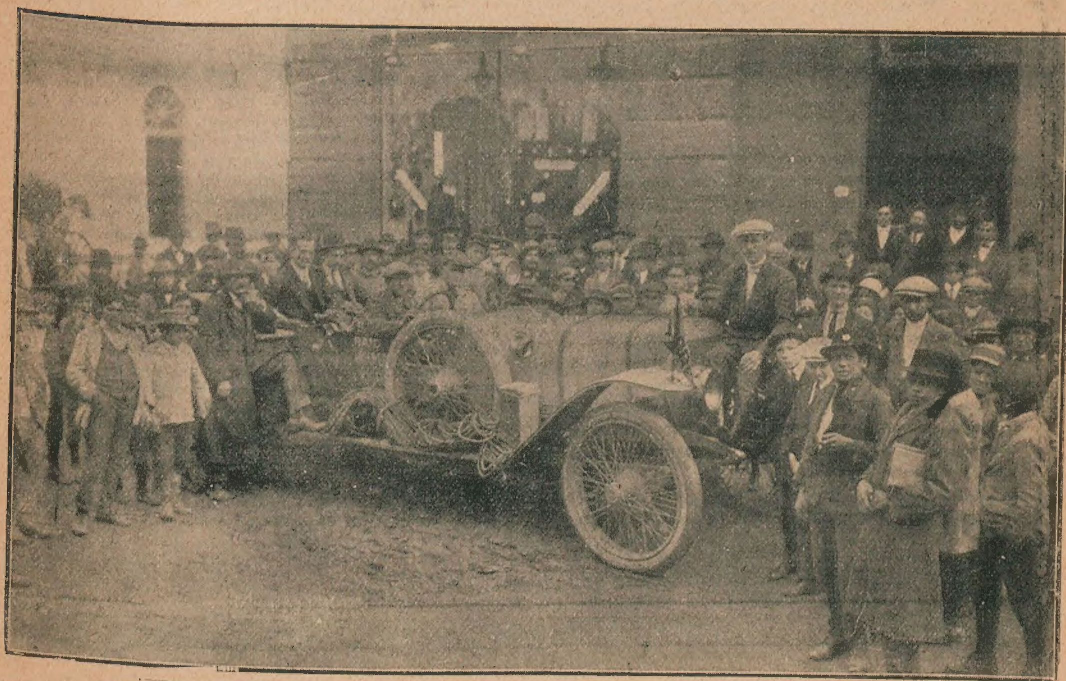
Esto es lo que FRAY MOCHO y MISTERIO ofrecen al público para que se interese por el viaje que actualmente realizan.

El viaje a través de las catorce provincias, que efectúan FRAY MOCHO y MISTERIO, es el más grande y el más dificultoso que se haya emprendido en el mundo después del famoso raid Pekín-París.

Cien concursos locales se realizan en otros tantos pueblos comprendidos en el itinerario del viaje y un gran concurso nacional en la ciudad de Buenos Aires.

Los premios de los concursos locales se exhiben en las localidades respectivas y los del concurso nacional en el salón Avenida de Mayo 961.

(Véanse las bases a la vuelta).



El Barré de FRAY MOCHO y MISTERIO saliendo de Mercedes (San Luis)

BASES

1.ª Desde la fecha queda abierto el TERCER CONCURSO de Fray Mocho, que se titulará "FRAY MOCHO-MISTERIO" y que consta de un gran raid automovilístico por toda la república, que servirá de base a un concurso nacional y cien concursos locales.

2.ª El gran concurso nacional se celebrará en la ciudad de Buenos Aires y en él podrán tomar parte todos los lectores de Fray Mocho y todos los fumadores de cigarrillos Misterio, cualquiera que sea el lugar de su residencia, siempre que contesten a la pregunta ¿Cuándo llegará el automóvil "FRAY MOCHO-MISTERIO"? escribiendo claramente en los cupones que se hallarán dentro de todos los paquetes de cigarrillos Misterio de 20 centavos o en los cupones que se publicarán en todos los números de Fray Mocho y que deberán ir acompañados (cada cupón) por una marquilla de cigarrillos Misterio de 20 o 30 centavos, el día y hora en que se calcula llegará el automóvil Fray Mocho-Misterio, de la acreditada marca Barré, con neumáticos Pirelli, cuyo viaje servirá de base a este Concurso.

3.ª El primer premio será otorgado a la persona que calcule exactamente el día y hora en que el automóvil Fray Mocho-Misterio, marca Barré (neumáticos Pirelli), llegue de regreso al local que para este Concurso y exposición de sus numerosos y valiosos premios, hemos tomado en la Avenida de Mayo 961, y en caso de que nadie hubiese calculado exactamente, se adjudicará a quien más se aproximase a la hora exacta, procediéndose a la distribución de los premios restantes, por su orden numérico, entre los solucionistas cuyos cupones se aproximasen al que obtuviera el primer premio.

4.ª En cada cupón sólo se podrá escribir una solución, pero cada persona puede enviar cuantos cupones desee.

5.ª Los sobres conteniendo cupones para el Gran Concurso Nacional deben dirigirse a

Concurso de Fray Mocho - Misterio

BOLIVAR, 580 - Buenos Aires

6.ª La recepción de cupones para el Gran Concurso Nacional se clausurará en la fecha que con mucha anticipación se anunciará en Fray Mocho, en diarios de la capital y en las pizarras que se colocarán en la Administración, en el local de la Avenida de Mayo 961, en las agencias de Fray Mocho y en otros puntos que se mencionarán debidamente.

7.ª Los cupones con enmendaduras, los que no vinieran escritos con claridad o que se prestasen a confusión, lo mismo que los que llegasen después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.

8.ª La fecha y la hora de llegada del automóvil será certificada por un escribano público, un delegado del "Touring Club Argentino", un representante de Fray Mocho y otro de Misterio.

9.ª Los concursos locales se celebrarán en las cien ciudades y pueblos que publicamos anteriormente, en ellos sólo podrán tomar parte los lectores de Fray Mocho y los fumadores de Misterio que residan en los partidos o departamentos a que corresponde a cada uno de ellos, es decir, por ejemplo, que sólo podrán obtener premios en el concurso local de San Juan las personas residentes en el departamento de San Juan que remitan debidamente llenados con la fecha y la hora en que calculen llegará el automóvil de Fray Mocho-Misterio, marca Barré, al punto convenientemente señalado con anticipación, de dicha ciudad, los cupones que se incluyen en los paquetes de cigarrillos Misterio de 0.20 o los cupones que se insertan en esta revista acompañados de una etiqueta de Misterio de 0.20 o 0.30.

También podrán utilizarse en la misma forma que los cupones de Fray Mocho, los cupones que se publicarán en diarios de las respectivas localidades. En la forma antes expresada debe procederse para todos los concursos locales.

10.ª Los sobres conteniendo cupones para los concursos locales deberán dirigirse a

Concurso local de San Juan

(o a la ciudad que corresponda), de Fray Mocho-Misterio, enviándose al agente de Fray Mocho en la localidad.

11.ª En cada sobre pueden enviarse cuantos cupones se desee.

12.ª En Fray Mocho, diarios de la capital y del interior y en las pizarras antes mencionadas, se anunciará con la mayor anticipación posible la fecha de clausura de la recepción de cupones para cada uno de los concursos locales.

13.ª Para dichos concursos locales regirán también las bases 3, 4, 7 y 11.

14.ª El delegado del "Touring Club Argentino" o un escribano público o alguna de las autoridades locales o vecinos caracterizados y el agente local de Fray Mocho certificarán en cada caso la fecha y hora de la llegada del automóvil de Fray Mocho-Misterio, marca Barré, levantarán el acta correspondiente, que será refrendada por los testigos que lo deseen y acto continuo ante el público que concurra a presenciar la llegada del automóvil y en presencia de los representantes de Fray Mocho y Misterio, se procederá al escrutinio de los cupones recibidos y, si se hallaran presentes los agraciados, a la distribución de los premios que, en caso contrario quedarán a su disposición en la agencia local de Fray Mocho.

15.ª Si, a pesar de todas las medidas tomadas y de todos los cálculos, circunstancias insalvables lo exigieran, Fray Mocho se reserva el derecho de suprimir algunos de los mencionados concursos locales.

16.ª Cualquier diferencia que pudiera suscitarse por causas no previstas en estas bases, será resuelta por el Enviado Especial de Fray Mocho, señor R. Dupuy de Lome y Moreno y el representante de Misterio, de común acuerdo, y de su resolución podrá apelarse ante el administrador de Fray Mocho, señor Carlos Puig Coradino, cuyo fallo se comprometen a acatar, por el hecho de remitir una solución todos los que tomen parte en el Concurso Fray Mocho-Misterio.

ITINERARIO DEL RAID "FRAY MOCHO" "MISTERIO



Lo marcado +++++++++++ indica trayecto ya recorrido

Muebles y



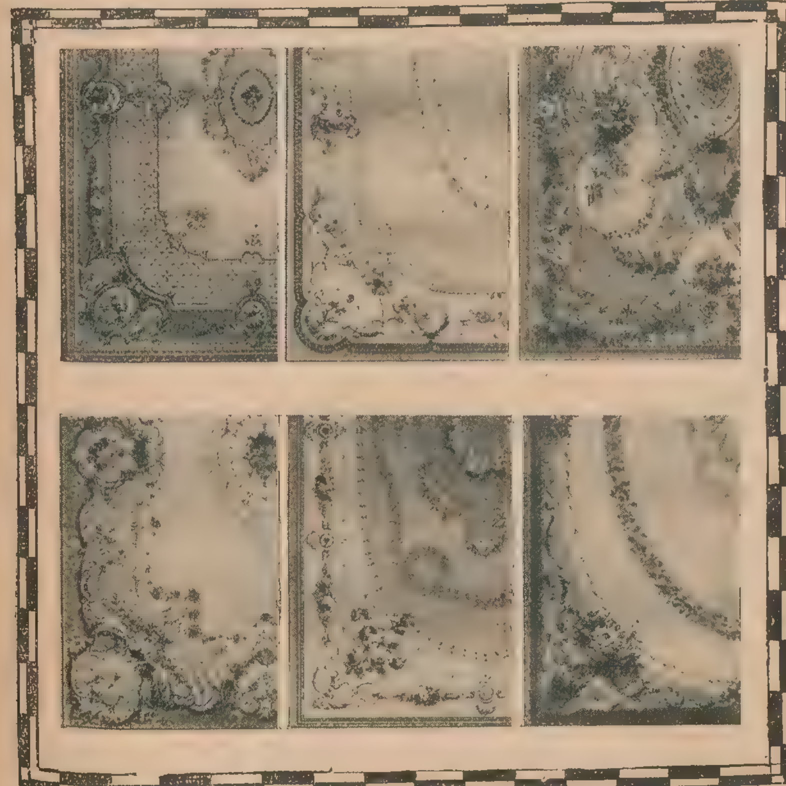


El GRABADO que aparece sobre estas líneas, representa uno de los nuevos juegos de comedor que se exhiben en los salones de la conocida casa I. RILLO, Cangallo 645. Hay que reconocer que este establecimiento, ha conseguido distinguirse notablemente, no sólo por la originalidad y buen gusto de los diseños combinados con la excelencia del trabajo empleado en sus artículos, sino también por la evidente modicidad de los precios fijados a los mismos, y por la facilidad que ofrece en sus transacciones.

La casa I. RILLO es, en efecto, un importante centro comercial, accesible a todo comprador, pues cualquier cliente puede hallar, en relación con su bolsillo, posibilidad de obtener desde el suntuoso mobiliario de un palacio, hasta el modesto ajuar para una habitación.

Otra de las características del establecimiento la constituye la sección de adornos para fiestas, casamientos, etc., que se considerada como una de las más importantes de Sud América, pues cuenta con medios para transformar cualquier patio o local, en espléndidos salones, regiamente adornados.

Alfombras



En las presentes fotografías podrá hallarse una idea de algunas de las muchas nuevas alfombras acabadas de recibir por el establecimiento I. RILLO, y que, sin necesidad de efectuar compras, son exhibidas al público.

Por elo, una visita a esta casa, resulta entretenida y agradable, por cuanto, en realidad, puede admirarse un conjunto de todo lo más nuevo y original que, en este ramo produce la fabricación europea.

La persona que envíe el cupón adjunto, indicando qué clase de objeto le interesa, recibirá, gratuitamente, catálogos é informes respecto al mismo. La casa envía los artículos con embalajes gratis; ventas a plazos, condiciones liberales.

I·Rillo

CANGALLO 645
BUENOS AIRES
ANEXO CANGALLO 858

AHC

CUPÓN. Nombre y Dirección ....

De España



Apertura del Parlamento.—Madrid. La comitiva regia dirigiéndose al senado



Homenaje a Trueba en Bilbao. Las niñas de las escuelas desfilando ante la estatua del poeta

De Francia



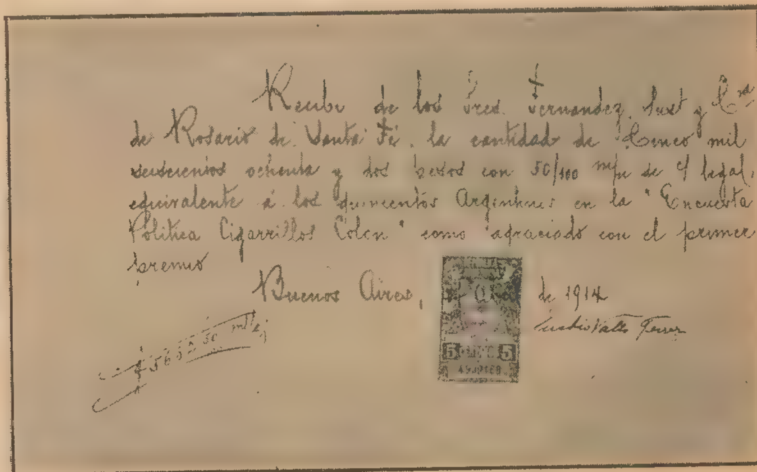
El entierro de Mistral.—Maillane. El cortejo fúnebre

ENCUESTA POLÍTICA CIGARRILLOS COLÓN

Pueden estar satisfechos, y así lo manifiestan, los señores Fernández, Sust y Cía., propietarios de la manufactura de los cigarrillos Colón, con el éxito obtenido por la Encuesta Política que en estas páginas hemos anunciado y con tanto interés siguió el público.



Señor Eusebio Valls Ferrer, ganador del primer premio



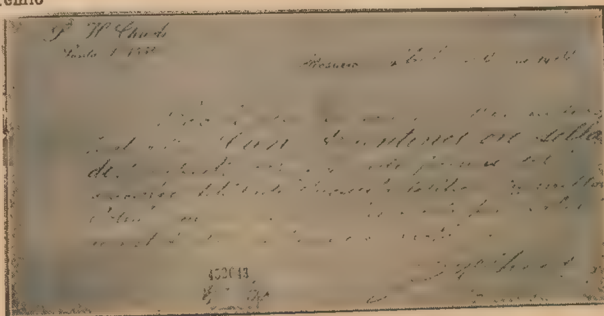
Recibí de los Sres. Fernandez Sust y Cª de Rosario de Santa Fé, la cantidad de Cinco mil seiscientos ochenta y dos pesos con 50/100 m/n de c/ legal, equivalente á los quinientos Argentinos en la "Encuesta Política Cigarrillos Colón" como agraciado con el primer premio

Buenos Aires, de 1914

Eusebio Valls Ferrer

$ 5682.50 m/n

Recibo del primer premio



Recibo del segundo premio

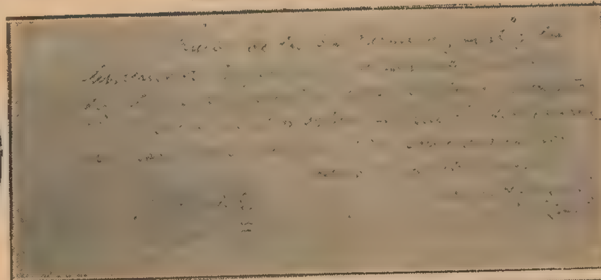


Señor S. H. Chiodi, que obtuvo el segundo premio

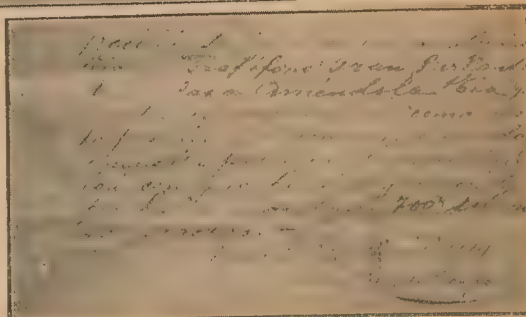
Los favorecidos con los primeros premios han sido personas conocidas que ofrecen a los señores concursantes una garantía de la forma impecable en que se ha realizado la encuesta.



Señor Fermín Lejarza (hijo), tercer premio



Recibo del tercer premio

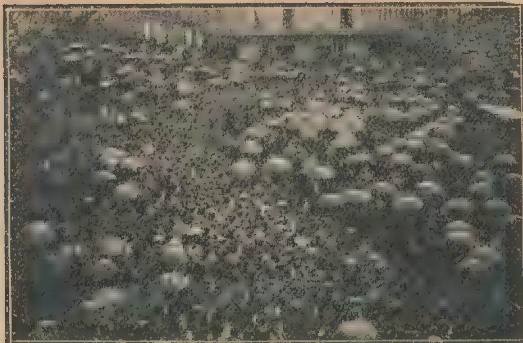


Recibo del cuarto premio

No sólo ha sido halagadora la extraordinaria cifra a que ascendía el total de soluciones recibidas, sino también la calidad de las personas que tomaron parte en la encuesta, lo que revela que ella ha tenido el don de despertar entusiasmos no sólo entre simples profesionales de concursos que hoy empiezan a formar legión, sino entre personas respetables que han manifestado claramente sus impresiones en cada solución.

De todas partes

EL "AFFAIRE" DE "LE FIGARO"

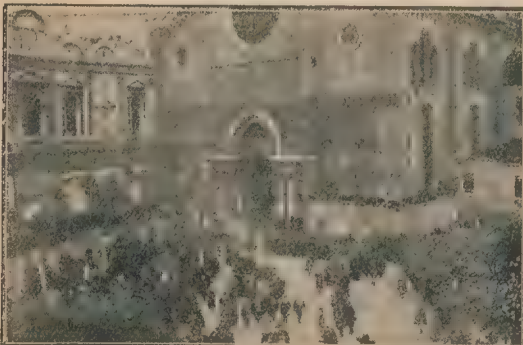


París.—La muchedumbre al paso del cortejo fúnebre



Mme. Caillaux saliendo del gabinete del juez de instrucción

DE ITALIA



Después de la catástrofe de Venecia. Salida de los féretros de la iglesia donde se verificaron los funerales

DE MEJICO



El presidente Huerta en el acto de condecorar la bandera del batallón 29

De Inglaterra.—La cuestión del "Home rule"



Distribución de municiones a las milicias voluntarias organizadas en previsión de una guerra civil en las provincias rebeldes del Ulster

El conflicto creado en Inglaterra por la concesión del ''home-rule bill'' a Irlanda, contra la decidida voluntad de las provincias del Ulster, se ha agravado en estos últimos días merced a la actitud de los oficiales del ejército británico quienes se niegan resueltamente a marchar contra las provincias rebeldes, en el caso probable de estallar la guerra civil.



Los voluntarios ejercitándose en el patio de la casa del capitán Craig, convertida en residencia provisional de sir Edward Carson y en cuartel general de la insurrección



Lord Londonderry, sir Edward Carson y el capitán Craig, organizadores de las milicias voluntarias del Ulster

Esta postura adoptada por los jefes militares ingleses es juzgada de muy diversos modos por la prensa británica. Apruébanla los conservadores y desapruébanla vehementemente los radicales. A este propósito, ''The Daily Chronicle'' dice que sería preferible para la nación inglesa no tener ejército, a tener un ejército que en el momento de un conflicto hace causa con los sediciosos, en contra del parlamento y del gobierno.



Tres mil milicianos voluntarios, instruyéndose en el parque del castillo que posee lord Shafstesbury, cerca de Belfast



Aceite Gianolio

PURO DE OLIVA

Meditando en la Plaza Italia

Todo aceite que he probado
Es de inferior calidad
Por eso con el **Gianolio**
Conquistaré esta ciudad.

Tengo un plan en mi cabeza
De melón ¡Oh plan brillante!
Que sin consumir **Gianolio**
No quedará un habitante.

Levanta el ánimo Pibe
Que pronto vas a triunfar
Aún quedan en Buenos Aires
Gente de buen paladar.

En venta en todos los Almacenes.



ÚNICOS IMPORTADORES:

M. Berro Madero & Cía.

PARANÁ 1026. — BUENOS AIRES

Holanda pintoresca



En el puerto. Un bello grupo de niños

Es perfectamente cierto: los grandes pintores son quienes nos hacen notar las verdaderas bellezas de los países extranjeros. Y esto es así porque sus obras contienen todo lo que hay de típico o característico en el tema de cada país que los inspira, haciéndonos ver los puntos salientes de la vida en el arte y de éste en aquélla. Recorriendo el territorio holandés, ese preferido edén de ideal sin pretensiones, se observa en todas partes cómo surge lo nuevo y asimismo cómo esto se confunde con lo antiguo. Abriendo los ojos se encuentra que todo lo que llama la atención está en las galerías. Los rayos solares producen alrededor de las figuras la misma claridad transparente que inspirara a Lukas van Leydens. Todavía se ven en las calles de Yoden-Bree de Amsterdam a los tipos genuinos de Rembrandt y las nubes tristes y el aire del ambiente que movía el sentimiento de Jan van Goyen o de Ruysdael, como si el tiempo no hubiera pasado.



El pintor en el trabajo

Sí, ciertamente, el país ha quedado a la antigua. Hasta la grosería alegre de Jan Steens se hace notar entre los aldeanos. Es solamente el pensamiento humano quien ha cambiado de traje. Son solamente los que llevan la palabra y las expresiones del arte los que han variado. Los sucesores de Rosboom, Jongking, Mauve y Jakob Maris, los nuevos profetas de la exclusividad holandesa, también éstos hace mucho que descansan en sus tumbas. Pero el genio que los movía no ha muerto, como tampoco ha muerto Rembrandt, que buscaba lo vivo en lo vivo. Y lo que el anciano Israel, lo que Willem y Matthys Maris, lo que Breitner, lo que Wesdag y Storn van Gravensande crean hoy, tienen un sello tan íntimo del alma del país, que en su obra, el tipo de Holanda se refleja como en un espejo.

Puede ser que esto sea lo más atrayente que



Un modelo muy buscado

tiene el arte holandés, que ante todo quiere ser verdadero. La verdad se ha heredado aquí como una tradición. Los holandeses saben que su país tiene encantos propios como no los tiene ningún otro país y este reconocimiento a su tierra los hace ambiciosos. Su realismo es por esto seguro, serio y altivo. Son modestos y ni siquiera se les ocurre pensar en corregir a la Naturaleza, aborreciendo todo lo que no tenga de por sí una especie del olor a tierra. A esto se agrega que el pintor que pinta en Holanda encuentra todo lo que busca. Tan sólo con salir de la puerta de calle ya encuentra temas que se pueden llevar a la tela como una composición terminada y de ahí que el motivo preferente sea el paisaje, dejando de lado las anécdotas. El pintor de ciudades, como el de interiores, el de animales, el de flores, el de marinas, todos tienen gran número de temas. La Naturaleza en este país es muy abundante. La gran cantidad de puertos con una infinidad de mástiles de barcos, los canales con tantos puentes y la vida de los hombres de mar, los característicos molinos de viento con sus gruesas líneas, las extensas pra-

Holanda pintoresca



Un modelo típico holandés

deras pobladas de animales; todo ofrece gran atractivo al ojo del maestro que lo busca!

Con poco andar se puede admirar, a cualquier hora del día o de la noche, el mar eternamente en movimiento, al mismo tiempo que las casas de una ciudad antigua y un sinnúmero de canales angostos.

Los caminos que atraviesan el país pasando por campos y lagunas, bañados por la luz de la luna, presentan una serie de cambios que brinda la Naturaleza. Y siempre se encuentra el artista con nuevas sorpresas, producidas por el cambio de luz. Esta luz holandesa, saturada de humedad, tiene sus rasgos especiales y aumenta de intensidad, tanto más cuanto más se acerca uno al Mar del Norte.

No es de extrañarse, pues, que Holanda, haya ejercido en los últimos años tanto atractivo entre los pintores alemanes. ¡Qué brillante acogida tuvo el arte de Max Liebermann en Holanda donde es hoy tan conocido! Este creó una cantidad de obras maestras en Amsterdam, Haarlem, Leiden Laren Edam, Hilversum y Noordwijk, que el más hábil holandés no las hubiera decorado mejor. Cuando Liebermaun fué por primera vez a Holanda en 1873, el mismo año en que Lier y Schönleber pintaban allí, entonces Holanda no había sido aún revelada. Fué recién después de las exposiciones de Munich que se despertó el interés que hoy inspira este país pintoresco, porque los que visitaron aquellas obras, las describían entusiasmados, diciendo que allí el color tenía más fuerza de resplandor y el aire tejía armonías de luz de una variedad sin ejemplo. Es enorme el número de pintores alemanes que se dirigieron a Holanda atraídos por la naturaleza y el arte. Se sabe, por los cuadros expuestos cuántos tesoros recogieron en Holanda, Hermann Baisch, Fritz v. Uhde, Hans v. Bartels, Toni Stadler, Gotthard Kühl, Heinrich v. Zügel, Ludwig Dell, Fritz Kallmorgen, Hans Hermann, Theodor Hummer y Hans v. Hayek.

Naturalmente que el pueblo de artistas pintores se esparce en todo el país. De Nordbrabant hasta las provincias de Groningen, en todas partes se encuentran pintores. A pesar de esto hay algunos pueblitos que son buscados con mayor preferencia. Estos lugares son: Scheveningen, Katwijk Nordwijk, Laren, Ijinniden y Volendam. Especialmente Volendam posee—como Dachan—una extensa colonia de artistas, cuyo centro es el museo de Spaanden. En este pequeño pueblo, sobre el lago de Zuider, es donde se conservan, con todos los caracteres típicos, los trajes de los pescadores, y tal vez contribuya a ello el hecho de que es conocida la admiración de los pintores por esta manera de vestir. Y en Volendam hay además cabezas características (de sexo masculino y femenino) como no se encuentran en ninguna parte del mundo. Esto también lo sabe apreciar el pintor. Hay niños con sus caritas redondas y con sus ojos inocentes que no se ven en ninguna otra parte.

Una vez que el pincel del pintor descansa y amanece el nuevo día, éste toma un tren y se va a ver un gran museo a Amsterdam, a Haarlem o La Haya. Allí donde todos los reyes de los pintores y hasta los príncipes de la pintura, Rembrandt y Hals y Vermeer, Ruysdael, Bronder y Jan Steen, están reunidos en una sala que es un verdadero pedazo de paraíso.

ATLANTA

El Mejor Disco del Mundo



ÚLTIMAS NOVEDADES RECIBIDAS

Catálogo GRATIS

825 Himno de los trabajadores, cantado.
Atlanta, marcha.

Quinteto criollo AUGUSTO

733 Pabellón Argentino, vals.
La Nazarena, tango.
734 El Pensamiento, tango
Tilito, tango.
736 Gorrion, tango.
Cabaña Laura, polka-marcha.
743 Flor Olvidada, vals.
Viento Norte, tango.

826 Himno Socialista, cantado.
La maravilla, tango.

Quinteto criollo CARELLI

758 Triunfo de Amor, vals.
El Matungo, tango.
760 Flor Argentina, schottisch.
Rasca Rabia, tango.

Coros a voces solas

por el laureado "Orfeón Gallego", de Buenos Aires, dirigido por su director, maestro Rivara.

764 Saludo a la Patria.
Pepita.
763 Alborada Gallega, 1.ª parte.
Alborada Gallega, 2.ª parte.

Unicos importadores exclusivos:

AMENDOLA & Cía.

ESMERALDA, 274-Buenos Aires

U. T. 582, Central - C. T. 1900, Central

Notas Femeninas







Es en las carreras de primavera que se ven las nuevas modas de París. Lo que se ve en las carreras no es lo que se puede usar todos los días, para las salidas, pero es en esas modas que la mujer elegante y de buen gusto toma ideas para sus trajes nuevos.

Las notas más salientes de las modas de esta primavera en París han sido los trajes hechos de género escocés a bases y a cuadros de todos colores. Creo que las mujeres económicas, las que no puedan cambiar a menudo de trajes, harán bien en no elegir esos géneros, pues se van a usar tanto que pronto quedarán muy vulgares.

La otra novedad, que es casi una revolución en la moda, es la aparición de la capa. No se trata de las antiguas capas, sino de elegantes prendas a la "mousquetaire" o a







la "española", de mucho chic. Nuestros grabados dan una idea de la variedad y de lo elegantes que son las capas nuevas.

Primero vemos una hermosa capa de paño con cuello de renard, acompañada de un manchón de la misma piel.

El número 2 es la forma más moderna: la capa formando chaleco adelante. Esa capa es de paño colorado, cerrada adelante por el chaleco y un motivo de pasamanería al cuello; el cinturón es del mismo paño terminado con un flejo de seda del mismo color.

Otra capa con chaleco es el tercer modelo hecho de raso azul, forrada con una seda floreada; el chaleco debe ser hecho de la misma seda floreada, y, para que todo quede elegante, la falda debería ser del mismo raso azul que la capa.

El modelo número 4 es una capa de paño escocés cerrada con dos biais y un botón sobre el pecho.

El quinto modelo es una capa a la española forrada de raso blanco, con un gran cuello del mismo raso.

El modelo número 6 tiene la forma de un chalón y el último tiene aberturas para los brazos y se cierra con un pequeño chaleco.

Esas capas, según el género y el estilo elegido, pueden servir como tapado de día o de noche. Las más sencillas son las que tienen más chic. Una capa cortada como el primero de los modelos que damos aquí, hecha de raso negro y forrada de seda con flores enormes o con una seda lamada de oro o de plata, adornada con el cuello de piel fina, será excesivamente elegante para la tarde.



Para una niña se puede hacer la misma capa de paño fino en colores fuertes como el verde, tango, azul fuerte. Para los sports quedan muy prácticas y abrigadas las capas hechas de un género inglés: un lado liso y el reverso a cuadros o escocés; no se necesita forrar esas capas. Una cosa importante para que las capas queden elegantes es de llevarlas abiertas, atadas desde los hombros con tiradores cruzados sobre el pecho para que la capa no se caiga. Si nuestras lectoras se fijan bien en el primer modelo, verán que está sujeto de esa manera.

Dejando la capa abierta, se ve toda la elegancia del traje abajo. Naturalmente, los tiradores que la atan deben armonizar con la bata del traje.

Cuando la capa se cierre con un chaleco, este último debe armonizar con la falda o el forro de la capa.

Para el invierno el mejor adorno serán los cuellos de piel; en París se ven muchos cuellos de plumas a las capas; esos cuellos son de todos colores y de todas formas: chatos como un flejo, redondos como las boas clásicas, etc.

En números próximos seguiremos ocupándonos de las demás novedades que nos envía París para la próxima estación. Como siempre, los grandes modistos siguen rivalizando en dar la "nota" novedosa y llamativas, afán que los lleva muchas veces a presentar verdaderas excentricidades en las que la estética no es la que resulta más favorecida.

TRES BATONES PRACTICOS

Ultima Creación para Otoño e Invierno

A PRECIOS DE GRAN RECLAME

Se ha formado el convencimiento entre personas elegantes de que, para BATONES PRACTICOS, DISTINGUIDOS y ECONOMICOS sólo LA COOPERATIVA NACIONAL DE CONSUMOS



Modelo "COOPERATIVA". — Batón confeccionado en bombasí de todos colores, adornados con bieses fantasía y cinturón cautivo formando combinación de cruce con argollas de bronce, elegante, bonito y práctico. Al precio excepcional de **$ 2.95**

Modelo "ELOISA". — Batón especial para señoritas y señoras jóvenes, confeccionado con bombasí de dibujitos menudos, cuello y puños de género liso, muy bien combinado y elástico al talle que lo hace sumamente elegante. Al precio excepcional de **$ 3.95**

Modelo "GRACIANA". — Es un batón más elegante que muchos vestidos modernos, proporciona una silueta elegantísima y es al mismo tiempo muy cómodo y práctico; en distintos géneros, con gran cuello y adornado con bieses y botones dorados. Al precio excepcional de **$ 4.95**

LA COOPERATIVA NACIONAL DE CONSUMOS

SUIPACHA ESQ. SARMIENTO, Bs As



Entre Nosotras

El Escote.—Ahora que pronto van a empezar las temporadas de teatro y la estación de fiestas y bailes, no estaría de más hablar un poco del escote.

No hay regla determinada en cuanto a la forma del escote: se halla sujeto al gusto de la que lo lleva. Sin embargo, el escote cuadrado es más propio para las mujeres delgadas; el redondo sienta muy bien a las altas y a las que tienen el cuello corto. Hay escotes que ya se han hecho clásicos, y tales son los siguientes:

A la griega.—El cuerpo forma muchos y menuditos pliegues en la cintura, los cuales van ensanchándose hacia la parte superior del busto. Cubre los hombros y parece que no los toca. Es un escote gracioso cuando acaricia el pecho aún naciente de la niña; soberbio cuando modela unos senos rectos y firmes; horriblemente feo cuando se lleva mal.

Enrique II.—Alto por la espalda y de escote amplio por delante, siguiendo la cura del hombro; es encantador cuando se tiene el pecho naturalmente alto.

Imperio.—Ni redondo, ni cuadrado, ni largo, ni puntiagudo; pero muy poco decente.

Redondo.—Este escote exige hombros delineados por una curva irreprochable. Es un escote llevado generalmente por las jóvenes.

Ovalado.—Muy bonito, y sin embargo desdeñado durante mucho tiempo. Es especialmente encantador en el teatro.

Puntiagudo.—Redondo sobre los hombros, termina en punta por la espalda y sobre el pecho. Es lo que se lleva más en los trajes de última moda.

El escote es tan desfavorable a la delgadez angulosa de que descubre el terrible secreto, como al intempestivo desbordamiento de las carnes exuberantes. La mujer inteligente sabrá siempre elegir la forma de escote que disimule mejor sus defectos.

Desde la época merovingiana hasta el siglo XIII, ninguna mujer honesta se hubiera atrevido a exponer a la vista de los hombres ni la más mínima parte de sus hombros, de sus senos o de sus brazos. Pero después de las cruzadas las costumbres son menos severas. Desde el siglo XIII los cuerpos toman por modelos las formas superiores, y en 1720, bajo Felipe el Atrevido, los vestidos se atacan por delante; y poco después a los costados con ayudas de corchetes. Los predicadores, indignados, llamaban a estas aberturas "las



ventanas del infierno". La reina Isabel, en el siglo XV da el tono al escote imaginando las batas abiertas. La carne triunfa entonces de la prisión de los vestidos: el escote, durante esta época es el privilegio de las mujeres nobles y burguesas, al cual no tienen derecho las jóvenes de vida alegre. Hasta el fin del siglo XV las batas se conservan abiertas, mostrando el pecho desnudo o cubierto únicamente por los adornos del cuello.

Más tarde se acentúa la moda de las batas escotadas, las cuales, para dejar libre y desnudo el pecho, se abren hasta más abajo del estómago. Durante el reinado de Enrique II entra la moderación en las costumbres; pero bajo Enrique III hasta los hombres se escotan. Con Enrique IV el escote llega a ser osado, escandaloso, ofensivo, y las damas le llevan para todo, incluso para ir a la iglesia.

El escote no tiene ya ninguna clase de freno bajo el Directorio. La naturaleza se revela bajo la gasa transparente, y hasta la prenda más interior de los vestidos se sustituye por una malla de seda color rosa para acentuar la ilusión de la desnudez. El escote persiste, se usa hasta en los actos más sencillos de la vida íntima: escotada se recibe, escotada se va a visitar a las amigas, escotada se almuerza y se come... Muchas mujeres se enferman; algunas mueren.



Esa moda continúa bajo el Imperio. En 1807 Prudhon escribía que "las mujeres parece que acaban de salir del baño".

Bajo el segundo Imperio no es el pecho el que triunfa, sino los hombros; la Emperatriz los tiene hermosísimos y los muestra, se la imita.

En la actualidad el escote es más decoroso, más artístico, y no se lleva sino cuando las circunstancias lo exigen. Aparte algunas damas elegantes que no quieren sentarse a la mesa si no van escotadas, el verdadero escote se usa solamente cuando se asiste al teatro, a algún banquete o al baile. Para el baile es de rigor el traje con amplio escote y sin mangas. No hablaré aquí del pequeño escote que la moda nos obliga a llevar actualmente en los trajes de calle; en una persona de buen gusto, ese escote es excesivamente moderado.

Con esa moda de salir sin cuello, la piel del cuello se va obscureciendo. En el escote no debe notarse ninguna diferencia de tono entre los hombros y el cuello. El colorido del cuello, de los hombros y del pecho, debe extenderse del rosa al blanco sin ninguna mancha.

Antes de salir escotada hay que sentarse, el busto desnudo, delante de un espejo grande donde se vean bien todos los detalles del cuerpo, en plena luz.

No hay que prepararse mucho tiempo antes de salir, pues las influencias del ambiente son de temer.

También hay que arreglarse la cara antes de arreglarse el busto, pues es la cara que necesita más cuidado y que da la nota del escote. Hay que proceder con tonos "dégradés". Cada una debe saber inspirarse según su tipo físico.

Como regla general hay que corregir con cremas y polvos el color demasiado pálido o demasiado colorado de la piel.

Si la piel del cuello es naturalmente obscura, se usará todos los días, antes de acostarse, la loción siguiente: Leche de almendras, 300 gramos; naftalina, 10 gramos y nitrobencina, 2 gramos.

He aquí la receta de una crema excelente para afinar la piel sin irritarla jamás: Miel medio líquida, 400 gramos; aceite de almendras amargas, 400 gramos; harina de almendras, 150 gramos; glicerina, 100 gramos; agua de rosas, 100 gramos; sílice en jalea, 100 gramos.

Para sacar las rayas producidas en el cuello por los cuellos altos demasiado apretados, se recomienda la loción siguiente: Agua de rosas, 40 gramos; glicerina 40 gramos; agua oxigenada, 25 gramos.

Para tener un lindo escote, nuestras abuelas ponían sobre las partes a blanquear paños mojados en una infusión de porro. Preparaban la infusión haciendo hervir media hora la parte verde de los porros, pasándola luego por un tamiz. Esa infusión se debe emplear completamente fría.

Sobre las cremas se debe poner polvo, blanco, rosado o Rachel, según la coloración del cutis.

Un buen polvo se hará con 800 gramos de almidón de arroz; 400 gr. de talco; 200 gramos de carbonato de magnesia; 1500 gr. de albatro y 12 gr. de esencia de bergamota.

Esa receta da un polvo blanco, para obtener un polvo rosado basta añadirle un poco de carmín en polvo. Los polvos de colores malva, ocre, etcétera, son fantasías efímeras de la moda que no aconsejo a ninguna mujer de buen gusto.

Una persona muy pálida podrá ponerse un poco de fard rosado sobre las mejillas, antes de ponerse polvo. Para las personas de piel seca he aquí la receta de un fard rosado en pasta: sebo, 250 gramos; cera de abejas purificada, 50 gr.; carmín, 6 gr.; esencia de claveles, 3 gramos.

Las personas de cutis grasiento usarán de preferencia un fard líquido como el siguiente: Glicerina, 250 gramos; agua de ahazar, 70 gramos; agua de rosas, 150 gramos; goma arábiga, 8 gramos; eosina en disolución, 15 gramos; musc, medio gramo.

AURORA.

La razón del éxito


Miss Phyllis Neilson Terry

Indudablemente, debe ser algo interesante eso de acostarse una noche casi desconocido, y despertarse a la mañana siguiente transformado casi en una celebridad. Es lo que suele ocurrirle a los actores, actrices y cantantes en boga.

Y lo más extraño del caso es que esas mismas personas se han pasado no pocos años trabajando sin conseguir abrirse paso ni destacarse de la masa común, y que, de buenas a primeras, la inconstante Fortuna llama a sus puertas justamente en el momento que menos la esperan.

Miss Phyllis Neilson Terry logró la celebridad casi a poco de debutar, desempeñando el papel de protagonista en "La fuga de Priscila", en el Teatro Haymarket. Hoy miss Terry goza de una reputación envidiable. Si hubiera querido dedicarse a la música, probablemente su éxito habría sido el mismo, pues posee una hermosa voz como lo prueban los conciertos que ha dado en repetidas ocasiones.

Fué en el Lírico de Milán y bajo la dirección del propietario del mismo, Eduardo Sonzogno, donde el cantante de la voz de oro, Enrique Caruso, despertó por primera vez el entusiasmo del público. Durante muchos años, el hoy inimitable "divo" había trabajado sin gran éxito y, si bien estaba seguro de alcanzar la celebridad algún día, no pensaba que había de ser tan rápidamente, en una sola noche. En la mañana que siguió a aquella noche memorable se despertó tan nervioso, que ni siquiera se atrevía a abrir los diarios. Cuando lo


Enrique Caruso

hizo por fin y vió que los críticos estaban unánimes en predecirle un porvenir de gloria, recibió muchos más ofrecimientos de los que podía aceptar aunque le hubiese sido posible estar cantando durante las 24 horas del día; esto pasó después de la noche del 8 de noviembre de 1898, en que hizo el Marcelo en "La Bohème" de Leoncavallo.


Miss Martha Hedman


Miss Marie Löhr

Miss Marie Löhr, hija de la famosa actriz Kate Bishop, hizo su debut en el teatro a la edad de 4 años, en Australia, y trabajó mucho tiempo antes de adquirir nombradía. Desde que logró entusiasmar representando "Mi mujer", marcha de triunfo en triunfo. Afirma ella que siempre está nerviosísima cada vez que entra en escena y que nunca lo estuvo tanto como en la inolvidable noche de su primer éxito.

En la historia del teatro inglés no se recuerda un éxito de artista extranjera tan decisivo y tan fulminan-

Overland

$ 4.200 m/n. completamente equipado, con arranque eléctrico y generador.

CON GRANDES FACILIDADES DE PAGO

Una producción gigantesca rebaja los precios

Es un hecho probado y bien conocido qué manufacturando más coches se rebaja el costo de manufactura de cada coche individualmente. Siguen a la continuación algunos detalles que enseñan la inmensidad de la producción de OVERLAND.

Somos los segundos más grandes consumidores de aluminio en el mundo. Usamos 16 mil libras cada día, 5.400.000 libras cada año.

Este año usaremos 20 mil TONELADAS de acero — CUARENTA MILLONES de libras.

Durante uno de los meses pasados hemos recibido un promedio de 85 carros de F. C. — 5.100.000 libras — de flete CADA DIA. DESPACHAMOS nunca menos de 35 carros de flete por día y con grande frecuencia alcanzamos 60 carros por día. Este año nuestros despachos serán superiores a los 270 millones de libras.

Operamos los talleres de forja de caída los más grandes de la industria y por consiguiente las mismas partes que otros manufactureros no pueden producir por menos de $ 9, nos cuestan $ 5.00.

Poseemos por un valor de más de 4.000.0000 Oro de la maquinaria automática la mejor, la más moderna y la más eficiente de la actualidad con la que podemos reducir de un 50 % el costo de manufactura de los coches y partes.

Estas son unas de las razones por las cuales podemos hacer coches mejores por precios más reducidos de cualquier otro manufacturero semejante del mundo.

Los automóviles OVERLAND tienen la elegancia, la duración, la velocidad, la fuerza y las especificaciones generales de los automóviles que se venden por un precio de 30 % a 40 % más elevado.

Visite nuestros depósitos para examinarlos; haga sus comparaciones; juzgue Vd. mismo.

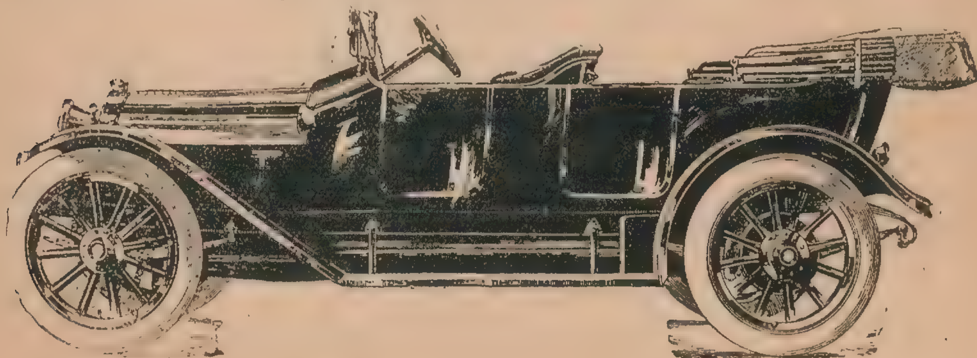
ESPECIFICACIONES

MOTOR	105×115 mm.
BASE DE LAS RUEDAS	2.90 m.
PNEUMATICOS	815×105 mm.
DIRECCION CENTRAL	
EJE TRASERO	Tres cuartos flotante.
CARROCERIA	Acero sobre bastidor de madera.
ALMOHADILLADO	Cuero tufado.
PUERTAS	Anchas, forma de U, colgadas enfrente con charnelas invisibles.
ACABADO	Verde "Brewster" con rayas verde claro. Ornamentos de níquel y aluminio repulido.
EQUIPO	Completo. Comprende seis lámparas eléctricas, bocina eléctrica, acumuladores, capota con funda, parabrisa, Velocímetro Stevart último modelo, Portallantas, herramientas, etc.

VIUDA DE CANALE E HIJOS

MARTIN GARCIA, 316/322 - Buenos Aires

THE WILLYS — OVERLAND COMPANY. TOLEDO. OHIO. E. U. A.
Manufactureros de los afamados Camiones de entrega Overland, Camiones "Garford" y "Willys-Utility". Informes detallados a solicitud.



Modelo 79T. Coche de turismo para 5 pasajeros

La razón del éxito



Alfred Lister

das pruebas que por regla general deben afrontar casi todos los artistas. Ella fué recibida con los brazos abiertos por el público y por la crítica desde los primeros momentos. Su casa se vió inmediata y literalmente asaltada por los repórters, los fotógrafos y los admiradores entusiastas. En una sola semana los diarios publicaron más de cincuenta fotografías de la joven artista. Bien puede predecírsele un brillante porvenir.

Todos los que saben algo de teatros extranjeros conocen, siquiera de nombre, a Alfred Lister. Este actor trabajó durante muchos años no cobrando sino salarios más que modestos, antes de hacerse conocer



Miss Renée Meyer

te como el de miss Martha Hedman, la joven actriz sueca desempeñando el rol de Renata en "El ataque", en el teatro St. James.

Cuenta miss Hedman que, desde su más tierna infancia, soñaba con ser actriz, aunque ninguno en su familia habíase dedicado a las tablas. No obstante, cuando se vió que no se trataba de un capricho infantil sino de una verdadera vocación, fué colocada en una escuela sueca especial, en la que aprendió diversos idiomas, al mismo tiempo que la declamación y todas las ramas de su profesión futura.

Miss Hedman trabajó por espacio de siete años sin éxito notable, hasta el día en que el empresario Carlos Frohman la contrató para desempeñar el papel de protagonista en la obra que hemos citado, en un teatro de Nueva York. Su triunfo fué instantáneo y entonces se la contrató para el mismo papel en Inglaterra, donde obtuvo un éxito loco desde la noche de su aparición en escena. Los elogios que se le tributaron fueron en mucho superiores a cuantos habíanse hecho de las más notables artistas desde hacía muchos años.

La pequeña miss Renata Meyer ha gustado las delicias del triunfo sin tener que pasar por las ru-



Miss Sybil de Bray

del público. La oportunidad para conseguirlo se la proporcionó la personificación de Peter Doody, un jockey melancólico, cuya vida es un largo martirio porque, para no pesar demasiado, tiene siempre que llevar cortados el pelo y las uñas. Semejante papel no parecía el más apropiado para consagrar a un artista y, sin embargo, fué el que hizo conquistar a Lister el título de primer cómico de Inglaterra.

Miss Sybil de Bray, que actúa en el Criterion de Londres, es una de las actrices que llegaron a la celebridad en sólo una noche, aunque ya se la conocía como artista cinematográfica.

Buscando el origen del éxito en los principales artistas modernos, se ve que, en la mayoría de los casos, si no lo alcanzaron en una sola noche, siempre fué en un tiempo relativamente corto. Debido a esto, sin duda, despierta la escena tantas ambiciones.

En casi todas las demás profesiones el camino del éxito es largo y árido, mientras que sobre las tablas del escenario es, por regla general rápido e inesperado.

Tal suele ser, por lo menos el destino de algunos artistas afortunados, mientras que otros trabajan toda la vida esperando una hora feliz que jamás llega.

Los hombres elegantes y al propio tiempo económicos, encontrarán en la presente página, ofertas muy convenientes.



Mod. 610. TRAJE confeccionado de casimir fantasía, calidad extra, modelo de saco cruzado, corte de última moda, a $ 52.00, 46.00 y pesos. 39.00

Mod. 617. SOBRETODO confeccionado de casimir fantasía o negro, con forro de lana, cuello con o sin terciopelo, modelo muy elegante, a pesos. 38.00

Mod. 613. TRAJE de jacquet confeccionado de vicuña negra, con trencilla de seda y pantalón fantasía, modelo de gran moda, corte irreprochable, a. $ 90.00

Mod. 656. TRAJE confeccionado de casimir fantasía, clase extra, gran variedad de gustos y modelos, con forro de raso de lana, a pesos 65.00, 60.00, 55.00, 48.00 y. . . . . $ 42.00

CHALECOS confeccionados de casimir fantasía, gran variedad de gustos, modelos muy chic, a $ 12.00 y. . . . . $ 9.50

PANTALONES confeccionados de casimir fantasía, corte de gran moda, a $ 21.00, 17.00, 15.00, 12.00 y. . . . . $ 8.50

ULSTERS confeccionados de casimir fantasía, artículo especial para viajes, a $ 42.00

Si Vd. se viste en nuestra casa, vestirá elegantemente a un costo moderado.

THE SOUTH AMERICAN STORES - -

GATH & CHAVES Ltd

Buenos Aires - Santiago de Chile - Londres - París

Casa Matriz: Bmé. MITRE Y FLORIDA

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año III — BUENOS AIRES, 1 DE MAYO DE 1914 — N.º 105

En Veracruz



"Wáshington.—El presidente Wilson dijo que el pueblo norteamericano abrigaba por Méjico los más amistosos sentimientos." *(De un telegrama publicado en los diarios).*

Dib. de Cao.

Sinfonía

Una distinguida señora, propietaria de una de esas columnas forradas en felpa colorada y azul, que hace años adornaban todas las salas, sintió la necesidad irresistible de deshacerse de ella en cuanto pasó la moda. Comenzó por ofrecerla al almacenero. "El salón de la almacenera daría un paso adelante con aquel adorno tan bonito". Ante la respetuosa pero firme negativa del obsequiado, la señora, sin dejar de sorprenderse, renovó el ofrecimiento al panadero, al carnicero, al muchacho de la carbonería, a la mujer del chauffeur, al vigilante de la esquina, a la madre de la mucama... Fué en vano. Todos, con la misma amable sonrisa, contestaban: "Muchas gracias. Somos pobres. No sabríamos donde ponerla". Desesperada, ignorando a qué santo encomendarse para verse libre del insufrible trasto, estaba la señora por enfermar, cuando la ocurrió una idea realmente maravillosa. Muy temprano, de dos en dos, bajó los escalones de la casa, y depositando la columna en el umbral de la puerta de calle, corrió a esconderse en el balcón para observar. Cinco minutos después, la columna, en hombros del primer transeunte, desaparecía para siempre de su vista... ¡Gracias a Dios, se la habían robado!

El cuento no hablará mucho en favor de la rigidez de nuestras clases elevadas, ni del buen gusto de las inferiores; pero no se puede negar cierto parecido entre la columna "demodé" de felpa colorada y azul, y... la presidencia provisional de la cámara de diputados. Como ningún partido podía quedarse con ella, cada uno "la colocó en el umbral", y se fué al balcón... Sucedió que se la llevaron...

Parece que hoy estamos en vena de columnas. Vaya otro cuentito:

Un dentista londinense del barrio de San Pancracio, por arrancar la muela al empleado de una compañía de seguros, le rompió la columna vertebral, matándolo instantáneamente. Los tribunales lo absolvieron. Cualquiera diría que los Estados Unidos—muchos de cuyos honorables ciudadanos ejercen victoriosamente la profesión en diversas partes del mundo—están haciendo en Méjico las del dentista de Londres. Primero intentaron "arreglarle la boca" al presidente Huerta; ahora parece que a todos los mejicanos, sean o no empleados de compañías de seguros, quieren intervenirles la dentadura. El formidable operador inglés, a la usanza clásica, se valió de los puños; pero sus extraordinarios colegas americanos van más allá. Emplean el cañón. ¿Qué resultará de esta odontología trascendental? Esperemos que la mediación amistosa de Brasil, Chile y Argentina impedirán la catástrofe. Tiene la palabra Manuel Ugarte...



Estamos en una época de afirmaciones increibles. ¿No resulta ahora que el triunfo socialista de la vez pasada, atribuído por el doctor Crotto a una "siniestra conjuración" fraguada por don Indalecio Gómez, no se debe a eso, sino... a la acción de la masonería? Así lo ha afirmado un prestigioso orador de comité.

Dan ganas de exclamar: ¿No será también cosa de los masones eso de Méjico y Estados Unidos?

Después de todo, si los tribunales ingleses, los más rígidos del mundo, encuentran que prácticamente es lo mismo partirle al prójimo la columna vertebral que arrancarle una muela, ¿por qué nosotros, que no somos ingleses ni magistrados, hemos de rechazar el confortativo pensamiento de que los masones tienen la culpa del auge socialista y del bombardeo de Veracruz?

Es como si alguien se pusiera a negar, porque sí, que el triunfo de los azules en las maniobras militares



no se debe también a los masones, o que no es "hijo de la viuda" el misterioso propietario del collar de 500.000 pesos. ¿Qué otra cosa puede ser el hombre que lo empeñó por 100.000, y que permite al Banco Municipal de Préstamos el remate de la joya sin decir: "esta boca es mía, y basta de murmurar que nos está oyendo el Gran Arquitecto del Universo"?

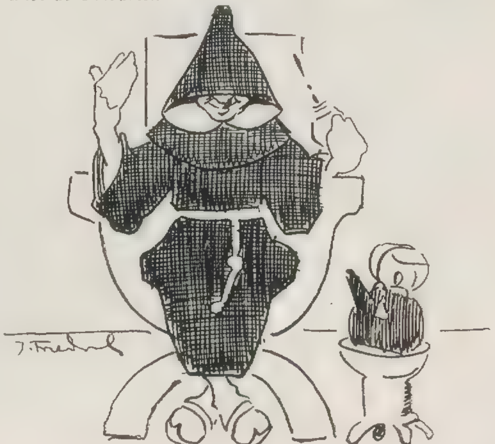
Sea como fuere, el período político que se inicia con el doctor Sáenz Peña resta blecido: con el señor Villanueva en el senado; con el señor Mora y Araujo, de presidente provisional de la cámara; con el señor Avellaneda, de posible presidente efectivo; con el teniente Lagos, de interesante reincorporado a la misma; con don Marcelino Ugarte en la gobernación de Buenos Aires; con los socialistas; con los radicales, el bloc independiente, el otro bloc, etc., etc., y los masones haciendo gestos misteriosos detrás de la cortina, — promete ser uno de los más "movidos" que se registren en los anales patrios.

Para FRAY MOCHO es particularmente grato cumplir el segundo año de vida monástica en estas vísperas caricaturales, tanto más cuanto que el perseverante y bondadoso empeño del público en aprobar su obra modesta, pero bien humorada, constituye un estímulo de primer orden.

Nuestra Paternidad saluda a todos ustedes, y se restrega las manos, de gusto...

Carlos **CORREA LUNA.**

Dib. de Friedrich



Reunión radical



Los diputados radicales, reunidos en el local de la calle Cangallo 919, el jueves 23, a fin de cambiar ideas respecto a la actuación que asumirán próximamente en las cámaras



Dr. Ramón J. Puchulu, diplomado en diplomacia en la Facultad de Derecho

Retratos de actualidad

Han venido a Buenos Aires, de paso para Europa, el caricaturista y escritor paraguayos, señores Miguel Acevedo y Leopoldo Centurión. Ambos son conocidos en la Asunción por sus trabajos publicados en la revista "Crónica".



Miguel Acevedo y Leopoldo Centurión, distinguidos caricaturista y escritor paraguayos que han visitado nuestra capital, antes de emprender viaje a París, becado el primero para estudiar pintura

La joya misteriosa del Banco Municipal de Préstamos



El collar, formado por 279 magníficas perlas, el pendantif de perlas y el gran brillante



El tamaño del gran brillante, comparado con un cobre de un centavo. Es de 45 quilates, y supónese que es el mejor de Buenos Aires

Este mes será rematada en el Banco Municipal de Préstamos una joya de la cual forma parte un brillante de 45 quilates, reputado como el más hermoso y de mayor peso que existe en Buenos Aires. Según la tasación del Banco, la joya vale medio millón de pesos. Es lo curioso que, a lo que parece, sólo ahora ha sido advertida la existencia de esta joya en Buenos Aires. Nadie la reconoce como de propiedad de alguna de nuestras damas millonarias. Unicamente se sabe con certeza lo que declara el Banco. En marzo de 1913 se presentó allí un caballero que, a juzgar por su aspecto, pasaba por un trance difícil, y lo empeñó en la suma de 100.000 pesos. Fué pagado el primer trimestre de interés, pero no así los demás; y vencido el año, el reglamento del Banco estatuye la venta de la joya en pública subasta. El exceso sobre el préstamo y sobre los intereses adeudados corresponde a la persona que hizo el empeño; de modo que indudablemente ésta se presentará a reclamarlo, sobre todo cuando tal exceso será una suma excelente. Que entonces se averigüe el misterio de la joya, será también difícil, pues la institución prestamista tiene el deber de guardar absoluta reserva.

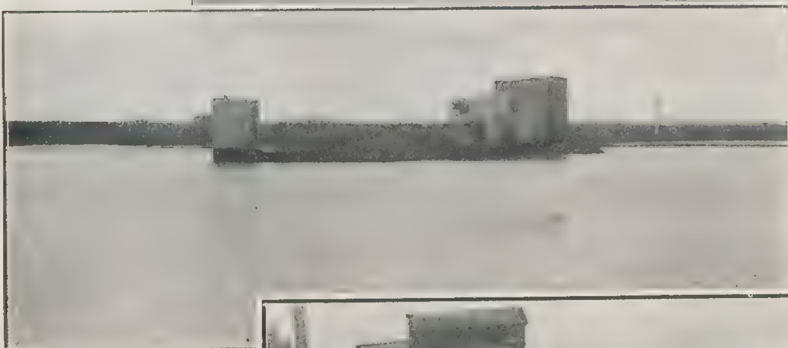
Las torrenciales lluvias de la semana anterior

Inundaciones en diversos parajes

Una vez más han ocurrido, con motivo de las torrenciales lluvias que para estas fechas otoñales siempre se producen, las inundaciones en aquellos parajes por diversas causas son propicios al estancamiento de las aguas o al desbordamiento de riachos vecinales.



Un aspecto de las inundaciones en Villa Soldati



En Piñero

En Nueva Pompeya, aunque no con tanto peligro como otras veces para sus vecinos por la nivelación que se ha comenzado a realizar en las principales calles, el agua inundó sólo una parte de aquel extenso barrio. Villa Soldati y Piñero también se vieron inundadas.



En Nueva Pompeya, donde las inundaciones fueron alarmantes



Otro aspecto de las inundaciones en Nueva Pompeya

Banquetes



En el París Hotel.—Ofrecido a don Mariano de Vedia con motivo de su reciente elección de diputado, el viernes pasado



En el París Hotel.—Ofrecido por los médicos y practicantes del Hospital San Roque a los practicantes últimamente egresados de la Facultad, el 20 del corriente



En el Sportman.—Demostración ofrecida por la colectividad al obispo griego, de paso por esta capital, el 19 de abril

Tea room

—*¿Con dulso de frute de higueros o con marmelado de naranjo?...*

—Elegí vos, Corina.

—Con mermelada de naranja, che, me resulta el te mucho más a la inglesa. ¿Y a vos, "Negra"?

—Soy de tu mismísima opinión. Y es más "chic", che... Yo cada vez que vengo al centro a compras o a refistolear las vidrieras, no dejo de tomar el te en alguna de estas casas. ¡Qué ambiente!...

—Tan distinguido, ¿no?...

—En toda casa "bien", de tarde, ya no se cultiva la "saison" del mate con tortas azucaradas de panadería.

—¡Pero si eso era una "cachudés"!... Se te acaramelaban los dedos de los guantes, cuando ibas a un recibo o de visita a alguna parte... se te pegaban las teclas del piano... ¡Un horror, che! Y si en la casa había hormigas... ¡no te digo nada!... ¡Tan indiscretos que son esos animalitos! ¿no?...

—Hemos progresado, hijita, sin duda. Antes, una niña no podía entrar sola a una confitería a tomar una taza de te. Te levantaban un caramillo... te tijereteaban en grande... lo que menos decían es que andabas en amores con el mozo o con el lavacopas... ¡herejías, che! Ahora, en cambio...

—¡Mirá quién entra!... ¿No la conocés?...

—No. ¡Ah, sí!... Ya sé.

—Y se casa... ¡Tan suertuda!, ¿no?... Date cuenta que es bastante vejancona, y que, además, tiene pelos en la barba. Le anda raspando a los cincuenta...

—Si no los pasó... ¿Con quién se casa, che?



—Con Arturo, el gerente de la empresa de sillas de alquiler. ¡Casarse con esa peluda!...

—Le gustará el asado con cuero...

Félix LIMA.

Dib. de Fly

LA RUBIA DE LAS MEDIAS VIOLETAS





¡Oh, recuerdos y encan-
[tos y alegrías
De los pasados días!

La cosa sucedió así:

Ella se me declaró y escribióme una larga serie de cartas incendiarias aunque flojas de concordancia. No sé donde pudo aprender aquellas frases, ni de dónde procedía su inagotable vena de ensueños fantásticos. Al principio intenté en vano perjeñar algunos párrafos y aún recurrí a cuanto "Secretario Universal y "Correo de los amantes" hallé en las librerías del barrio, procurándomelos con el ahorro de los diez centavos que mi madre me daba todos los días, contra la orden expresa de papá.

Una tarde, regresando de la escuela, salióme al paso un chico a quien conocía muy bien. Era el hermanito de la rubia de la vuelta de casa, rubia preciosa, pálida, y de ojos grandes y lánguidos, ojos que al pasar, me miraban diciéndome algo que aún no atinaba a comprender. Lo que sé es que de alguna manera me impresionaba la rubia porque a pesar de las rabiosas medias violetas con que se exhibía, ni se me ocurrió, como habría sucedido con otra cualquiera, tirarle del pelo, embarrarle la pollera, estrujarle el moño o ir a gritarle zafadurías con los otros muchachos a fin de hacerle comprender que aquella extravagancia nos molestaba. Al contrario: experimenté cierto desasosiego si la vi alguna vez con medias de otro color.

Así, pues, al enfrentarme con el chico contuve el movimiento de la pierna, con mandato a la punta del botín, con que siempre advertía mi presencia a los "purretes" hallados al paso. Miró inquieto alrededor, metió una mano dentro de la blusa y me alargó un sobre doblado en dos.

—Te manda mi hermana—dijo, poniéndose colorado.
—Y que le contestés—añadió echando a correr.

Yo también me puse colorado, e investigué a lo largo del zaguán de casa. Metí la carta en el bolsillo, corrí a dejar los libros, y, sin saludar, salí disparado a encerrarme en el único sitio que ofrecía seguridades para la lectura sin sorpresas. Decía así la carta:

"Mi adorado Juancito:

Hace tiempo que os veo pasar y que contemplo vuestros hermosos ojos y que el fuego que ellos encierran hace palpitar mi amoroso pecho. ¡Oh! sí, ellos me prometen la felicidad que anhela mi corazón. Hace muchas noches que estoy enferma y pálida pensando en si tú ¡oh mi Juancito! me querréis. Porque vos sois un ingrato y muchas veces pasáis sin mirarme. He esperado inútilmente que me escribieras. Os brindo mi amor. No me digáis que no me amáis. Tengo 13 años y aunque soy un poco mayor que usted podréis quererme lo mismo. Contestame en seguida. No le digáis nada a nadie. Os amo con delirio.—Caty".

Al terminar la lectura, el corazón golpeteaba con fuerza. Esa noche dormí muy poco y no quité la mano de debajo de la almohada, donde oculté la carta. Afiebrado, intenté escribir pero fué inútil: resultó tarea superior a mis fuerzas. A los dos días, avergonzado, en lugar de ir para la escuela por el camino de costumbre, seguí derecho a fin de no pasar por la casa de la rubia alargando en dos cuadras la distancia. En clase, en el pizarrón, embarullé de tal manera la multiplicación de quebrados y decimales que el maestro me mandó sentar. Fué la primera vez que me ocurrió tan desairado percance, y al ocupar mi banco, tuve ganas de llorar. Me salvó el recuerdo de la carta. ¡No en vano se tiene una carta de amor en el bolsillo! A la desazón primera, siguió un ataque de rabia y miré desafiante a los compañeros de los bancos inmediatos. Cierta burlona sonrisa que noté o me pareció notar en la cara de Carlin "el carnicero" con quien compartía el caudillaje de la escuela, colmó la medida y le amenacé decidido, cosa singular, pues hasta entonces habíamos puesto sumo cuidado ambos en evitar, decorosamente, es claro, todo encuentro que decidiera la preeminencia de uno u otro. Y lo raro fué que se me curó la rabia de improviso y hasta me puse contento al calor de una idea que cruzó inmediatamente por mi pensamiento y que relacionó dos importantes problemas de mi vida, entonces. Saber quien podía más, si Carlin o yo y responder en alguna forma, a la rubia.

Nos encontramos en el recreo.

—¡Te reíste — increpele, el ceño adusto y fiera la mirada—y te voy a enseñar!

—No me reí... Y si me hubiese reído, ¿qué? Y mirá — añadió después de una pausa—últimamente, si querés algo...

—Sí quiero.

Y sellamos con un apretón de manos el solemne compromiso.

La clase íntegra nos siguió a la salida. Al fin se darían el gusto, los tantas veces aporreados por nosotros, de vernos a moquete limpio. Rodeados por los chicos que seguían alternativamente las palabras de uno u otro y mientras acomodábamos los libros debajo del brazo, convinimos los detalles, reservándome la elección del sitio por ser yo el ofendido. La singular batalla no sería como las peleas vulgares hasta que a uno le corriera la "chocolata" de la nariz, sino hasta que uno dijera "no quiero más". Nos pusimos en marcha sin hablar otra palabra en todo el camino. Investigué curioso, a lo largo de la calle. ¿Estaría la rubia en la puerta? Anduvimos dos cuadras. Sí estaba. Y lucía sus lindas medias violetas. Y para colmo ataba sus dorados cabellos un desopilante moño, violeta también. Aquí—dije, al enfrentar la puerta ocupada por la romántica enamorada.—Ambos contendientes depositamos ceremoniosamente los libros y las gorras en manos de amigos, honor que varios se disputaron a empellones y a gritos. Nos miramos con fiereza, pero algo sorprendidos. Para excitarnos, insultámonos un poco previamente, y como no dieran bastante resultado los primeros insultos, recurrimos a palabras que tuvieron la virtud de teñir, aunque levemente, de rosa, las mejillas de Caty, que seguía la escena curiosa con avidez.

Y comenzó la lucha. Fué recia. Y fué larga. Un puñetazo recibido entre ceja y ceja hízome lagrimear. Pasé disimuladamente la manga por la nariz, pero me tranquilicé. No había sangre. Pero se me iban las fuerzas. Los brazos no respondían a mi voluntad. Eran lerdos y pesados, como si tuvieran plomo. Carlin era más fuerte. Y con ese convencimiento, invadió mi alma un terrible desasosiego. Giré la mirada, y un tono violeta que vislumbraron mis ojos, comunicóme nuevos alientos. Con ardiente obstinación me arrojé sobre Carlin decidido a morir a los ojos de la rubia antes que darme por vencido.

Más que mis fuerzas debieron impresionarle mis ojos extraviados y salvaje empeño, porque Carlin, de pronto, retrocedió, tomó sus libros y su gorra, y mirándome como se mira a un loco con quien es imposible entenderse, se fué.

—¡No querés más, entonces?—grité con las pocas fuerzas que me restaban.

—¡No!

Un clamoreo estridente proclamó mi victoria y al pasar satisfecho por junto a la rubia, clavé los míos en sus ojos, que entornó con desfalleciente actitud.

Esa misma tarde, recibí otra carta: "Yo os amo, Juancito. Mi corazón es tuyo. Lo habéis conquistado como los caballeros antiguos conquistaban el amor de las princesas. Quisiera que esta tarde hubieses venido a besarme la mano, después de la victoria, como lo hace un guerrero en el cuadro que trajo papá últimamente de Inglaterra. ¡Oh, si yo fuera vuestra princesa! ¡Amadme!"

Durante muchos días, todas las tardes, brindele una nueva víctima. La respuesta a las misivas era gallarda, sin duda, pero tan admirable recurso perdílo por ca-

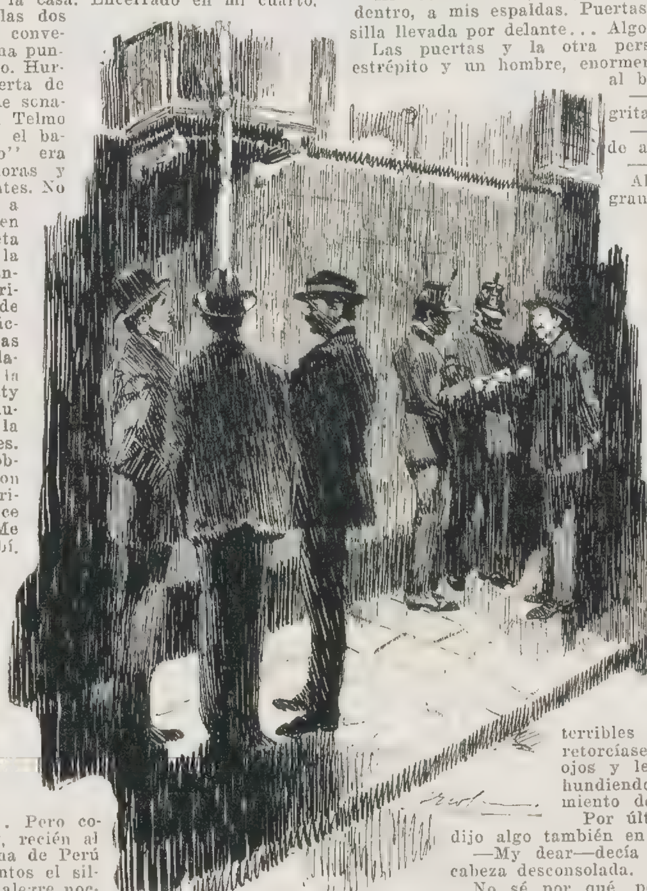
rencia de enemigos. De lejos ya me huían los chicos.

Y seguían las inflamadas epístolas. Me desesperaba, y discurría, atormentándome, una acción heroica que evitara el vilipendio de mi falta de dotes literarias. Hasta que Caty misma me salvó. "¡Oh, si fuérais mi Romeo y quisieras como él subir por una escala de seda hasta mi balcón yo os premiaría con un ósculo, vuestras grandiosas hazañas. Si querés venid a las 11"—terminaba su última esquela.

¡Vaya si haría de Romeo! Aunque ignoraba quien fuera Romeo me lo imaginé, sabiendo que subía por una escala de seda, tan importante por lo menos como los ganchos de las novelas en boga, eternos perseguidos de los jueces y vigilantes, o como aquellos otros personajes cuya principal aventura consistía en descolgarse por una soga desde los altos muros de alguna cárcel sombría.

Fácilmente sustituí con el pensamiento la escala de seda por la cuerda con nudos del gimnasio y a ésta por una sábana. Al anochecer pasé por la puerta de mi enamorada, y venciendo una opresión tremenda, la dije con voz gruesa:—¡Esta noche!—Y apresuré el paso corrido de tanto atrevimiento.

Todos dormían en la casa. Encerrado en mi cuarto, partí por la mitad las dos sábanas y las anudé convenientemente. Até a una punta un trozo de ladrillo. Hurté la llave de la puerta de calle y aguardé a que sonaran las once en San Telmo y salí. Aquel barrio, el barrio "del mondongo" era solitario a tales horas y muy escaso de vigilantes. No había un alma. Corrí a la esquina y divisé en el balcón una silueta que se destacaba en la oscuridad y algo blanco se agitó allá arriba. Con la habilidad de quien tenía larga práctica en las guerrillas callejeras arrojé el ladrillo, que describió la elipse deseada. Caty completó la obra anudando la punta de la sábana en los barrotes. Eché otra mirada observadora, tomé con ambas manos el primer nudo a mi alcance y comencé a subir. Me costó trabajo pero subí.



—Os esperaba—susurró con suave voz mi Julieta y al mismo tiempo ayudábame a descabalgar de la baranda.

Pero en ese momento, un rumor lejano hizo que desatendiera a la rubia. Alguien silbaba. Silbaban efectivamente, y aquel aire bien conocido: "No me tire con la tapa e la tinaja"... Pero como venía por Garay, recién al acercarse a la esquina de Perú se oyeron bien distintos el silbido y los pasos del alegre noctámbulo. Me agaché con intención de recoger la pendiente sábana pero me detuvo la idea que si el hombre venía hacia Perú, no terminaría la tarea antes de su llegada y entonces el rajón blanco aquél, moviéndose en la obscuridad de la noche, haríase más visible. Caty y yo medio nos ocultamos detrás de una de las persianas, apretándonos contra la pared, y observamos.

El hombre dobló en Perú. Yo no respiraba aguardando a ver si pasaba de largo. Y pasó. "Tara lira lara lira lara lara"... Pero no. Dejó de silbar y se detuvo. Desanduvo lo andado hasta enfrentar otra vez el balcón. Yo no le veía la cara pero sentía una inquietante sensación y algo como si dos monstruos de negro resplandor me estuvieran examinando. El curioso importuno atravesó la calle y oí sus pasos debajo del balcón. Luego se fué hasta la esquina y quedó como en acecho por el lado de Garay. Transcurrieron así minutos angustiosos y no se iba. Otro rato más y ahora, de allá, del norte, otros pasos. ¡Se complicaba la situación! ¡Cuánto más sencillo resultaba medirse a puñetazos que hacer de Romeo!

Acercóse el otro transeunte, metido en largo sobretodo, y pasó apresuradamente. Pero allá en la esquina un "Chist, chist" le hizo detenerse con brusquedad. El empecinado guardián se acercó y le habló. El del sobretodo giró hacia nosotros. Indudablemente examinaba el blanco colgajo. Luego se puso en marcha y tomó por Garay para Bolívar. El otro quedó en su sitio. Al cabo de minutos, regresó el del sobretodo, pero acompañado. ¡Por un vigilante! Entablaron conciliábulo los tres y como resultante un desesperado ¡pío, pío, pío! rasgó el silencio de la noche con horrorosa sonoridad. Respondieron lejanos silbatos. El de la esquina repitió la llamada una, ¡mil veces! Caty se estrechó contra mi cuerpo y tomó mis manos con las suyas, heladas. Mi cuerpo temblaba todo y por la frente corríame un sudor frío...

Se juntó el tropel de agentes. Un caballo, sacando chispas de las piedras, llegó a todo correr. El jinete echó pie a tierra y se vino con el grupo hasta cerca de la casa. Oímos debajo del balcón un murmullo de voces entrecortadas, y de pronto, un fatídico ¡tan, tan, tan, tan! con el aldabón de la puerta, dióme la impresión de que el mundo se derrumbaba.

Al loco llamado, respondió un movimiento ruidoso dentro, a mis espaldas. Puertas que se abrían... Una silla llevada por delante... Algo de loza que se rompió.

Las puertas y la otra persiana se abrieron con estrépito y un hombre, enormemente grande se asomó al balcón.

—¡Ladrones, señor! —gritaron desde abajo.

—¿¡Eh!? ¿¡Qué!?—desde arriba.

—¡Sí, por ahí entraron!

Al volverse el hombre grande, nos vió. Me echó la mano al cuello, pero soltó en seguida, para tomarme, y con qué fuerza, ¡qué bárbaro! de un brazo.

Quedó suspenso ante Caty y al fin, con voz ruda, algo le dijo como una orden, porque aquella se movió y metióse por la puerta.

—¡Ja, ja, ja!—hizo alguien conteniéndose en la calle.

El padre de Caty, ¡el padre! con brusco empujón y sin soltarme el brazo, metióme en la habitación.

Envuelta en una frazada venía, trayendo una lámpara en la mano, con expresión de espanto en el rostro, la madre.

Habló el padre en inglés, palabras terribles sin duda, porque Caty retorcíase las manos, cerraba los ojos y levantaba los hombros, hundiendo el pecho, en un movimiento de dolor.

Por último, rompió a llorar y dijo algo también en inglés.

—My dear—decía la madre moviendo la cabeza desconsolada.

No sé por qué, pero me pareció que el rostro del terrible padre se desentenebreció entonces.

Miróme y miró a su mujer preguntándole algo.

Ella también me miró e hizo un gesto apretando y alargando los labios y elevando las cejas.

Caty habló otra vez. Entonces el padre me sacó fuera y me condujo hasta la puerta de calle, arrastrándome casi, escaleras abajo. Abrió. Habló en voz baja con el oficial, quien a su vez me tomó de un brazo. De lo que le dijo, sólo percibí a una cifra: el número de mi casa.

—

No he vuelto a ver jamás a Caty.

¡Y cómo te recuerdo, ¡oh, mi tierna y querida rubia de las medias violetas! ahora, mientras contemplo a la dactilógrafa que pasa en limpio los borradores de las cartas, y que no tiene ojos sino para el gerente!...

Rodolfo **ROMERO**.

Dib. de Hohmann.

La inauguración del monumento a San Martín

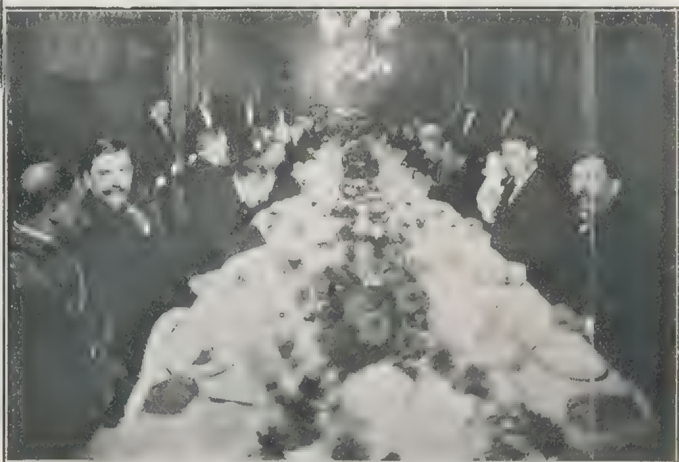


El monumento del prócer, inaugurado en La Plata el sábado anterior



El ministro de gobierno, doctor Uriburu, pronunciando su discurso durante la ceremonia inaugural

El sábado por la tarde se llevó a cabo la inauguración del monumento a San Martín en la capital de la provincia de Buenos Aires. Se levanta el monumento en el centro de la plaza del mismo nombre. A la ceremonia inaugural, que resultó en extremo lucida, gracias a un paréntesis que ofreciera el temporal de la semana anterior, asistió el vicepresidente en ejercicio acompañado de su secretario doctor Olivera, los edecanes y los senadores provinciales de la Riestra y Arias, miembros de la comisión del monumento. Antes de la inauguración el doctor Plaza fué obsequiado por el gobernador con un almuerzo.



Almuerzo ofrecido momentos antes de la inauguración, por el gobernador de La Plata al doctor Victorino de la Plaza

El estampillado a los alcoholes



El señor César Tenidor, pronunciando su discurso

Asamblea de almaceneros realizada en la capital de la provincia de Buenos Aires en protesta contra el estampillado de las bebidas alcohólicas.—La concurrencia

El señor Celestino Lagorio, pronunciando el suyo



RUMBOS OPUESTOS

Se casaron Juan y Estrella
y a los seis meses contados
ya se encontraban cansados
ella de Juan y Juan de ella.
Y, como era natural,
cuando cada cual se dió
exacta cuenta, tiró
por su lado cada cual;
pero, aun viviendo en un potro,
y por no dar qué decir,
convinieron en seguir
el uno al lado del otro.

* * *

Pasa el tiempo: cada día
tórnase más horrorosa
la "soledad espantosa
de los dos en compañía"
y, según corriendo van
los días, tristes y largos
y cada vez más amargos
para Estrella y para Juan,
hartos los dos de seguir
soportándose y mintiendo,
se plantean el tremendo
problema del porvenir.

* * *

"Juan: cuando te enteres de esto,
"ya de Europa iré en camino.
"¡Qué quieres! ¡Culpa al destino!
"(No voy sola, por supuesto.)"

El mismo Juan me mostró
el mensaje de la infiel,
y nada en el rostro de él
pena o ira reveló.
Díjome sólo:—Hoy, Alberto,
creo en Dios... y en mi egoísmo...
Me embarco mañana mismo...
Ven a despedirme al puerto...—

* * *

Fuí al puerto y subí al vapor
donde ya a Juan encontré
tan sereno cual le hallé
en nuestro encuentro anterior.
Quise disuadirle:—Vente...
¡Ni aun merece tu castigo...—
—Pero ¿qué dices, mi amigo?
¿Castigarla?... ¡Qué inocente!
—¿Por qué entonces, de ira ciego,
a Europa tras ella vas?
—¡Quiá, hombre! ¡Si el barco en que estás
me lleva a Tierra de Fuego!...
Al sur y sin dejar huella
es donde llegar procuro...
¡porque así estaré seguro
de no encontrarme con ella!

JUAN OSÉS.

Dib. de Friedrich

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Sr. FRANCISCO CÚNEO, por CAO



Como es hombre prudente,
Justo le aconsejó fraternalmente:
—En la cámara, Cúneo ¡cuidadito
con un corto circuíto!

La ciudad de los jardines



La Plata es, por su aspecto y por su vida, una verdadera ciudad de encantamiento. Nadie diría que a cincuenta minutos de Buenos Aires pudiera prosperar una metrópoli como aquella, tan moderna y tan hermosa. Sin embargo, La Plata progresa de una manera extraordinaria. Ya no se encuentran esas calles centrales donde la escasez de tráfico permitía el crecimiento de la hierba por entre las junturas de los adoquines. La vida comunal era, en efecto, rudimentaria, no sólo porque las condiciones urbanas eran muy deficientes y respondían apenas al plantel dejado al fundarse la ciudad, sino porque faltaba el concepto institucional de municipio, educación urbana y vinculación entre los vecinos y la administración. Para esto se necesitaba encontrar un hombre enérgico, capaz, por su laboriosidad, su honradez y su inteligencia, de transformar las condiciones edilicias de la ciudad. Y ese hombre ha sido el comisionado municipal, señor Luis M. Doyhenard, que durante los cuatro años de su brillante administración, — cuyo período termina en los primeros días de mayo,—supo hacer de La Plata la "ciudad ejemplar" de la república. Es justo, pues, honrarle al fin de este período.



El señor Luis M. Doyhenard, comisionado municipal de La Plata, que en sus cuatro años de actuación activa y laboriosa, ha dotado a dicha ciudad de importantísimas mejoras

Anteriormente, era considerable el número de propietarios que no cumplían con la ordenanza de cercos y veredas, cometiendo, además, infracciones para eludir el pago de servicios. De ahí que siempre faltaran fondos para la conservación estética de la ciudad. El señor Doyhenard, contra viento y marea, impuso las leyes y consiguió que se las respetara. La buena marcha que su actuación dió a las finanzas, permitiéronle ampliar los servicios de barrido, alumbrado, riego y pavimentación y demás elementos de vialidad, tales como la acera, el paso de piedra y la calle. Por otra parte, los jardines y paseos públicos, han experimentado una transformación, como puede verse en las fotografías. El "Bosque", que la desidia había convertido en un monte sin más belleza que la natural, es ahora un espléndido paseo, lujoso, gratuito, de ciudad invernal, con nuevas avenidas trazadas con el arte de la perspectiva y con adornos que duplican los encantos de su estética. Se han abierto nuevas plazas y se han civilizado algunas, que, como la "Adolfo Alsina", era un potrero. Ahora es una plaza de primer orden.

Entre los beneficios más grandes que La Plata ha obtenido últimamente se destacan: la nueva pavimentación de todas sus calles, la intervención y vigilancia de la municipalidad en los servicios de alumbrado y tranvías; control y rebaja de tarifas; cercos y aceras; los mataderos para faenamiento de cerdos; urbanización de plazas; proyecto de los ca-



Rambla embaldosada. Es una de las reformas que mayor realce han dado a las avenidas centrales



Perspectiva procurada hace poco al palacio de gobierno desde la plaza San Martín, recientemente reformada



El quiosco para la banda de música

minos de acceso; pasteurización de la leche; trituración de basuras; la higiene de las calles, lagos y paseos del bosque y jardín botánico, reformados y ampliados.

Muchos de los parques que rodean los edificios públicos, habíanse trazado sin ninguna perspectiva que destacara las bellezas de la arquitectura. Ahora, esos jardines han sido abiertos y sus árboles y plantas distribuídos con simetría, aumentándose el número de los bancos, estatuas y focos de luz.

Y todo esto se ha realizado sin ningún esfuerzo del vecindario y sólo mediante la intervención de la municipalidad. Hoy día, las deudas de la municipalidad, que alcanzaban a pesos 300.000, han sido canceladas; el personal está al día, no hay una sola deuda y el fondo de recursos ofrece un aumento de medio millón de pesos.

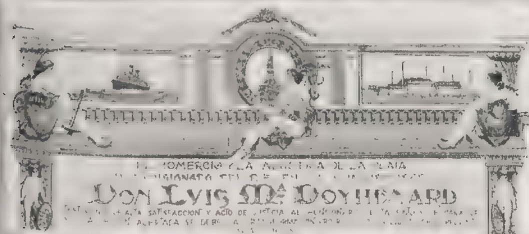
Con el fomento de los teatros y centros de distracción, los funcionarios y empleados de La Plata ya no sienten la necesidad de vivir en Buenos Aires. Ahora, en vez de regresar a la



La hermosa plaza cuyo estilo semejante a la de "Concorde", de París, proporciona también amplia perspectiva al palacio municipal



Los nuevos paseos del bosque, cuyos árboles forman grutas muy pintorescas



Cabecera del pergamino con que el comercio de La Plata ha agradecido el embellecimiento de esta ciudad al señor Doyhenard



El comisionado en su mesa de trabajo

capital federal después de su trabajo, como hacían antiguamente, se quedan en La Plata. Allí viven en plena civilización. La Universidad y demás centros de educación han hecho de ella la "primera ciudad intelectual de la república",—según las palabras expresivas de Huret.

Y si esto ocurre actualmente, cuando esa ciudad sólo tiene 30 años, hay que imaginarse lo que será en el futuro. Mucho resta por hacer, y después de cuatro años de labor continuada, el señor Doyhenard concibe y proyecta iniciativas importantes, que darán la razón a quienes aplauden su labor.



Modificación estética introducida en la entrada del Lago del Bosque



Conste...

que, aunque no puedo dudar
de que en la edición flamante
que usted quiere publicar,
mi firma va a resultar
la más insignificante,

respondo, amigo Correa,
a su cariñoso ruego,
por si lo que usted desea
es que **FRAY MOCHO** se vea
en compañía de un lego.

Buenos Aires, Abril 18 de 1914.

Eustaquio Pellicer.



Dib. de Cao

El raid "Fray Mocho"-Misterio.—La opinión del gobernador de Mendoza



Mendoza Abril 13/914

Fray Mocho al realizar su viage automovilísico, se propone estrechar los lazos que unen entre sí las ciudades del interior.
Mendoza debe agradecerle su progresista propósito! —
F. Alvarez

Retrato y autógrafo del señor gobernador de la provincia de Mendoza, doctor Francisco S. Alvarez, quien ha tenido la gentileza de expresar su opinión favorable a la excursión que está realizando nuestro automóvil a través de toda la república

Para Fray Mocho
F. Alvarez
Abril 13/914.

Hace pocos días publicamos un autógrafo del señor gobernador de San Luis, en el que éste distinguido hombre público, ponía de relieve la importancia de la gira que está realizando actualmente, el automóvil de "Fray Mocho"-"Misterio". Este viaje accidentado y provechoso, despierta la admiración de las localidades que el automóvil visita, pues son peligrosísimas las contingencias a que sus ocupantes se hallan expuestos. Hoy publicamos otro autógrafo del señor gobernador de Mendoza, doctor Francisco S. Alvarez, quien con toda amabilidad, manifiesta su simpatía por la iniciativa progresista.

El último gentilhombre

Lucio Vicente López pidió para la tumba de Juan Carlos Gómez esta inscripción: "Aquí yace el último gentilhombre". No sé si Gómez fué el último gentilhombre, pero que fué un gentilhombre, vaya si lo fué. Tenía la belleza, el valor, la altivez y el sello inconfundible de los héroes románticos que ya solamente podemos admirar en las páginas de las novelas de mitad del siglo pasado o en los retratos de aquella escuela señorial y melancólica que fundó Ingres. Toda su vida tiene ese sabor poemático y legendario que se halla en las narraciones caballerescas. Y si es así su vida, más lo es su muerte, capítulo todavía inédito de la historia del proscripto.

Dijo la ciencia que Juan Carlos murió atacado por la congestión. Esa fué la enfermedad de la carne, pero hubo además otro mal doloroso y oculto que le hirió en el alma y le hizo morir antes de tiempo. Al menos, Rufino Varela, su amigo y confidente, lo creía así, y era él quien narraba la romántica anécdota. Gómez recibió el dardo envenenado a traición, en pleno baile del Club Progreso. Era la época del polisón y de las cinturas sutiles, último remedo ¡ay! de los buenos tiempos románticos. Entonces la vieja sociedad porteña se congregaba en los salones del Club Progreso, en aquellos saraos rutilantes de que sólo queda recuerdo en la memoria de los viejos y en las fugaces crónicas de sociedad.



Juan Carlos Gómez fué una figura social legendaria. Pasó por los salones del Río de la Plata como un héroe a quien se tributan todos los homenajes. Unía a la energía viril del carácter, la delicada fuerza de la seducción. Convergían a aquella figura con perfiles de dandy y gestos de gran señor, todo el prestigio y la gracia un poco enfermiza de esa generación atormentada, hija espiritual de Werther y René.

Las andanzas políticas, el peligro, las proscripciones y las guerras, habían respetado aquella como dulce virginidad del sentimiento que fué atributo de la generación que empezó a vivir en 1830. Era así que estos caracteres templados en la lucha terrible contra la anarquía y el caudillaje, mantenían intactos los sueños adorables de la adolescencia y rendían culto caballeresco y respetuoso a la mujer.

Gómez fué el paladín sentimental de esa pléyade de hombres ilustres de la que también era el paladín político. Su reinado fué largo y nadie le disputó la supremacía en lides de amor, de sociabilidad y de ingenio. Estaba acostumbrado a dominar sin esfuerzo, por el solo prestigio de la aureola romántica que le rodeaba, "aureola de imperio fatal e irresistible sobre las mujeres", al decir de Miguel Cané. Así se acercó a la tarde de su vida sin que el proscripto advirtiera la proximidad de las sombras.

Fué en medio del suntuoso baile que recibió la dolorosa revelación. Discurría Gómez por los salones del Club prodigando frases ingeniosas a las damas, cuando divisó a una distinguida niña, deslumbrante belleza de la época, que reinó soberana en los salones porteños. El viejo dandy sintió el influjo de la belleza juvenil, y de sus labios brotó un elogio apasionado. La niña, sorprendida por el fervor de la lisonja, replicó con candorosa naturalidad, sin sospechar que sus palabras herían de muerte:

—Pero, doctor Gómez, usted ya está viejo para estas cosas.

El doctor Gómez recibió el golpe en mitad del pecho. La sonrisa se heló en sus labios y el frío le invadió el corazón. ¡Ya era viejo! Por primera vez le asaltó la certidumbre de su senectud y con ella algo más melancólico todavía: él, ¡ya había hecho su tiempo! Nadie se lo había dicho hasta entonces; él mismo no se había atrevido a pensarlo. Había atravesado su borrascosa vida como aquellos grandes señores del Renacimiento que parecían no envejecer jamás. Si había nevado sobre su hermosa cabeza, el corazón permanecía ardiendo como una pira.

Juan Carlos debió sentir por primera vez el contacto de la realidad aquella madrugada de otoño en tanto marchaba hacia su pequeña casa de la calle Maipú. Por primera vez se sintió extraño en aquellas calles y en aquella ciudad tocadas ya por el soplo de nuestra época. El había hecho la suya, y era ya llegada la hora de partir.

Y tenía razón. Buenos Aires iniciaba ya su transformación galopante. Sobre la ciudad prócer, empezaba a levantarse la opulenta metrópoli moderna. Con la ciudad colonial se iba una generación preclara cuyo espíritu ateniense se marchitaba y moría a la sombra de los palacios bizantinos. Los sueños políticos del proscripto se habían desvanecido; la libertad andaba ausente; sus aspiraciones literarias estaban en derrota; sus principios espiritualistas y cristianos sufrían el eclipse de las filosofías sensualistas; su propio romanticismo despegaba ya, y él mismo estaba viejo y marchito. Ya ni siquiera le quedaba el imperio de la juventud, de la belleza, del amor, ¡pobre dandy desprendido de su época, condenado como Barbey d'Aurevilly a sobrevivir a su reinado!

Esa tarde se encontró con Rufino Varela en el Club Progreso.

—No he podido conciliar el sueño—le dijo,—tengo esta amargura aquí dentro.—Y le narró la aventura de la víspera.—Qué quieres, es una debilidad—concluyó—pero no puedo conformarme.

Fué entonces que le cogió aquella pasión de ánimo, aquella profunda e irremediable tristeza, aquella pena sin alivio, que nubló aún más la tarde de su vida, y marcó con huella indeleble la frente del proscripto. Y de ello murió el último gentilhombre, de este mal misterioso que una mujer le puso en el corazón.

Raúl MONTERO BUSTAMANTE.

Dib. de Hohmann

Los ojos de "Mirasol"

—*Quisiera tener un nene* — se atrevió a murmurar el esposo, contemplando la luna.

—*¡Qué lindo sería!* — repuso ella, feliz, de pensar en un hijo. — *¿Y si fuera una nena?*

Cerraron la ventana.

Pasó un año. Dos años. Muchos días y noches... El nene no venía. Era necesario ir a París a comprarlo. ¡Y París está lejos!... Cuando el hombre volvía de su trabajo, encontraba a su compañera sollozando. Y el beso que se daban aumentaba el vacío... Aquellas dos vidas soñadoras y puras, necesitaban el eslabón de un hijo. Un hijo que sirviera de puente a sus amores.

Una noche, oyeron un murmullo. Era como el quejido suavísimo de un niño. Alguien llamaba tras la puerta de calle. Abrieron...

—*Oh, mira.... ¡Qué hermoso! Tiene frío.*

—*¡Pobrecito! Y debe sentir hambre...*

Era un perro. Pequeño. Muy lindo. Muy bueno... ¡Y tan inteligente! Hablaba con los ojos... Le dieron de comer. Lo acariciaron. Y el perro agradecido, se restregaba contra ellos, encantado de esos dos corazones que parecían dos madres... El



hogar, antes fúnebre, llenóse de alegría. La inteligencia de "Mirasol", — así le bautizaron, — era tan exquisita e inquietante, que, al verlo, todos se olvidaban de su forma canina. A pesar de sus patas, de su cola y del hocico, los esposos veían en "Mirasol" un alma... Lo cuidaban como a un hijo. El perrito tenía su cuarto de baño, su niñera, su médico... Y él, agradecía con la muda elocuencia de sus ojos, tanta misericordia y tanto amor. "Mirasol" miraba de un modo tan extraño, tan infantil, tan hombre, que, a veces, asustaba. Y, en efecto, un día la señora tembló.

—*¿Por qué tiemblas?* — le preguntó el esposo.

—*Tengo miedo... Mira cómo nos hablan los ojos de "Mirasol". Parecen los de un niño. ¡Virgen santa!... ¡Imagínate, si una noche, cuando estamos en silencio, "Mirasol", de repente, nos hablara al oído con una voz humana.*

—*¡Cállate, mujer! ¡No digas eso! ¡Me das miedo! Si "Mirasol" hablara, se olvidaría de nosotros. La palabra lo transformaría en un farsante...*

Y ambos rogaron a Dios para que "Mirasol" no sufriera jamás la desdicha de hablar como un hombre.

Juan José **SOIZA REILLY.**

Dib. de Macaya.

Monumento al doctor Antonio Aberastain



Durante la inauguración



La estatua

El 19 del corriente se inauguró en San Juan el monumento que esta provincia ha erigido a la memoria del doctor Antonio Aberastain.

La obra se debe a don Víctor de Pol. Sobre un pedestal de granito se eleva la estatua del digno gobernante. En la base, a un lado, se simboliza al pueblo esclavizado, presintiendo, no obstante, la libertad; al otro aparece el pueblo armado dispuesto a contrarrestar la invasión que le amenaza, y alzando la espada en una mano, mientras en la otra conserva una rama de encina.

La inauguración del monumento dió motivo a grandes fiestas populares en aquella provincia.

El programa se inició con una visita al sepulcro del prócer por las más altas



Ante la tumba de Aberastain.—El señor Monla Figueroa, hablando en nombre de la Asociación de Maestros de la provincia



Familias y sobrevivientes que visitaron la tumba, donde depositaron flores



Una de las figuras que adornan el monumento

personalidades sanjuaninas. Más tarde se ofició en la catedral un solemne Tedéum, pronunciando un discurso patriótico el canónigo doctor Juan Videla.

En seguida, en la casa de gobierno, se llevó a cabo la recepción de los delegados de las demás provincias.

A las 3 de la tarde se realizó el acto inaugural del monumento, entonándose y tocándose el himno nacional al descubrirlo.

Pronunció un discurso el intendente municipal, haciendo entrega del monumento, doña María Merlo de Bustos, en nombre de la Asociación Damas Patricias, con motivo de la colocación de una placa rememorativa de la inauguración.



La figura del lado opuesto

Los alumnos de la escuela que lleva el nombre del patricio desfilaron ante la estatua. Se distribuyeron medallas conmemorativas durante el día. Por la noche, se llevó a cabo una procesión cívica que pasó por la casa que fué del doctor Aberastain.



Comisión de la Asociación Damas Patricias, que el día de la inauguración visitaron también la tumba de Aberastain

Pintores argentinos

EXPOSICIÓN LAVECCHIA

Desde el 16 del corriente se hallan expuestas en el Salón Nacional una serie de obras del pintor argentino Francisco Lavecchia.

En su totalidad los cuadros de Lavecchia reproducen costumbres, paisajes y escenas históricas argentinas.

Este es, sin duda, uno de los méritos del joven pintor, que no apela jamás a motivos extranjeros.



Francisco Lavecchia, que ha expuesto una serie de cuadros en el Salón Nacional

Su técnica ha sido muy discutida por los entendidos. Se le han señalado imperfecciones pero no se le han negado asimismo bondades en su factura. Si en algunas telas se han percibido inseguridades en el trazo y cierta oscura bituminosidad en los matices, en otras se han hallado muy certeros toques y muy hábiles pinceladas.

Hay en sus cuadros espontaneidad, y por esto mismo, y por carecer de la técnica que únicamente el estudio puede proporcionar, no se distingue sino por una como intuición artística.

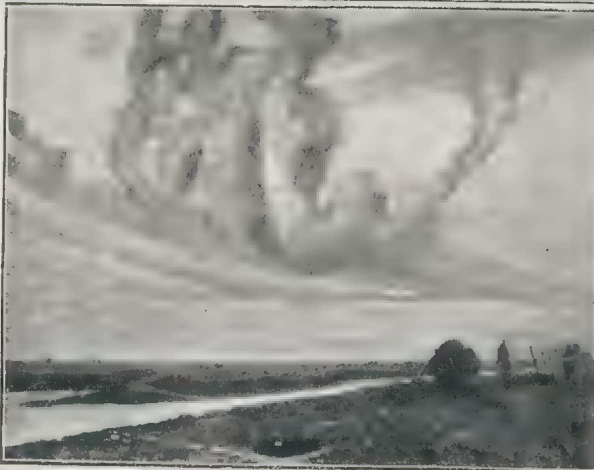
Su manera de dibujar es defectuosa; está aún muy lejos, por otra parte, de alcanzar las condiciones elementales de proporción requeridas para el pintor, pero se le elogia como a una promesa cuando su mano conquiste la seguridad que le falta por ahora.

Esta exposición ha despertado interés, acudiendo a presenciarla, día por día, mucha gente.



Intersección de dos caminos (Parque Olivera)

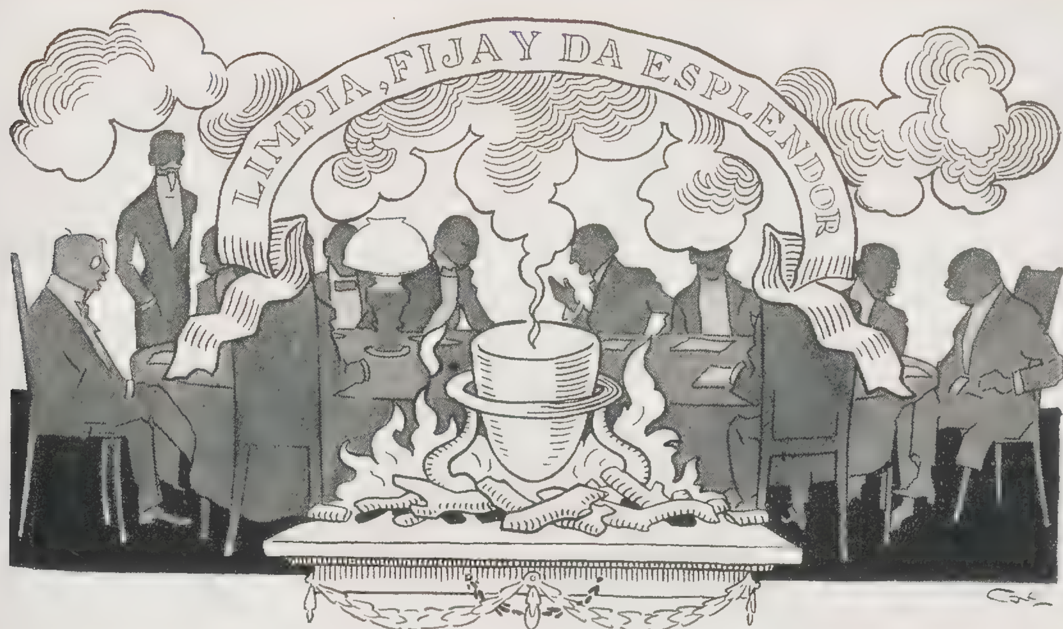
Entrada histórica a la residencia del general Urquiza en Colón



Los espectros de la tarde



Inauguración de la exposición el jueves anterior



Recuerdos viejos

En la Academia Española

En la Academia me sentaba habitualmente al lado de Castelar, en un extremo de la larga mesa oval entapizada de paño verde, en torno de la cual se reunían a deliberar los inmortales españoles. Allá, en el extremo opuesto, a la luz de la lámpara con pantalla de porcelana, colocada sobre la mesa, veo la cabeza calva y reluciente de don Manuel del Palacio; la de don José Echegaray, que mira como agazapado y en acecho, detrás de sus lentes; la cabecita aguileña de líneas clásicas del viejito Colmeiro, parecido a nuestro don Isidoro de María; las gafas brillantes y los ojos asombrados, de míope, del padre Mir. A nuestra derecha, en el centro de la larga mesa, está el conde de Cheste, director de la Academia, viejo caballero de capa y espada, de maneras solemnes y nobles, de palabra compasada y respetuosa. Cuando habla, se vuelve a un lado y a otro, inclinando la venerable cabeza y balanceando el largo cuerpo, como para esparcir por todas partes por igual su palabra lenta y grave, y su mirada majestuosa y cortés. A su derecha, inclinado sobre el papel en que escribe, veo la cabeza sin expresión de Tamayo y Baus, secretario perpetuo; a su izquierda, sigue la discusión con interés, y razona, de vez en cuando, con pasión, el buen Núñez de Arce, censor de la Academia, que se exalta fácilmente, habla en voz alta y en tono oratorio, y consulta con la mirada el efecto de sus opiniones en sus oyentes, cuya atención reclama con frase correcta y pronunciación muy castellana.

Frente al anciano conde, en el centro del otro testero de la mesa, está Cánovas del Castillo, casi en la oscuridad, porque hace sacar siempre la lámpara de pantalla de porcelana que debería estar frente a él. Allí está, pues, la cabecera de la mesa, donde está Cánovas; allí es donde más se piensa; de allí salen las ideas que predominan casi siempre, con las de Menéndez y Pelayo; el pensamiento oportuno, la interrogación imprevista que hiere el corazón del asunto y suspende un momento la discusión, porque exige respuesta no fácil. Cánovas es feo: tiene una enorme cabeza casi cuadrada, de cabello abundante y lacio; la frente muy grande; mira al través de sus gafas con fijeza, alzando la cabeza, mientras hace con la boca una mueca intermitente y rápida, que le eriza los pelos rígidos del bigote, y le da un aspecto casi felino; sus movimientos son nerviosos; acciona moviendo los brazos sin alzarlos demasiado, como si le tiraran de un cordón; habla con acento andaluz y con grande ingenuidad y fluidez.

Los distingo, pues, a todos; veo entrar en el salón a mi viejo colega y amigo el general Riva Palacio, ministro de Méjico, encorvado, enjuto, cobrizo como su raza azteca, de bigote y pera blancos; lo veo detenerse aquí y allá, detrás de los altos respaldos de los sillones, y tender la mano por sobre ellos, y decir una palabra a los que están sentados, que se vuelven para retribuir su saludo con cariño; me saluda de lejos con la mano. Y a Menéndez Pelayo, *que lo sabe todo,* como dice Castelar; que mira con ojos de pájaro, con mirada vaga y al parecer distraída, sin duda porque sólo la dirige hacia adentro; y a don Alejandro Pidal, figura decorativa, altiva y serena, de palabra tumultuosa, imperiosa, que hace oir pocas veces, como si se reservase el decir la última cuando no hay otro que la diga; y a don Juan Valera, muy quebrantado, muy avejentado, casi ciego, pero siempre lleno de ideas precisas, positivas, y siempre mordaz y socarrón; y a Campoamor, con su cara bonachona y burguesa, de chuletas blancas, y su sonrisa benévola, interrumpida de cuando en cuando por una mueca de dolor que le sube desde las piernas reumáticas; y a Silvela, con su inmovilidad de esfinge y su especie de sonrisa sardónica que le hace mostrar los dientes incisivos, y sin la cual se parecería mucho a nuestro gran Carlos María Ramírez, con el que tiene también analogías morales.

Juan **ZORRILLA DE SAN MARTIN.**

Dib. de Cao.

"Fray Mocho" en Bélgica

Una entrevista con el rey de las palomas :: :: :: :: ::

Bélgica es, sin disputa, el país donde más se practica el deporte de palomas. Entre su población de siete millones y medio de habitantes hay más de 200.000 aficionados reunidos en diferentes asociaciones, todas las cuales se ocupan con verdadero entusiasmo y gran ciencia, de la cría, cruza y mejora de las distintas razas. La afición por las exposiciones, concursos y carreras de palomas se mantiene firme y progresiva. Todas las clases de la sociedad, políticos, magistrados, médicos, abogados, letrados, todos se dedican con gran cariño al citado deporte. Los ricos hacen construir palomares que son verdaderos palacios, y los obreros ahorran hasta su último céntimo para poder satisfacer sus gustos y participar en las carreras con uno u otro ejemplar que ha salido bueno o para apostar unos francos sobre palomas de sus amigos, si es que ellos mismos no poseen alguna.

Bélgica tiene también, y según estos antecedentes no es extraño, al colombófilo de reputación más universal, el señor Jorge Gits. Es hoy un anciano, y en 1916 celebrará sus bodas de oro con este sport. Sus admiradores y los aficionados se preparan ya para festejar ese acontecimiento, lo mismo que en 1901 festejaron con gran brillo sus 35 años de secretariado de la Federación Colombófila de Amberes.

Magnífico tipo, como el del frente, obtenido por el señor Gits al cabo de reiteradas y difíciles cruzas



El señor Jorge Gits, el rey de las palomas, con nuestro corresponsal en Bélgica, señor C. C. Eeckels

Ayant été sollicité par mon concitoyen Monsieur Constant C. Eeckels de lui fournir quelques renseignements sur le sport colombophile belge et de lui permettre de prendre des photographies de mon colombier, je me suis empressé de satisfaire à sa demande afin de lui permettre d'envoyer un article à la belle publication illustrée "Fray Mocho", de Buenos Aires, dont il est le correspondant et auquel j'envoie mon salut bien cordial.
Anvers le 27 Octobre 1913
George Gits
Ancien 1r Echevin de la ville d'Anvers
1r Secrétaire de la fédération Colombophile

Un autógrafo del gran colombófilo

El señor Gits fué consejero municipal y regidor de Amberes desde 1871 hasta 1895, año en que abandonó la vida pública. Era colombófilo desde 1865, y en 1866 fundó con algunos amigos la actualmente poderosa Federación Colombófila de Amberes, y desde entonces fué sin interrupción secretario general de la misma. Después de su retiro de la política, se consagró exclusivamente a su deporte favorito. Hombre de gran fortuna, mandó entonces construir en los confines de Amberes una hermosa villa con un grande y confortable jardín, "La Ville des Colombes". Está únicamente ocupada por sus valiosas palomas y los empleados encargados de su cuidado; en ella reinan un aseo y confort insuperables, y todos los últimos perfeccionamientos de la cría colombófila están allí reunidos. En todos los países del mundo existen ejemplares del palomar Gits, y diariamente recibe ofertas por sus palomas, que pasan por el "nec plus ultra" de las razas. Muchísimos y preciosos regalos y recuerdos de grandes personajes atestiguan la gran



El interior de una division del palomar



El señor Gits en su villa de las palomas, con nuestro corresponsal

simpatía que rodea a ese sabio y distinguido anciano colombófilo.

Los enormes éxitos que el señor Gits ha alcanzado en el deporte colombófilo son tan honoríficos y tan numerosos, que sería necesario un gran volumen para mencionarlos. Este aficionado de élite, a quien la colombofilia debe sus mayores progresos, posee encuadernados en álbumes los numerosísimos diplomas y altas distinciones que ha obtenido durante los 48 años que ya dedica a la cría y a la mejora de las razas palomares. Se puede asegurar que esa colección es la más completa y la única en su género que existe en el mundo. Sus libros, llevados con grandísima regularidad, le permiten dar inmediatamente la genealogía, pedigree y estados de servicios de todas las palomas que tiene y que ha tenido.

Ya hemos hablado de la frecuencia con que en Bélgica se realizan certámenes colombófilos. Las carreras, cuya distancia varía entre 100 y 1.200 kilómetros, se organizan generalmente para que la llegada de las palomas tenga lugar los domingos y días festivos, y anualmente hay varios millones de palomas que han participado en las diferentes carreras. Cada paloma lleva en la pata un pequeño anillo de aluminio, con iniciales y número de orden que se inscriben en el registro de la sociedad a que pertenece su propietario, de modo que siempre é inmediatamente la federación puede indicar el palomar de cualquiera paloma extraviada, herida o muerta. El aficionado que desea tomar parte en tal o cual carrera manda el día determinado su o sus palomas al local del club que organiza la carrera, paga por cada ejemplar la cuota correspondiente — 1, 2 o 5 francos — para la inscripción del número que lleva la paloma, a la cual se pone entonces un segundo anillo (de goma) con el número y la inicial del club organizador. El propietario conserva un boleto para probar su inscripción. Cerrada ésta, los millares de palomas son transportadas por un delegado especial al lugar designado para ser soltadas, que es habitualmente Lila, París, Orleans, Angulema, Burdeos, San Sebastián, Barcelona, Madrid, Roma, Ajaccio, de donde deben regresar a su respectivo palomar. Las apuestas que se hacen en esas ocasiones se elevan a varios cientos de miles de francos. Las carreras de distancias demasiado forzadas, como San Sebastián, Madrid, Roma, etc., dan muchas veces resultados desastrosos, debidos a las grandes dificultades que provocan las elevadas montañas, Pirineos y Alpes, los pájaros de rapiña y las tempestades, de modo que esas carreras largas se convierten a menudo en una verdadera hecatombe para las pobres palomitas.

Las buenas razas de palomas *mensajeras,* o mejor dicho, *viajeras,* se venden regularmente a razón de 300, 400, 500 y más francos, y esas razas pueden participar en las carreras desde los 6 meses hasta los 10 y 11 años, de modo que una buena paloma puede dar fácilmente una ganancia de varios miles de francos en premios, sin contar en tal caso el valor que adquiere su cría. Se citan casos de palomas que han producido a su propietario 20.000, 30.000, 40.000 francos y más.

El deporte colombófilo goza aquí de gran prestigio, y leyes eficaces protegen la propiedad de las palomas y castigan severamente su destrucción. Son a veces motivo de pleitos difíciles y muy interesantes, en los cuales los jueces suelen recurrir a las luces de las autoridades en la materia.

De todos los países del mundo se viene a Bélgica, y principalmente a Amberes, para hacer compras de palomas, y aquí también es que se adquieren las que se necesitan para los palomares militares del extranjero. Las personas competentes afirman categóricamente que la aviación no disminuirá en nada la importancia y utilidad que tienen las palomas en caso de guerra, porque serán siempre los mensajeros más seguros para la transmisión de despachos y comunicaciones interesantes.

EECKELS.

Instituto de sordomudos de La Plata.—Su inauguración



Acto de la inauguración del Instituto de sordomudos de La Plata, que funciona bajo la protección de la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul.—El gobernador de la provincia, señor Luis García, y el obispo monseñor Terrero, bendiciendo el establecimiento



El gobernador señor García, el ministro de gobierno, doctor Francisco Uriburu, y los doctores Sáenz, Larrain y Goenaga que presidieron el acto inaugural



Los alumnos sordomudos que asistieron a la inauguración del 21 de abril

La inauguración del Instituto de Sordomudos de La Plata, dió lugar a una simpática fiesta social. En presencia del señor gobernador de la provincia, don Luis García, y del ministro de gobierno doctor Francisco Uriburu, el obispo de La Plata, monseñor Juan Nepomuceno Terrero, bendijo la capilla de la nueva institución.

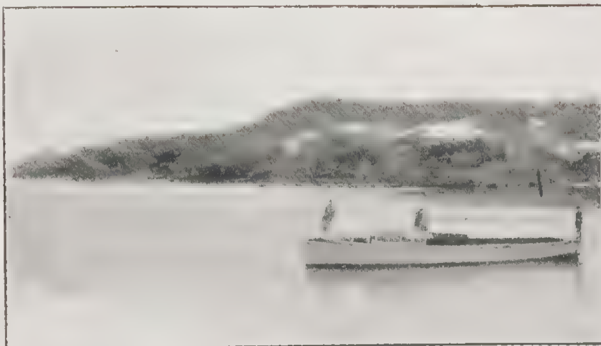
El señor Bartolomé Ayrolo, director del Instituto Nacional de Sordomudos, pronunció un elocuente discurso en nombre de la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paúl.

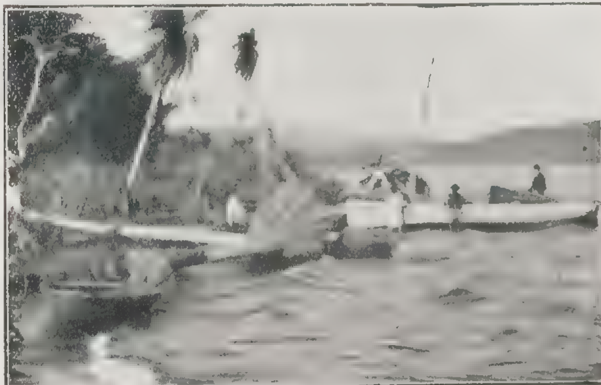
Cerró el acto con un bello discurso monseñor Rasore, cura de la Merced.

Luego se realizó una visita al establecimiento.

LA LEYENDA DEL LAGO IPACARAI


El lago visto desde los palmares


Un rincón del lago Ipacaraí, bajo el cual, según la leyenda, el Dios de su raza, sepultó la ciudad del mismo nombre


La marejada del lago

El lago Ipacaraí es uno de los más pintorescos de América. Los lagos de la Patagonia le superan en grandeza y majestad, allá en las hermosas regiones del Sud; pero el lago Ipacaraí, situado entre las cordilleras, los cerros y los palmares de uno de los rincones más fértiles del Paraguay, tiene, además de sus paisajes tropicales, el encanto de una leyenda singular.

Su nombre, que en guaraní significa "lago conjurado", le fué dado según algunos historiadores, por el beato Luis Bolaños en el año remoto de 1603, durante la conquista.

Hemos titulado esta nota "La leyenda del lago Ipacaraí", pero en realidad este lago tiene dos leyendas. Una, que data del tiempo de las misiones; y la segunda que viene de más lejos, de las fabulosas eras pre-colombianas, contada por los patriarcas guaraníes en las selvas a sus herederos, y recordada todavía en las tradiciones de la raza guaraní.

Cuenta la primera de las leyendas que en el sitio que hoy ocupa el lago, alzábase en otros tiempos un pueblo próspero y feliz, llamado "Tapaicuá". Los habitantes de este pueblo parece que por razones que la tradición ignora, incurrieron en la cólera sagrada de "Tupá", el dios de la raza, que para castigar sus pecados desató una inundación sobre el pueblo, una inundación terrible que sepultó para siempre a "Tapaicuá" y a sus moradores bajo sus aguas.

En esta leyenda se ve claramente la influencia de los historiadores religiosos. La inundación de "Tapaicuá" es el Diluvio bíblico; y hasta hubo historiadores que llegaron a afirmar que ese pequeño Diluvio guaraní tuvo lugar poco después del descubrimiento, y que una de las causas que lo motivaron fué que la tribu que vivía allí se negó a convertirse al cristianismo.

Pero esta leyenda, que comienza negando la intervención del dios indígena en la tradición de un lago más viejo que la historia de América para reemplazarla por el dios de los conquistadores, nos parece falsa.

La segunda leyenda es más singular.

Encontramos en ella nuevamente el motivo bíblico, y lo que es más curioso todavía, la repetición exacta de la primera leyenda incásica.

El lago Ipacaraí, es decir, su misterioso fondo, es el Paraíso guaraní. De sus obscuras profundidades salieron el primer hombre y la primera mujer, la Eva y el Adán guaraníes, como salieron Manco-Cápac y Mama-Oelo del lago Titicaca para fundar el imperio del sol.

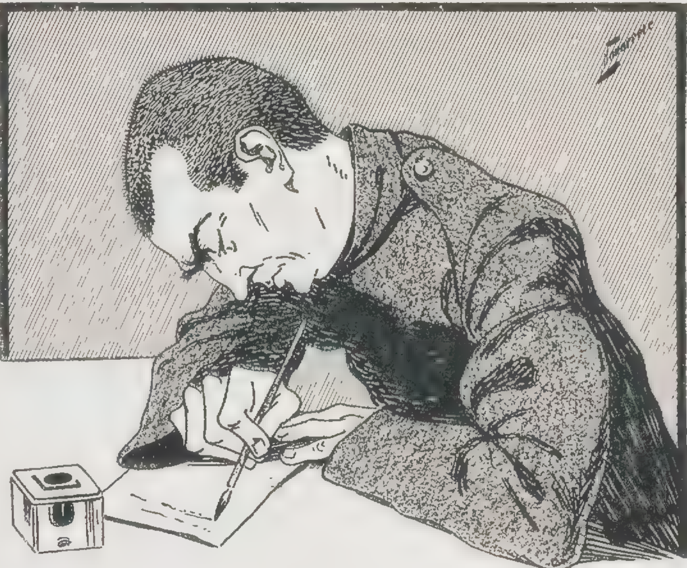
Los historiadores misioneros que cuentan la primera leyenda aseguran que en las misteriosas profundidades del Ipacaraí oíanse ruidos de multitudes, rumores extraños, escuchados por las tribus que habitaban los alrededores; que durante la noche salían de las aguas del lago legiones de demonios y de sombras inquietas y dolientes... ¿También hubo un infierno y un purgatorio guaraníes en este hermoso lago rodeado de palmares?

Sus aguas son casi negras, pero recogidas en un recipiente de cristal, son transparentes.

El lago Ipacaraí, que mide 22 kilómetros de este a oeste por 5 en su parte más ancha, suele tener violentas marejadas, que se calman al poco tiempo. A su norte extiéndese la pintoresca cordillera de los Altos, y al sur los viejos cerros de Ibitipané. Los viajeros argentinos que van al Paraguay le conocen bien. Sus aguas, que contienen yodo y otras substancias químicas, tienen virtudes curativas que atraen caravanas de dolientes de todas partes.

Esta es la leyenda del lago Ipacaraí, rodeado de hoteles alemanes y chalets suizos, en los cuales se cuenta a los viajeros las viejas tradiciones de un Diluvio y un Paraíso guaraníes.

Del teatro de la guerra



"Te escribo muerto e casancio (y disculpame que te la chamuye en fino). Supongo que ya lo sabrán todos los de la patota, el gran hécito que hemos tenido la artiyería.

"Vos dirás que está bien, pero que todo ha sido pura estratégica y nada más. Pero no te vayás á creer que son sonseras, porque no haiga habido confusión de sangre.

"Hubieras tenido que bernos, a mí y al cabo Saldaña. ¡Qué espetáculo, che, para un ensinematógrafo! Pura pata en el suelo, meta rempujar los crupes entre el barro.

"A veces teníamos que vandear un río o un arrollo, y como estaba desbordao, minga de puente. Pero n'importa, ahí estábamos yo y el cabo Saldaña, meta laburarla con el agua hasta la barriga. A las piesas las embalsamábamos en una balsa, y nosotros la íbamos de natasión, medio ahugaos. ¿Y el ragú? Parecía que adentro te iban tocando auxilio.

"Pero n'importa, porque de mientras se ha hecho lo principal, que era demostrar el gran tema tático é la gran e ficasia e la artiyería en un caso e guerra.

"En fin, che, la hemos patiao en grande, pero n'importa. La bitoria nos ha coronao la cabesa, y dentro de un rato voy a poder desir lo mismo que el sargento Cabral cuando los derrotó a los españoles: "emos bensido al enemigo; duermo con tento".

Esta carta fué dirigida por el soldado de artillería Benito Montes a uno de la patota, en Buenos Aires. Ya se ve que la escribió después de las maniobras, una vez demostrado el gran tema táctico de la gran eficacia de la artillería en un caso de guerra. La carta va tal cual. Dios perdone a ese valiente.

Enrique M. RUAS.

Dib. de Navarrete.

En la iglesia de la Floresta



Bendición del altar de Nuestra Señora del Rosario en la iglesia de la Floresta, acto que tuvo lugar el día 19.—Monseñor Piaggio durante la plática

DESALOJANDO LA ISLA



La muchachada del 93, a la espera de turno para la desinfección de sus "lingheras"



Todo un Trafalgar de microbios

En el modestísimo "chupping-house" situado frente al Salón Urquiza, dos isleños comentaban el desalojo de Martín García.

—Ya quedamos como dueños de casa. ¡Al fin solos!... ¿Vea que hemos tenido conscriptos "marinantes" en la isla?

—Cerquita de 3.000, durante tres meses.

—Pero ha salido de línea la muchachada. ¡También tenían cada instructor!... Ya no se bolearán al caminar los de tierra adentro, ni le harán asco al agua. ¡Se acabaron los barcinos!

—Vacunados para el baldeo...

—Y ahora hasta la otra concentración, la del año que viene. ¡Al fin, solos!...

—No tan solos... ¿Y los milicos de la compañía del presidio?...

—Pero esos son de la casa, lo mismo que el puñado de "marinantes" del comandante Borges... los del faro... los civiles de la isla... la maestra de escuela... el curita...

Aquella tarde, en el "Guardia Nacional", habían estibado el último lote de cuatrocientos conscriptos, destinados a Puerto Militar. Y en la isla reinaba de nuevo el silencio.

* * *

En el viejo y chato caserón de la comandancia, con su techo de teja colonial y sus paredes rigurosamente blanqueadas, el "gobernador de la isla", capitán de fragata Borges, jugaba con su segundo la



El más rubio de los conscriptos.— "Si me fletan al "Buenos Aires", qu'está pintadito de blanco, voy a quedar como mosca en leche pasteurizada"

cuarta partida de ajedrez de la velada.

—¡*Mate, comandante!*

—Vea que no estoy en Veracruz, segundo, pero... ¡me fondeó, sin vuelta!

—*"Dos a dos" comandante. Ahora, se impone una tregua. Levantemos los ideleros"... descansito. ver, comanınte, si me ıenta aquello del francés de la Asunción?...*

—¿Lo del Empereur de Saint Pierre, el de la "politic guarapó"?...

—*El mismo, comandante.*

—Bueno, segundo. "Voy a levantar vapor"... Yo era "primero" del "Rosario", durante la revolución paraguaya de 1911, con Albino Jara triunfante y en el poder. O'Connor mandaba la escuadrilla, compuesta por el cañonero bajo mi mando, el tortugón "El Plata", y una de las torpederas tipo ferretería marca "Thorne". La insignia del almirante en el "Rosario". Este y el tortugón fondeados en la bahía. El almirante frecuentaba el restaurant del Empereur de Saint Pierre, lo mejor de la Asunción. Se comía notablemente, por cierto. Allí también comían "Telefunken Padilla", mi segundo Escola, el gordito González, que naufragó en el Beagle, y otros. A O'Connor, especialmente, el francés le trataba a cuerpo de rey, prodigándole múltiples deferencias fuera de "menú". El almirante, para retribuir atenciones, le invitó a almorzar a bordo del "Rosario". ¡Aquello fué épico! Le mandamos al muelle de la aduana la lancha a nafta.



Embarcando 400 conscriptos, destino a Puerto Militar. En el fondo se ve el "Guardia Nacional", transporte que los condujo a aquél



Durante el baile organizado en el Salón Urquiza, con el concurso de desinteresado "cuarteto marinante"

—*¿Con empavesado de gala, comandante?...*

—Poco faltó, segundo. Saint Pierre se embarcó con su esposa. Nosotros enfocábamos desde a bordo. A medida que se acercaba la lancha, se agrandaba el casco senegalense que el Empereur llevaba en el "mate". Un casco con desplazamiento de "South-Dakota". ¡Y de yapa, un enorme quitasol! En el portalón le esperaba O'Connor, de uniforme. Yo, para darle mayores proporciones al recibimiento, tendí dos filas de marineros armados, formando calle.

—*¿Y presentaron los mausers, comandante?*

—¡La pregunta! Aquello resultó formidablemente pintoresco. Y recordé... recordé...

—*¿A quién?...*

—Al vencido en Waterloo, embarcándose solemnemente en la "Northúmberland". ¡Qué película, "segundo"!...

* * *

A bordo del transporte "Guardia Nacional", a la altura de cabo Corrientes.

—*Diga, mi contramaestre: ¿es virdá qui los cañones di las baterías di tierra di adonde vamos, son de muy mucho calibre?*

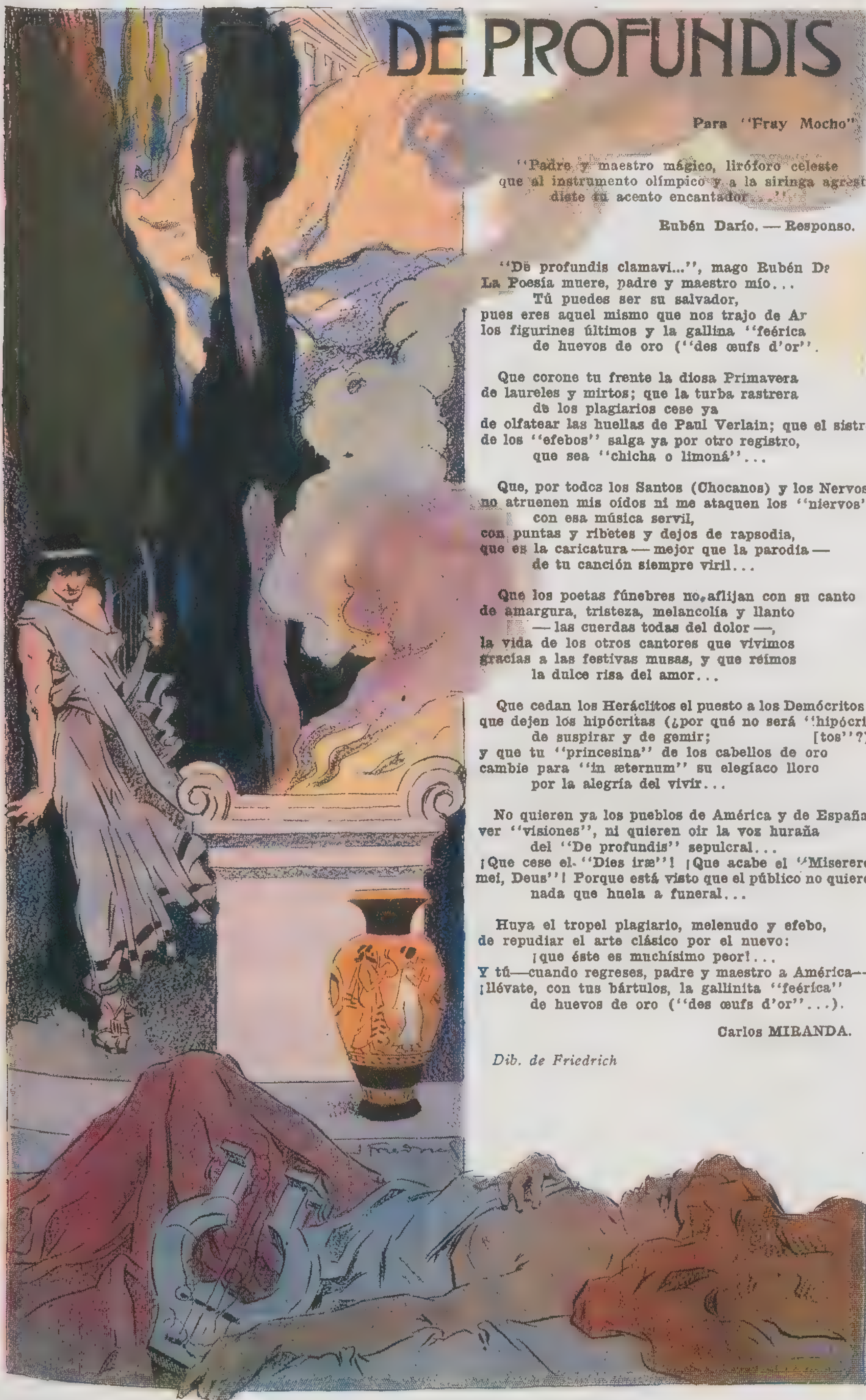
—Regular, conscripto. Son de calibre 24, Krupp, de tiro lento.

—*Ya mi esplico por qué son lerdas las balas, mi contramaestre.*

—¿Por qué?...

—*Porque no tienen turbinas.*

RIMAC.



DE PROFUNDIS

Para "Fray Mocho"

"Padre y maestro mágico, liróforo celeste
que al instrumento olímpico y a la siringa agreste
diste tu acento encantador..."

Rubén Darío. — Responso.

"De profundis clamavi...", mago Rubén Da
La Poesía muere, padre y maestro mío...
Tú puedes ser su salvador,
pues eres aquel mismo que nos trajo de Ar
los figurines últimos y la gallina "feérica
de huevos de oro ("des œufs d'or".

Que corone tu frente la diosa Primavera
de laureles y mirtos; que la turba rastrera
de los plagiarios cese ya
de olfatear las huellas de Paul Verlain; que el sistro
de los "efebos" salga ya por otro registro,
que sea "chicha o limoná"...

Que, por todos los Santos (Chocanos) y los Nervos,
no atruenen mis oídos ni me ataquen los "niervos"
con esa música servil,
con puntas y ribetes y dejos de rapsodia,
que es la caricatura — mejor que la parodia —
de tu canción siempre viril...

Que los poetas fúnebres no aflijan con su canto
de amargura, tristeza, melancolía y llanto
— las cuerdas todas del dolor —,
la vida de los otros cantores que vivimos
gracias a las festivas musas, y que reímos
la dulce risa del amor...

Que cedan los Heráclitos el puesto a los Demócritos;
que dejen los hipócritas (¿por qué no será "hipócri-
de suspirar y de gemir; [tos"?)
y que tu "princesina" de los cabellos de oro
cambie para "in æternum" su elegíaco lloro
por la alegría del vivir...

No quieren ya los pueblos de América y de España
ver "visiones", ni quieren oir la voz huraña
del "De profundis" sepulcral...
¡Que cese el "Dies iræ"! ¡Que acabe el "Miserere
mei, Deus"! Porque está visto que el público no quiere
nada que huela a funeral...

Huya el tropel plagiario, melenudo y efebo,
de repudiar el arte clásico por el nuevo:
¡que éste es muchísimo peor!...
Y tú—cuando regreses, padre y maestro a América—
¡llévate, con tus bártulos, la gallinita "feérica"
de huevos de oro ("des œufs d'or"...).

Carlos MIRANDA.

Dib. de Friedrich



El otoño en la playa

Cae sobre la playa la dorada bendición del sol. Es un sol otoñal, un poco frío y un poco pálido. Los cinco viejecitos buscan un lugar apartado para sentarse, allí donde no se corra el riesgo de ser tropezados. Son unos hombrecillos que acaso un día resultaran arrogantes, pero que hoy languidecen rugosos, alicaídos, caducos. El otoño pasado eran seis. El anterior siete. El año que viene apenas si sumarán cinco. Ya hay uno que se encoge, que se encorva, que se siente atraído por la tierra, esa misericordiosa sepultura de todos... Andan con pasos cautos. Antes de sentarse toman sus precauciones, apoyan ambas manos en el puño del bastón.

—*¡Qué tiempo!* —dice uno de ellos. —*¡Y lleva camino de refrescar más!*

Poco a poco van llegando los otros amigos. Traen las piernas arqueadas que es un horror. Sobre sus hombros dijérase que el tiempo puso lingotes de plomo. Cuando están juntos todos, se arriman, se apretujan, como una bandada de pajarillos ateridos:

—*¡Qué fresquito, compadre!*

—*¡Lindo, lindo no más está el tiempo!*

Pasa un grupo de muchachas tomadas del brazo, luciendo sus vestidillos domingueros. ¡Son tan lindas, tan gráciles!... ¡Ondulan sus talles con garbo tal!... Bajo las blusas palpita jubiloso el seno, y aparecen finos y torneados los tobillos cabe la fimbria de faldas vaporosas.

—*¿Qué me dice de la mozada?*

—*¡Que es una indecencia, general! No se sujetan el pecho, no se ponen enaguas... ¡Y se pintan!*

—*¡Qué diferencia de las de nuestro tiempo, padre! Daba gusto. ¡Aquellas sí que eran mujeres!*

Por las viejas pupilas pasa un a modo de destello que las rejuvenece. Y prosigue nostálgico el viejo guerrero:

—*Uno no podrá verlas sin acordarse de la bendición del páter. Las muchachas de ahora no sirven para nada. Van desnudas. Pero ni carnes para lucir tienen. ¡Puros huesitos!*

Va declinando el sol. Pasa una ráfaga húmeda que granula las epidermis de los cinco viejecitos. ¡Pobrecillos! Son como árboles transplantados que no logran arraigar. Todo lo actual les resulta demasiado brusco. No fueron a París ni admiraron tanagras. En su tiempo, las mujeres lucían recto el talle. Eran recatadas, con el seno opulento, las caderas anforosas, el rostro lleno, iluminado de candor...

La vida dió un vuelco brutal, del que no se dieron cuenta estos viejecitos. Se apercibieron, sí, pero cuando estaban debajo, con los músculos débiles y las cabezas blancas. De ahí sus frases frías y devastadoras como hoces:

—*¡No sirven para nada! Van desnudas...*

—*¡Puros huesitos! ¿Se acuerda de misia Gertrudis, compadre?*

El sol amenaza hundirse en el mar, enrojecido, trágico por poniente. Los cinco viejecitos se incorporan, refunfuñan, se marchan... El otoño pasado eran seis. El anterior siete. En el que viene han de ser cuatro. Ya hay uno que lo presiente. Y vacila... Y se encorva... Y se encoge... Es que experimenta la atracción de la tierra, madre generosa, a cuyo regazo ubérrimo iremos a descansar todos...

Vicente A. SALAVERRI.

Dib. de Peláez.



Las maniobras



El ministro de Guerra, general Gregorio I. Vélez, llegando a Clara

La repetición de las lluvias ha sido funesta para las maniobras, y sobre todo para los conscriptos. Los jóvenes organismos de estos últimos, organismos fuertes, como demostraron serlo, podían resistir mejor o peor los primeros diez días, marchando bajo la lluvia y durmiendo sobre mojado. Pero era mucha exigencia pedirles otros diez días de tamaño esfuerzo, principalmente cuando todas las dificultades no se reducían al agua. Las marchas eran incomparablemente más penosas, sobre blandos terrenos formados por una espesísima capa de humus y teniendo que salvar ríos y arroyos con el caudal crecido, y cuyos puentes se había llevado la correntada. Y por fin, dos deficiencias que agravaban esta situación: los servicios de aprovisionamiento, malos; la sanidad, empantanada en los caminos, a medio día o a un día del grueso de las fuerzas.



El ministro con el director de las maniobras, general O'Donnell

Nuestro país necesita del prestigio de sus instituciones militares, como de todas sus instituciones, y también necesita del prestigio de los hombres a quienes está confiada la alta direción de las mismas, porque el uno no es independiente del otro. No cabe duda que después de estas maniobras, al ha-



El inspector de sanidad, doctor Lobos, el jefe del servicio de la dirección de maniobras, teniente coronel Julio R. Garino, el capitán de sanidad doctor Amilcar Luzuriaga



Fuerza del 1.º de ingenieros, en camino a Villaguay



Conscriptos de la 1.ª región lavando la ropa

cerse el recuento de los ahogados y de los enfermos, y al transmitir directamente los conscriptos sus quejas, cuyos motivos ellos no tratarán de disminuir, aquel prestigio sufrirá un rudo golpe. Sufrirá el de las instituciones, y sufrirá el de los hombres que le pertenecen; y no por ser injusta la pena que recaiga sobre las primeras, la opinión dejará de infligírsela. Y como suele ocurrir con frecuencia, caeremos de golpe desde la cumbre de nuestro optimismo, hasta todas las exageraciones del pesimismo.

Contingencias puramente aleatorias, como ha sido el accidente de Sandoval, que costó la vida al capitán Mom y que puso en peligro la de los hombres de



El 1.º de artillería, de la 1.ª región, limpiando el material a orillas del Villaguay



Limpieza de armas en el campamento de la 1.ª región, a orillas del mismo río



Campamento de la 5.ª región. — Jefes y oficiales del 18 de infantería con familias que visitaron el campamento

resultado de las maniobras solo en relación a las circunstancias en que se han desarrollado, y que al contrario, considerará desacertado el empeño de llevarlas adelante, bajo un prolongado temporal, casi sin variación alguna del primitivo programa, hecho en la hipótesis de condiciones atmosféricas normales. El punto de vista exclusivamente técnico, con abstracción de prudentes consideraciones humanitarias, tampoco era del caso, pues si el ministro de guerra no fuese en primer lugar un hombre de gobierno, un miembro de uno de los poderes de la nación que están encargados de velar por el bienestar de sus gobernados, de todas maneras le incumbiría el deber de



Vista general del vivac del 18 de infantería

su compañía, vendrán a aumentar el mal efecto. Todas las explicaciones que se quieran dar serán inútiles, tanto más inútiles cuanto que esos razonamientos, por mucho que sea su valor para la apreciación técnica, carecen de peso para el criterio general. No cabe duda que el ministro de guerra debería haber tenido presente una cosa, es a saber, que el país no podía tener en cuenta el



Reparto del rancho en el mismo cuerpo

hacerlo por la salud de sus soldados. En manera alguna debía haberse sobrepuesto así a toda consideración el problema establecido, considerando a los conscriptos como insensibles piezas de ajedrez, cuya suerte fuese indiferente ante el resultado final de la partida. Esto era tanto más evidente cuanto que las condiciones de los caminos argentinos son siempre particularmente desfavorables en tiempo de lluvia.

Por fortuna, una vez concluídas las maniobras y ante el estado imposible en que se encontraban aquéllos, después de dos semanas de agua, se decidió el empleo del ferrocarril para el regreso a los acantonamientos. Este arrepentimiento era tardío, no venía sino a confirmar la opinión del público sobre que a circunstancias extraordinarias coresponden medidas extraordinarias, pero fué una idea acertada que evitó numerosas bajas por enfermedad.

Estas maniobras se llevaron a cabo careciendo la inten-



Socorriendo a un enfermo



Un campamento inundado



El problema de todos los días. — Un carro encajado



El ministro asistiendo al paso de una compañía del bando rojo por la estación Jubileo



El ministro y su estado mayor



Tomando posiciones a inmediaciones de la estación Jubileo



Observando al enemigo desde un molino



Artillería en acción



El capitán Julio Mom, víctima del accidente de Sandoval

dencia de medios de transporte propios, las consecuencias de cuya falta se había señalado en maniobras menos importantes. Alguno dijo que si una dificultad cualquiera venía a poner de relieve otra vez todo lo funesta que es esa pobreza de la intendencia, tanto mejor, para que al fin se trate de remediarla. Ya hemos visto como se han adquirido también más serias experiencias que esta. ¿Podremos esperar que el efecto sea remediado algún día?

La Oracion de La Tarde

*Oigo sonar la campana. ¡Qué dulzura
[melancólica
tiene su solemne son!
Canta el bronce suavemente, como a
[media voz,
un cántico que me llena de emoción.
Yo la entiendo, yo conozco esa can-
[ción;
yo la oigo muchas veces, en las ho-
[ras de misterio.
cuando tiembla el corazón...
Es el canto una tristeza vaga, incierta, indefinible,
y es el alma un esquilón...*

*Canta triste la campana.
Canta triste la agonía de la tarde que se va.
Y las almas que la escuchan,
a pesar de su tristeza, no se ponen a llorar.
Las pupilas se ensombrecen
y en la almohada del recuerdo, melancólico y lejano,
las cabezas se recuestan y se entregan a soñar...*

*Yo conozco esa canción...
Así canta en los crepúsulos mi alma,
cual si fuera un esquilón.
Y las dos voces unidas dan un dulce y grave son,
en que hay algo inaferrable y misterioso
como un sueño,
y un naufragio de ilusión.
Por la tarde que se muere
y los días juveniles que se van quedando atrás;
por las luces que se apagan
y las brumas del camino que se pierde allá a lo lejos
y por cuyo suelo, acaso todo lleno de guijarros,
de hojas secas y zarzales, mi sandalia ha de cruzar;
por las novias que están tristes,
aguardando los jazmines que las han de coronar;
por las sombras que se tienden, sigilosas,
en acecho, sobre el mar;
por los muertos, por los pobres y cansados,
y por todos los que tienen una pena que llorar,
en el seno del silencio, alma y bronce,
van diciendo la oración.
confundidas las dos voces en un dulce y grave son...*

6 p. m. 1905.

Antonio de TOMASO.

Dib. de Gilbert.

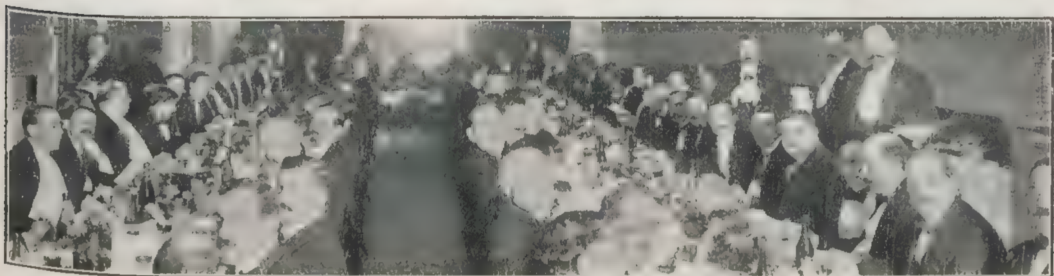


La reunión en casa del señor Ugarte



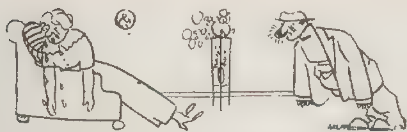
En casa del señor Manuel Ugarte, durante la reunión preparatoria convocada el sábado por dicho caballero, con el fin de tratar la cuestión mejicana.

Demostración a un periodista



Durante el banquete de despedida ofrecido el sábado en el Café de París, al periodista señor A. M. Giménez

Charamusca



A fuerza de llorar, a una casada
la nariz se le puso colorada.
Y de un rojo subido,
a fuerza de beber ¡oh, incontinencia!
la nariz se le puso a su marido.
¿Qué es mejor, en conciencia,
si en el mundo queremos ser felices,
el llanto o la bebida?
El más prudente
de los sabios diría honradamente:
—Pidamos su opinión a las narices.



Es un "menage a trois" el de Mariana,
Pedro y Juan.
Bostezando, ésta mañana
Mariana se decía:
—El matrimonio
espanta hasta al "mismísimo" demonio.
Pero es más espantosa todavía
la soledad de tres en compañía.



Si el hombre más feliz es el más bruto,
tú debes ser feliz en absoluto.



Hablan mal de la crisis un banquero,
un profesor, un cura y un tendero,
los tres con voz muy triste.
—Si el uno es zonzo, el otro es majadero.
¿Pues no es la crisis lo mejor que existe?—
murmura un usurero.



Con joyas, ilusiones y placeres
dicen que el diablo tienta a las mujeres.
Y ahí tenéis a Matilde, una adorable
mujer, santa probable,
que siempre a Satanás ha despreciado
porque la ha hecho el desaire imperdonable
de no haberla gustado.



Como ese hombre genial es tan modesto,
se limita a vivir del presupuesto.
Por eso tiene aquí o en la Indo-China,
cinco genios o seis cada oficina.

Luis GARCÍA.

Dib. de [illegible]

"Fray Mocho" en Montevideo

El regreso del señor Garzón



El señor Garzón, a su arribo a Montevideo, con su hermana la señora Antonia Garzón



El señor Garzón con los periodistas de Montevideo



Leyendo su discurso en la recepción del Círculo de la Prensa

A su llegada a Montevideo, el periodista uruguayo señor Garzón, fué objeto de elocuentes demostraciones de simpatía en aquella ciudad, sobre todo de parte del gremio a que pertenece. Entre ellas debe mencionarse una recepción en el Círculo de la Prensa, en la cual le dió la bienvenida el presidente de la institución, señor Rodó. El señor Garzón, según creemos del dominio público, permaneció largos años en París, al frente de la sección sudamericana de "Le Figaro". A consecuencia de sucesos que también son del dominio público, dicho caballero se separó de aquella redacción, decidiendo entonces su viaje a la América del Sud.



El presidente del Círculo, señor Rodó, dándole la bienvenida

La conferencia sanitaria



El señor Garzón, con un grupo de amigos, después de la manifestación en su honor



Acto final de la conferencia sanitaria.—Firma del convenio en el ministerio de relaciones exteriores

La cuestión mejicana



Aspecto de la manifestación llevada a cabo el domingo por la noche



El hombre de la mandíbula de plata

Se hacía tertulia en los salones de la señora de Montalvo, ilustre dama española que sabía mantener con el oro vivo del Arte, el brillo prestigioso de su casa hidalga.

Cada grupo se reunía según sus accidentales gustos, para el amable pasatiempo, siguiendo la aristocrática usanza solariega. Unos, jugaban; la hija de la casa, tocaba al piano un vals francés de moda, hondamente sentimental, comentado por la hermosa voz de un joven diplomático, entre varios dilettanti que escuchaban con recogimiento; la gente más moza, doncellas y donceles, reían en otro grupo rodeando a un barbilindo de sociedad que hacía juegos de prestidigitación de más o menos ingenio; algunos, los viejos, como ausentes de todo, se empeñaban en divertirse en la tortura silenciosa del ajedrez. Cerca de ellos habían hecho reunión algunos señores y damas intelectuales con la dueña de casa; se marginaban los sucesos, amablemente; se conversaba de arte, de literatura, de fiestas.

Una dama, muy conocida y respetada en los altos círculos mundanos por la distinción de su espíritu y la sutileza de su talento, hacía el elogio de una obra teatral, cuyo estreno reciente provocara vivas discusiones dejando perpleja a la crítica. La firma era de las más gloriosas. Se trataba de un drama de argumento casi guiñolesco por lo extraordinario y por su acción violenta, y aunque la obra no estuviese a la altura de las que habían cimentado la fama del autor insigne, señalando una nueva tendencia en su teatro, se reconocía en ella la profundidad del concepto y la belleza característica del estilo. Los detalles de la escena, de suyo escabrosos, habían sido salvados hábilmente por la gentil narradora.

Acabado el relato, el señor de Montalvo, hombre de exquisito gusto y de vasta cultura, repuso:—Creo que es un recurso de dudoso valor teatral, poner en escena a los locos.

—Opino lo mismo—asintió la señora de Valdés, aquella señora de la que se contaban tantas aventuras en sus accidentados amores...—Así, es bien fácil valerse de las mayores extravagancias y salvar los obstáculos. Los disparates son cometidos por locos, lo que viene en disculpa del autor cuando rompe las leyes de la verosimilitud, de la lógica y de la moral...

—Sobre todo, eso...—añadió el doctor Moreno, médico de talento, a pesar de reconocerse autor de varias novelas "sicológicas" bastante mediocres; llevaba al arte y a la literatura los mismos procedimientos científicos de su profesión; luego, prosiguió:—Un médico, perito en enfermedades mentales, no hubiese escrito esas barbaridades...

—Perdone usted: no soy de su parecer...—interrumpió la señora de casa;—los hombres de ciencia, desbarran a menudo en el campo espiritual; no creo en los psiquiatras sino a medias; el cerebro y el corazón, no son órganos que han de observarse únicamente con los rayos X. Así los verdaderos médicos del alma han sido siempre, y lo son aún ahora, en estos tiempos de experimentación y de positivismo dogmático, los literatos y los artistas...

—Sin embargo, señora mía, la ciencia es la única competente en los fenómenos sicológicos...

—En lo que se refiere a la parte fisiológica, sin duda, sin olvidar los grandes chascos históricos de los sabios de primera fila, el de Lombroso, por ejemplo, que estudiando un cráneo creyendo que perteneciera a un criminal, encontró predisposiciones al delito, taras hereditarias y no sé cuántas cosas más, resultando luego que el cráneo pertenecía á un eminente filántropo.

—Pero hay médicos que son al mismo tiempo grandes literatos—repuso el general Dávalos, militar retirado, acudiendo en auxilio de su amigo el doctor, que ya iba haciendo fuego en retirada.—Tenemos aquí a Felipe Trigo... Y si no allá está el gran Max Nordau. ¡Ese sí que es un escritor de peso y de verdadero talento, un literato con toda la barba!...

—¡.....!

—¡No me hable usted de Max Nordau!—saltó la señora de Montalván, que no podía sufrir al famoso autor de "Degeneración"; para ese hombre, toda originalidad y todo arranque de genio, es locura en el arte, erigiéndose por sí mismo en gran inquisidor del Santo Oficio de la Mediocridad. El caso Nordau confirma mis razones contra las que expone el doctor, demostrando la inconveniencia de entrar de rondón, con criterio de médico en campos del Arte. ¡Pensar que llamó locos o degenerados a Ibsen, Tolstoï, Wat Wifman, Baudelaire, Verlaine, a los más grandes poetas y filósofos del siglo!...

—Volviendo al drama que motiva esta conversación—argumentó el doctor Moreno,—nadie podrá negar que sale del dominio de la Realidad.—Se estaba entonces en plena fiebre del naturalismo, y la

escuela de Zola, en el fervor del auge y la moda, se imponía con sus mediocres discípulos, excluyendo toda manifestación artística que no reconociese los cánones del maestro, convertido en pontífice de una nueva Iglesia literaria.

—En cuanto a eso, también pudiera discutirse—intervino en este punto Rafael Mendieta, caballero rioplatense que había venido a España en misión del gobierno de su país. Podríase argumentar que nada es más excepcional y extravagante que la vida misma; a veces, como si quisiera escapar a su destino, sometido al imperio de las leyes vulgares que lo rigen, se complace en combinar sucesos extraordinarios y escenas de tragedia y de locura que no podrían igualar las imaginaciones macabras y geniales de Edgard Poe...

—Eso, también es verdad...—asintió el general.

—...Y si se me permite y no molesta a ustedes, narraré un breve episodio que confirma mis aseveraciones...



Ocurrió en la República del Uruguay, mi país, no hace muchos años; hay allá muchas personas que han de acordarse todavía del suceso que voy a referir. Había terminado apenas una sangrienta guerra civil, de las que suelen devastar frecuentemente aquella tierra brava, movida por los odios banderizos.

Era un jefe revolucionario de reconocido valor y prestigio entre los de su parcialidad. Había sido herido de un balazo de rémington en una de las batallas más encarnizadas; la bala le dejó destrozada la boca, como suele suceder con las heridas causadas por esta arma terrible. La boca era ya un rojo pingajo sangriento: de tal modo y tan a conciencia, el plomo había cumplido su obra destructora. Salvado milagrosamente, los recursos médicos pudieron remediar en parte el estrago, colocándole una mandíbula de plata. Esta modificación fisionómica daba a su rostro un aspecto rarísimo e inquietante, sobre todo cuando algún movimiento nervioso la desarticulaba, dejando ver la enorme herida obsesionante. Dieron en llamarle "El Hombre de la mandíbula de plata".

Sabedor del extraño efecto que producía en quienes lo miraban, ocultábase todo lo que podía, agravando la fiereza de su rostro la esquivez de sus pupilas que miraban de reojo al Destino hostil. Contábase de nuestro héroe, que cierta vez habíase enamorado de una hermosa dama, llegando al punto de poder hablarla y declararle sus sentimientos; la emoción hizo que de pronto, cortando el apasionado discurso, la mandíbula artificial se le cayera, concluyendo su discurso en unos lamentables sonidos guturales...

La joven, que habíase interesado por su extraño cortejante sin sospechar la causa que pudiera producir ese fenómeno, echó a correr loca de espanto, no dejándose ver más.

Así, consciente de su irremediable desgracia, vivía reconcentrado en sí mismo, evitando en lo posible la desagradable impresión que causaba entre los hombres.

El Destino, que suele a veces revestirse con las más extravagantes máscaras, como los héroes de la antigua tragedia, complaciéndose en preparar con los elementos más inverosímiles las escenas de la Realidad, hizo a nuestro hombre protagonista y víctima de un drama digno de figurar entre los más espeluznantes de su género macabro. Su muerte fué el último acto que epilogó la tragedia de su vida.

Sucedió en un tranvía, como para que la acción dramática tuviese más movimiento... Ocupaba un asiento el hombre de la mandíbula de plata, cuando subió al mismo tranvía un señor neurasténico atacado de violenta manía de las persecuciones. A poco tiempo, el maniático se fija en el hombre extraño que viajaba frente a él; éste, a su vez, notando el aspecto descompuesto del recién llegado, lo mira curiosamente; el primero empieza a mostrarse inquieto y a dar señales de intensa inquietud, concluyendo por levantarse de su asiento para estacionarse en el andén, donde sigue mirando con extravío al segundo, que también sigue los movimientos del loco cada vez con más estupor... El loco profiere palabras incoherentes, dirigiéndose al hombre de la mandíbula de plata; éste, como queriendo explicar alguna cosa empieza a hacer visajes; de pronto la mandíbula se desarticula, y cae en una mueca horrible.

—¡Es él!—grita el loco exasperado, como si quisiese concretar en esa exclamación al personaje viviente que encarnaba el incubo de su pesadilla de sangre, y sacando de inmediato su revólver, hace fuego. El primer disparo da en la mandíbula de plata que choca en el suelo, produciendo un largo sonido de quejumbre; la segunda bala le destroza la otra mandíbula, dejándole muerto en el acto; en seguida, sobre la misma plataforma del tranvía, se aboca el arma a la sien, dispara, y se desploma. Todo, en un instante, entre el inmenso estupor de los testigos presenciales.

—Y bien, mis señoras y señores —concluyó el americano, — si este suceso de estricta veracidad, se refiriera en un cuento, parecería a los lectores un capítulo de novela tremebunda. ¿Por qué lujo de horror puso el destino frente a frente a estos dos hombres y en tales circunstancias? ¿No es cierto, pues, que la Vida es inimitable en esta clase de fantasías trágicas?

—Efectivamente—asintieron todos.

—Efectivamente, no dudo de que sea verídico su relato—insistió el médico novelista;—pero esos son hechos que ocurren raramente, fenómenos monstruosos de la vida, cosas de excepción como los que se presentan a veces a la experimentación médica.

—Permítame, señor doctor. En medicina, casi todos son casos excepcionales... ¡Figúrese lo que será en otros órdenes de la vida que dan más campo a la imaginación o a la casualidad! El error está en que ustedes quieren tratar o curar con específicos, y los organismos son diversos... Lo mismo pasa en la vida y en la literatura: se quieren resolver las cuestiones o aplicar a la crítica *específicos espirituales*... y eso no puede ser. Lo que yo quiero decir es que dentro del más absoluto realismo (realismo no es vulgaridad), la vida a cada paso da ejemplo de cosas extrañas o monstruosas, como si necesitara del monstruo para abrir una válvula a sus rebeldías latentes contra la rigidez de las leyes que se quieren inmutables; cada día se suceden hechos, estudiando los cuales, se diría que la vida se ha vuelto histérica, o quisiera huir de su destino monótono, hechos que realizan las más estupendas fantasías.

—En todo caso—adujo el aludido, un poco picado en su dignidad gremial,—en todo caso, el fin y el papel de la Literatura, y sobre todo del Teatro, no es detallar y poner en escena los casos de excepción, sino la vida tal como es y en sus aspectos corrientes y habituales..

—El papel del Teatro, como una forma de la lite-

ratura, especial si usted lo quiere así, es de hacer arte y belleza en cualquiera de sus manifestaciones. Cuando algún dramaturgo o novelador realista presenta un personaje de rara psicología, o detalla un suceso extraordinario, no falta algún crítico que diga que eso no puede ser real. Ya hemos visto que también es real lo excepcional. Se dice: "¡Eso es pura fantasía!", como para quitarle mérito a la obra, ¡como si la fantasía no entrase por mucho en el arte que es la expresión y la corrección de la naturaleza, en sus diversos aspectos, imagen de la vida proyectada en luz de belleza!

La literatura no puede limitarse a detallar o comentar la vida gris que lleva la inmensa mayoría de las gentes, sometidas a las leyes comunes del vivir cotidiano. No es la vida trivial la que hace el gran teatro, sino los hechos relevantes, los grandes gestos, las pasiones profundas, violentas o amables, siempre que sean singulares, los personajes-tipos aun dentro de su aparente vulgaridad.

Por más habilidad que haya en la pintura fotográfica de un cuadro de costumbres, cuando éste no tiene más mérito que su absoluto realismo, jamás pasará la obra, de su escala subalterna, en el arte. Se necesita algo más; no se hace obra grande sin grandes elementos, en idea o acción, ni se imprime hondo y eterno en la gloria, sin trazos profundos y decisivos. Se requieren los rasgos excepcionales para cautivar a la gloria, que no en vano lleva nombre de mujer, como también se requieren las figuras de marcados relieves para entrar en el bronce o imprimirse en la Eternidad. Sin eso no valdría la pena de hacer literatura. Lo que hace Historia, lo que se reviste de rasgos indelebles, son los grandes conflictos pasionales, los hechos heroicos, geniales o delictuosos, tanto en la vida de un hombre o de una colectividad, porque esos relieves profundos son los que perduran, y dan ciudadanía ante la Inmortalidad. Cuando se nombra a Napoleón, surgen a la memoria inmediatamente no ya las pequeñeces de su vida familiar, sino sus magníficas y resonantes epopeyas; de Byron no se recuerdan sus desavenencias y pleitos de hogar, sino sus creaciones estupendas y sus aventuras y desventuras traducidas a poesía viva y eterna. Así también los grandes criminales, así los grandes sucesos históricos. Las estatuas perpetúan al héroe, en su gesto más noble y en su *pose* de característica grandeza, porque es justo que así sea...

—Pero—arguyó el doctor, interrumpiendo la entusiasta disertación del americano,—según eso, la Literatura y el Arte deben girar únicamente alrededor de los héroes o de los grandes conflictos; los seres y las cosas que no tienen historia, no podrían entrar en los dominios del arte...

—No he afirmado tal cosa; también la vida vulgar y común tiene sus héroes, aunque sean de escasos rasgos y sus rumbos colectivos; pero cuando se concede a éstos la nobleza del arte, no es por su sombra sino por su luz, así sea esta luz roja de crimen o de holocausto...



—No puede negarse que en la vida corriente hay cuadros y sucesos y personajes dignos de la atención de los escritores—insistió tímidamente el doctor Moreno;—pequeñeces que son artísticas...

—¡Usted lo ha dicho!, pequeñeces que son artísticas... pero que al serlo, dejan de ser pequeñeces comunes; las pequeñas cosas tienen su poesía cuando se sabe verla y traducirla... Yo no las he excluído del campo sagrado; sólo defiendo la realidad de la vida extraordinaria y sus prestigios en el arte, que un mal entendido naturalismo desconoce.

Hay hechos vulgares que encierran intensos dramas; nadie lo niega. Precisamente las grandes tragedias actuales son más bien interiores; apenas se dejan ver en la penumbra, apenas se perciben en el silencio; son tragedias de almas, pero tragedias al fin, y los personajes que se mueven por ellas, aun empequeñecidos y achatados por la vida contemporánea tan poco propicia a la epopeya, son siempre los mismos tipos del drama antiguo, con máscara moderna; héroes de la Virtud, del Vicio o de la Fatalidad. Nunca son personajes vulgares en ese momento, a la luz de la escena, porque de serlo no podrían dar margen a una obra de arte intenso, porque pasan por la vida como sombras confusas, sin imprimirse en ella y sin impresionar la placa sensible de las Horas... Es el foco de la propia alma, luz celeste o infernal, la que fija las imágenes claras y relevantes de las cosas y de los hechos, en la cámara oscura de la Vida.

Lo mismo ocurre en la historia de los pueblos; nuestra Grecia, la inmortal, no es la Grecia de los hombres sensatos, normales y mediocres, ni la de los sofistas o profesionales; es la de los grandes artistas, de los sabios insignes y de los héroes eternos: la Grecia de las resonantes batallas, la de los gestos épicos, la de los grandes amores y los grandes sacrificios, la de los juegos olímpicos de la Belleza y de la Fuerza; la Grecia de la suprema sabiduría y de las supremas locuras...

Un entusiasta aplauso del pequeño y selecto auditorio se confundió con el eco de las últimas palabras del joven maestro, interrumpiendo los juegos pueriles de las damitas y los donceles, y la harmonía de Beethoven que cantaba en la voz del diplomático, y en las teclas del piano, bajo la caricia de las manos de la joven castellana. Hasta consiguió el inusitado estruendo, hacer que se levantaran las calvas de los ajedrecistas...

—¡Bravo! ¡Bravo!—decidió el general Dávalos, pasándose con armas y bagajes al campo adversario en la discusión, ganada tal vez por aquello de la Grecia de las batallas... y poniéndose en pie, venciendo a su digno y respetable reuma, estrechó la mano del narrador.

—En efecto—repuso al cabo de un instante la dueña de casa, dirigiéndose hacia el americano.—El Arte suele a veces poner Mandíbula de plata a la Vida, para que el Destino se fije en ella...

Dib. de Peláez

Angel FALCO.

MENUDENCIAS



Impersonal, callado,
anónimo, olvidádo:
¿existe el ministerio?
¿qué ha hecho? ¿qué ha realizado?
¿conseguirá hacer algo?
¡Hondo misterio!

* * *

"Roma. — Su Santidad Pio X, recibió en el patio de San Dámaso a los miembros del congreso internacional antialcohólico".

Sin temor a equivocarse, debe creerse que tales miembros deben ser los entusiastas del estampillado de los licores.

* * *

—Wilson es pacifista.
—Eso salta a la vista.
—Es cierto; hace pedazos
al país que conquista.
—¿No es así pacifista a cañonazos?

* * *

Sir Owen Philips, a su regreso a Londres "elogió en términos calurosos los progresos de la industria ganadera en la República Argentina, y dijo que ese país ofrecía un brillante porvenir a todo joven emprendedor que contara con un capital de unas 20.000 libras esterlinas."

Buen número de muchachas pensará:

—¡Esa es la inmigración que nos conviene!

* * *

—¿Sigue Ugarte? ¡Qué cinismo!
—Es que se plagia a sí mismo.

* * *

Los reyes de Inglaterra, en su reciente visita a París, estuvieron en cierto museo, y al retirarse, "un grupo de escolares cantó la Marsellesa."

No hay duda de que la Marsellesa era lo más oportuno que se podía cantar a unos reyes.

* * *

Ha fallecido a los cien años de edad una señora, de la cual dice un diario que "era muy virtuosa".

Con alguna acritud,
De la Plaza murmura:
—En realidad,
en llegando a esa edad,
todo el mundo es modelo de virtud.

* * *

Ya ha sido nombrado el nuevo statthalter de Alsacia y Lorena.

¡El statthalter! ¡Qué hermoso nombre! ¡Qué armonioso! ¡Qué dulce! ¡Qué simpático! ¡Qué fácil de pronunciar para los bárbaros de origen latino!

* * *

El conde de Oyama fué nombrado ministro de justicia en el Japón.

—A ese ministro—dice un aficionado a los más deplorables juegos de palabras—no le envidiarán ciertos políticos nuestros. Si *Oy-ama*, los nuestros aman todos los días.

Naturalmente, el desventurado autor de la frase, no ha querido referirse a don Victorino.

* * *

De Zapata y de Méjico se trata
y dice uno de tantos habladores:
—¿Encontrarán los yankees invasores
la horma de su Zapata?

Hemos recibido:

"Los grandes problemas nacionales. La reforma de nuestro sistema tributario", por el Dr. Tomás Varsi. Rosario.

"Las cien hectáreas de Pedro Villegas", bosquejo agrícola-pastoril, por Godofredo Daireaux.

"Sistemas distributivos de la tierra pública argentina. Su evolución histórica. Estado actual de la legislación agraria: grandes fallas de la ley. Algo de lo que puede y debe hacerse", por el Dr. Victorio M. Delfino. La Plata.

"Don José Mejía Lequerica en las cortes de Cádiz de 1810 a 1813 (o sea el principal defensor de los intereses de la América española en la más grande asamblea de la península)", por Alfredo Flores y Caamaño. Barcelona.

"El pañal. Guía de las madres", por el Dr. Benjamín D. Martínez. Cuarta edición, corregida y aumentada.

"Bolívar y la emancipación de las colonias españolas desde los orígenes hasta 1815", por Julio Mancini. Traducción de Carlos Docteur. París.

"Curso de ajedrez", por el Dr. Emanuel Lasker, campeón del mundo. Traducción de Agustín Garza Galinde. Segunda edición. París.



CORREO SIN ESTAMPILLA



R. A.—Buenos Aires.—Le agradecemos la buena voluntad. Es lo único que le podemos agradecer.

S. N.—Buenos Aires.—
Que sea usted un nuevo Teofrasto
o que sea budista,
crea que hasta en el fondo del canasto
hay que ser optimista.

J. B.—Buenos Aires.—
Pruebas con esa pavada,
¡oh! coplero temerario,
que no has mejorado nada
desde el otro aniversario.

A. G.—Buenos Aires.—Los versos dedicados a la "joven novia", no tienen cabida en FRAY MOCHO. Es lo más discreto; pues así, la "joven novia" no sufre la amargura de pensar que flirtea con un "joven macaneador".

J. C., V. W., J. M. G., E. S., A. P. G.—Buenos Aires.—No.

J. D. G.—Buenos Aires.—
"Y al recordar todo esto y algo más,
volverse a los lados, volverse atrás,
y la prójima doquier no encontrar..."

¡Qué fortuna para la prójima: huir la ocasión de que la apedreen con versos medidos tan insensatamente!

Carlos V.—Buenos Aires.—"Y *rrodó* al suelo sin vida". Le va a dar una rabia tremenda a José Enrique Rodó al ver que nunca ha sabido escribir su apellido.

J. C.—Buenos Aires.—
Para mandar el retrato
quien *ripia* tan pavamente,
ha de ser un mentecato
o ha de ser un inocente.

Aníbal II. — Buenos Aires. — No tienen ni defectos ni méritos.

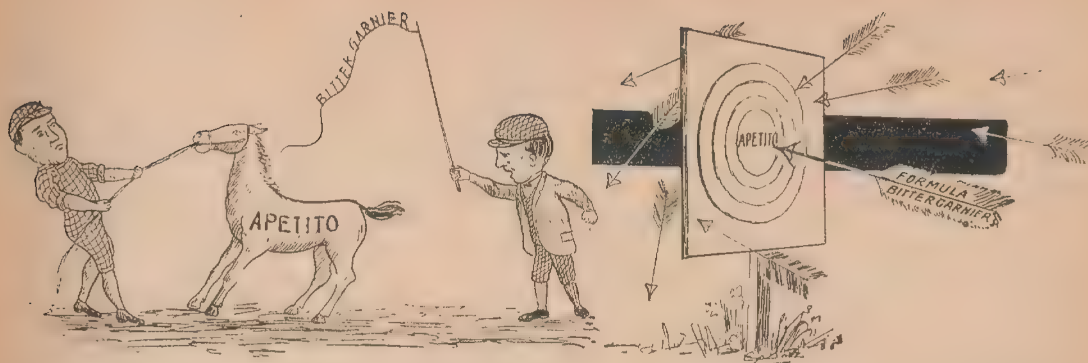
A. T. M.—Buenos Aires.—Se nos antoja que son versos que ha estropeado usted al copiarlos y que eran bastante aceptables en su "anterior encarnación".

M. B. B.—La Plata.—
Para evitar el riesgo
de molestarle
¿qué es lo que debe hacerse?
No contestarle.

T. J. L. — Junín. — Es más vulgar que los callos de un chauffeur.

Místico.—Gualeguay. — Siga ensayando.

J. M.—Santiago del Estero.—No.



Cuando se empaque, úsese este látigo.

Todos tiran a conseguirlo con distintas fórmulas. Pero la única que da en el blanco es la del bitter GARNIER.



POR ALGO LO EXIGE

ELLA. — ¿Entonces, tomamos el GARNIER?

EL.—Aprobado; nos dará buen apetito.



Si el oído de usted no está en estas condiciones, tiene que haber oído que el mejor bitter es el GARNIER.



Los que no beben GARNIER.

Los que beben GARNIER.



Fijate como lo tengo el apetito desde que tomo bitter GARNIER: así!!!

FOLLETINES  INFANTILES

Viajes muy extraordinarios de Saturnino Farandoul

LA VUELTA AL MUNDO EN MÁS DE 80 DÍAS

(Continuación)

Las costas de la Nicaragua, abundantes en pesca, habían producido escogidos auxiliares entre los peces espadas, peces ligeros y rápidos, fáciles de domar —y que una vez provistos de arreos especiales se convertían en excelentes monturas para un cuerpo de caballería submarina.

Los antiguos oficiales de caballería del ejército nordista convertidos en capitanes de locomotoras blindadas, iban a cambiar de destino una vez más. Farandoul, a pesar de sus objeciones, les encargó de organizar la caballería submarina, bajo la dirección suprema del general Mandíbul.

Cuando todo estuvo pronto, tuvo lugar en la rada una revista general de este nuevo cuerpo. El estado mayor nordista, los agregados militares de las diferentes potencias, así como los corresponsales, se embarcaron en un monitor acorazado y ganaron el mar.

Los que no estaban en el secreto, se torturaban en vano para adivinar el motivo de este paseo por el mar, cuando de repente, a una orden lanzada por un teléfono cuyos hilos se sumergían por la popa, cuatro mil escafandreros a caballo, sobre cuatro mil peces espadas, surgieron bruscamente de las aguas en cuatro líneas regulares compuesta cada una de un escuadrón de mil hombres.

A la cabeza marchaban el general Mandíbul y sus ayudantes, el estado mayor y la música. A los acordes del himno nacional, los escuadrones, con orden admirable, maniobraron y desfilaron delante del monitor. Cada escuadrón de submarinos se componía de una compañía de zapadores, armados solamente de hachas y de cuatro compañías de doscientos hombres provistos de la notable carabina de aire comprimido que se cargaba por la recámara.

Después de diferentes evoluciones y una carga en columna cerrada, la caballería submarina en lugar de penetrar en el gran estanque cuartel, donde acampaba, se sumergió bajo las aguas.

Nadie conocía el plan de ataque de Farandoul; pero creyendo que las operaciones submarinas iban a empezar inmediatamente, un periodista francés, corresponsal del *Fígaro*, Mr. Guy de Beaugency, resolvió seguirle a toda costa.

El prevenido periodista, hombre ducho en todos los expedientes y accidentes de su oficio, tenía en su equipaje, además de su frac, su corbata blanca, su revólver y sus chalecos de franela, una escafandra que se colocó inmediatamente.

Cuando el cuarto escuadrón de caballería submarina desfiló ante el monitor, un hombre saltó bruscamente a la grupa de un oficial, y desapareció con él bajo las aguas. Este hombre era Guy de Beaugency.

Lacaballería submarina llegó aquella misma tarde a la rada de Papagayo; a seis metros por debajo de las olas sobre las rocas mismas del puerto que dominaba el paso, el regimiento se detuvo para dar a los hombres y a los peces de espada algunas horas de descanso.

Algunos tácticos han censurado al general Mandíbul haber descuidado hacer reconocer inmediatamente el puerto por un pelotón de escafandreros. Este reproche es merecido; sin este olvido, Papagayo hubiese quizás sido tomado sin disparar un tiro. El general Mandíbul, en un folleto que publicó al siguiente año en los Estados Unidos, respondió a esta censura, que había temido en esta ocasión señalar su presencia antes de la hora de ataque, y perder así las ventajas de una sorpresa nocturna.

El bravo general ignoraba que Fileas y sus sabios por su parte, habían pensado en la posibilidad de un ataque por mar, y para frustar toda tentativa, habían también organizado un cuerpo de caballería submarina, encargada de velar el fondo de la bahía. Quizás la idea les había sido sugerida por algún desertor nordista; lo cierto es que los sudistas submarinos estaban sobre aviso.

A media noche, hora fijada por sus instrucciones, Mandíbul telefoneó sus órdenes. El regimiento se puso en marcha con los zapadores a la cabeza. Cada hombre, al partir, había fijado sobre la cabeza de su montura, un pequeño fanal rojo de reflector que lanzaba la luz a unos diez metros.

Se dejaron atrás los fuertes que bordeaban el paso, y se llegó sin accidente al ante-puerto, propiamente dicho. Allí se apercibió un puesto de soldados sudistas, inclinados sobre una trinchera avanzada; el ruido de las aletas que funcionaban solamente a cinco o seis metros de profundidad, llegaba hasta ellos. Mandíbul dudó un instante si atacaría este puesto; sin embargo, pasó adelante sin dar la orden.



El cable trasatlántico fué tomado y vuelto a perder seis veces

Fué un gran error, de que se apercibió demasiado tarde. En el momento de entrar en el puerto, los terribles mugidos de una trompeta de vapor de alarma, vinieron a transformar el profundo silencio de la bahía en un estruendo infernal. La oscuridad de la noche desapareció; veinte rayos de luz eléctrica atravesaron con su claridad el espesor de las aguas. Estallaron centenares de torpedos submarinos. Al mismo tiempo los zapadores de Mandíbul, se encontraron detenidos por una inmensa red extendida al través del canal que conducía al puerto; el ataque estaba descubierto; era preciso romper todos los obstáculos. Se precipitaron sobre la red; de repente el corresponsal del *Fígaro* acudió a escape sobre la montura del oficial, que había sido derribado por un torpedo; y dijo a Mandíbul que una segunda red acababa de levantarse y barría la salida a la altura del puesto sudista que habían visto anteriormente. Solamente dos escuadrones habían penetrado en el canal, y se encontraban así prisioneros entre las dos redes, las cuales se aproximaban poco a poco recogiendo como dragas todo lo que encontraban a su paso.

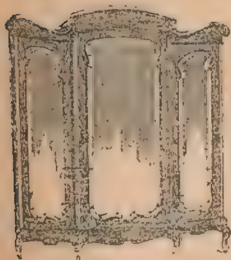
(Continuará).

MUEBLEROS Y PARTICULARES

SEGUIMOS DOMINANDO LA PLAZA

LA DIAGONAL NOS OBLIGA A VENDER A CUALQUIER PRECIO

SANZ
818 - SARMIENTO - 844

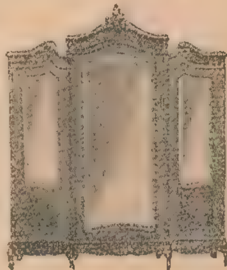
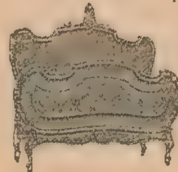





Más sencillo, 7 piezas, $ 420.—

SOBERBIO Y SOLIDO DORMITORIO roble norteamericano, importado, tres cuerpos, 10 piezas, dosel bronce, colcha, rollo y 2 sillas, lo mejor. Antes valía pesos 950.—, ahora pesos. . . . . . . **525.—**

DORMITORIO Luis XV, tres cuerpos, nogal de Italia y roble, 10 piezas, dosel bronce, colcha, rollo y 2 sillas, mármoles rosa fino, lunas biseladas, lo mejor, antes valía $ 900.— ahora pesos. . . . . . **450.—**



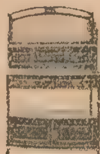
Más sencillo, 7 piezas $ 350.—






Más sencillo, 7 piezas, $ 350.—

SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO roble de Austria, macizo, 3 cuerpos, 10 piezas, mármoles finos, lunas biseladas, colcha y rollo, lo mejor, $ **380.—**

COMEDOR estilo moderno, roble de Austria macizo, a pesos. . . 270.—
El mismo juego, en lustre roble, a pesos. . . . 190.—




COMEDOR RENACIMIENTO, roble y nogal norteamericano. Reclame, a pesos. . . . 205.—

$ 190.—






DORMITORIO arte moderno, roble macizo, para matrimonio, 9 piezas, colcha y rollo . . . . . . $ 290.—
El mismo juego, imitación roble. . . . . . $ 190.—






DORMITORIO Luis XV, 2 plazas, para matrimonio, nogal de Italia, 8 piezas, colcha y rollo . . . $ 195.—

Más sencillo $ 205.—






DORMITORIO LUIS XV para matrimonio, nogal de Italia, 8 piezas, colcha y rollo. . . . . $ 250.—





RECLAME. DORMITORIO PARA MATRIMONIO, Luis XIV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas, colcha. . . . . $ 150.—

EMBALAJE, CONDUCCIÓN Y EL GRAN CATALOGO N.° 16 GRATIS

Casa SANZ · 818 - SARMIENTO - 844, entre SUIPACHA y ESMERALDA
Unión Telef. 3311, Libertad — Coop Telef. 1326, Central

ESTA CASA CIERRA A LAS 7 p. m.

NO TIENE SUCURSAL

Un monumento grandioso



Recientemente se inauguró en Leipzig un grandioso monumento para conmemorar la batalla de Leipzig, llamada "la Batalla de las Naciones", en la cual los aliados prusianos, rusos, austriacos y suecos vencieron a los franceses mandados por Napoleón, en 1813, asegurando virtualmente la liberación de Alemania. Con este motivo fueron huéspedes del rey de Sajonia el emperador de Alemania, el archiduque Francisco Fernando de Austria, el gran duque Cirilo de Rusia, el príncipe heredero de Suecia y el príncipe heredero de Alemania.



El rey de Sajonia describió el monumento como símbolo de la fuerza y de la unión alemanas, erigido por la devoción de los patriotas alemanes, y rezó para que pudiera recordar a las generaciones venideras la escena de aquel día en que las naciones aliadas doblaron la rodilla ante Dios Todopoderoso, Piloto de la historia del mundo e imploraron la conservación de la paz.

Una de las fotografías detalla las gigantescas figuras que adornan la cripta del monumento consagrado a los muertos. En la otra aparece la guerrera figura de San Miguel, que se destaca en uno de los muros.

VINHO DO PORTO

GRAN CRUZ

Una de las

cosas que ya nadie discute, es que el vino de Oporto, para que sea bueno, legítimo y puro, debe embotellarse en Oporto y no en Buenos Aires.

Nada se gana embotellándolo aquí. Los derechos de Aduana son los mismos, y, además, la botella y el embalaje cuestan mucho más barato allá que aquí.

El **vino GRAN CRUZ** es embotellado en la ciudad de Oporto. De esta manera, se evita la posibilidad de cualquier falsificación, y se tiene la certeza de que es un vino puro, pues conserva su sabor exquisito.



UNICO IMPORTADOR
RICARDO ILLA
VENEZUELA 610 BA

El Vino GRAN CRUZ es insuperable como fortificante para los convalecientes.

AHG



TÉ
TIGRE
TÉ TIGRE

EL TENIENTE GUSTL

por **ARTURO SCHNITZLER**

(Continuación)

¿Si pensaré seguir sentado en este banco? Debe ser medianoche; hace mucho tiempo que oí dar las once... ¡Hombre, un carruaje!... ¿Quién puede andar paseando a estas horas?... ¿Enamorados, quizás? ¡Esos sí que son más felices que yo!... Quién sabe si no será Ballert con Berta... ¿Y por qué precisamente Ballert? "Vayan a corretear más lejos". ¡Ah! en qué bonito atalaje se paseaba Su Alteza a la caída de la tarde fuera de Przemyl. Se iba hasta Rosenbery. Su Alteza era un hombre encantador, un camarada delicioso, que tuteaba a todo el mundo. ¡Tiempos felices! Y eso que estábamos en un país insoportable, sin ninguna clase de atractivos y en un verano terrible... Tres hombres de mi compañía murieron de insolación. Después de mediodía, nos tirábamos casi desnudos en las camas. Un día Wiesner penetró bruscamente en casa. Yo dormitaba. Me desperté sobresaltado y salté a tomar la espada. Wiesner se moría de risa. Es capitán de caballería desde hace un año.

¡Es una desgracia el que yo no ingresara en la caballería! No lo permitió mi padre, porque hallaba la diversión algo cara. ¿Y qué importancia tiene eso hoy? Puesto que debo desaparecer.... Veamos, mi querido Gustl: has venido al Prater en una hora en que no se encuentra a nadie, a fin de que ninguna persona te moleste y poder, así, realizar en paz tu examen de conciencia... ¡Y bien! Convén tranquilamente en que resultaría una tontería huir a América o a otra parte... No eres ni bastante inteligente ni emprendedor para iniciarte en una nueva carrera... Y además, podrías vivir cien años en América o en otro sitio cualquiera y jamás podrías olvidarte de que alguien te trató de "bribón", quiso romper tu espada y tú permaneciste inmóvil y como petrificado. Es inútil buscar tres pies al gato. Lo que ha sucedido, sucedido está. Lo de visitar a papá, mamá y Clara, es una ocurrencia pueril... Se consolarán poco a poco... Mamá hace ya tiempo que olvidó la muerte de su hermano... Al fin todo se olvida... Al principio no hallaba consuelo y al cabo de unas pocas semanas... Primero iba todos los días al cementerio, luego cada ocho días y más tarde cada mes... Actualmente no realiza la visita, sino el día de "todos los muertos". Mañana será mi "día de todos los muertos"... el 5 de abril. ¿Llevarán mi cuerpo a Gratz? ¿Me pudriré en Gratz? Dejo todas estas molestias a los otros. Que se preocupen ellos, puesto que les pertenece. A mí no me interesa absolutamente: nada me puede interesar en los momentos actuales... Sí, debo 160 gulden a Ballert... Es todo... No tengo ninguna otra preocupación... ¿Escribir cartas? ¿Y con qué objeto? ¿Y a quién? ¿Para despedirme? Me suicido, eso es muy claro... ¡Y comprenderán perfectamente que pido permiso a todo el mundo! Y si supieran que todo me es igual, dejarían de condolerse de mí. El asunto no será desastroso sino para mí... Porque... ¿qué felicidad he experimentado en la vida? Ni siquiera pude asistir a una guerra, y eso sería lo único que habría amado.... Pude aguardar bien largo tiempo antes de que estallara una guerra... Todo lo demás lo he saboreado. ¿Amantes? ¡De tan poca importancia! Que se llame una Steffi y que la otra sea Cunegunda, es siempre la misma historia... ¿Las artes? ¿La música? ¿Las operetas alegres? Oí doce veces "Lohengrin". Todo ello es tiempo perdido... Conozco todo y todo lo he visto... Y todavía esta noche escuché un oratorio... Y fué allí donde un panadero me trató de "estúpido bribón". ¡Eso es demasiado! ¡Me río del arte! No soy hombre curioso. Así, pues, volvamos a casa y penetremos en ella tranquilamente, sin apresuramientos... Reposemos un poco más en el Prater, sobre un banco y sin pensar en nada.... Ya no descansaré nunca más en una cama... ¡Tengo la eternidad para dormir en cambio!... Gocemos de este aire fresco, del que no dispondré mañana...



. . . .

"¿Juan? ¡eh! ¿Juan? Tráeme un vaso de agua fresca..." ¿Qué es esto? ¿Qué? ¿Estoy soñando? ¡Ah, mi cabeza! ¡Qué vergüenza! No puedo abrir los ojos, siquiera... Y todavía vestido... ¿Dónde estoy? ¿Qué? ¿Me he dormido? ¿Y cómo pude dormir? Ya es de día... ¿Cuánto tiempo habré dormido? Es cierto, quieras que no, que me he dormido.... ¿Qué hora es? No hay bastante claridad para ver el reloj... ¿Dónde habré puesto los fósforos? ¡Ah, aquí! Encenderé uno.... Son las tres... Y tengo un duelo a las cuatro de la tarde... No, — el duelo no se realiza... *Tengo que suicidarme*... El duelo no entra en la cuenta... Debo suicidarme porque un panadero hercúleo me... ¿Pero ha ocurrido tal cosa? ¿En serio? Es extraordinario lo que me sucede... Tengo el cuello duro... No puedo ni moverme. Y siento como un hormigueo en la pierna derecha... ¡Ay! ¡De pie! ¡de pie!

Ahora me encuentro mejor... Está más claro. El aire es fresco... La misma luz, la misma frescura que cuando estuvimos acampados en el bosque y me tocó el servicio de avanzadas... ¡Oh! Aquel fué otro despertar y también otra jornada!...

La avenida está gris y vacía... Soy el único ser humano en todo el Prater. Una mañana me vine a las cuatro con Pansinger... Hicimos el paseo a caballo; yo en el del capitán Mirovic, y Pansinger en su alazán. Fué en mayo... Todo estaba florecido y verde... Ahora, todo desnudo... La primavera no tardará. Dentro de unos días, no más, se hará presente... Habrá rosas, violetas... El muguet perfumará

el ambiente... Y yo estaré lejos... ¡Qué miseria! Y los demás irán a cenar después del café-concierto, como si nada hubiera sucedido. ¿Acaso no fuimos al restaurant después del entierro de Lippay? Y eso que Lippay era muy querido... Lo querían bastante más que a mí en el regimiento... ¿Dejarán de ir al restaurant porque yo haya hecho mis maletas? ¿Es esa una razón acaso?

Hace calor ahora y de repente. Más calor que ayer. Esto es bueno... Así florecerán los árboles.

¿Steffi me traerá flores? No, no se le ocurrirá tal cosa. A menos que tenga el capricho de realizar un paseo en coche... ¡Ah, si fuera Adela! Hace mucho que no pienso en ella... ¡Cuando la dejé me armó tantas historias! Jamás he visto llorar tanto. Fué en suma, la mejor... Inteligente y nada pretenciosa. Puedo jurar que me amaba... Era muy superior a Steffi. ¿Por qué la habré abandonado? ¡Imbécil! Es que aquello se hacía monótono, y ella no variaba.... Todas las noches salíamos juntos... Yo no tenía libertad ninguna... Me tenía atado completamente.... Sin embargo, Gustl, podías haber tenido un poco más de paciencia, porque ella fué la única que te quiso bien... ¿Y qué hará ahora? ¿Qué hará? Vivirá con otro, naturalmente... Con Steffi, la vida fué más cómoda, no sufrí ninguna contrariedad... Al contrario... ¿Es esta una razón para que venga al cementerio? ¿Quién irá no teniendo la obligación ineludible? ¿Kopetzky? Sí, quizás Kopetzky, y eso es todo... Es triste pensar en que no tendré ni una corona... ¿Papá, mamá y Clara? Sí, ciertamente... Soy el hijo, el hermano... ¿Pero qué más hay entre nosotros?



Ellos en realidad no me conocen o me conocen mal... ¿Qué es lo que saben de mí? Que hago mi servicio, que juego a las cartas, que corro detrás de las mujeres... ¿Y después?

¿Supieron alguna vez que estoy disgustado conmigo mismo? No, puesto que jamás se lo he escrito... ¡Dios mío! ¡Qué triste es esto! Es para llorar... ¡Ah! mi pobre Gustl, lo único que te faltaría sería llorar ahora, para completar el cuadro... Ve derecho, si puedes... Es preciso marchar derecho: ya se vaya a una cita, a ocupar su puesto, o a la batalla... ¿Quién dijo eso? ¡Ah! sí, el mayor Lederer, cuando supo que Wingleder tembló, palideció y hasta vomitó en su primer duelo... Realmente, un oficial no debe dejar que se advierta ni en su paso ni en la expresión de su cara si acude a una cita o corre a una muerte segura ¿Entiendes Gustl? El mayor Lederer, lo dijo... Sí...

Ya es de día. Puede leerse un diario. ¿Qué es lo que silba? Una locomotora; es la estación del norte... La columna de Tegethoff... Nunca me pareció tan alta... Coches... Un barrendero... Mi último barrendero. Las tres y tres cuartos en la estación... Veamos, ¿me mataré a las siete, hora de la estación, o a las siete, hora de la ciudad?

¡A las siete! ¿Y por qué precisamente a las siete? Como si no pudiera disponer de otro momento... Tengo hambre. ¡Me muero de hambre!... Y no es extraño, porque no comí nada después de las 6, en el café. Y allí fué donde Kopetzky me dió la entrada. Comí con un café con leche y dos panecillos... ¿Qué dirá ese repugnante panadero cuando lo sepa? ¡El pedazo de bruto! Así tendrá por lo menos la sensación de lo que es un oficial... Un civil puede dejarse insultar en plena calle: no tiene importancia mayor el asunto; pero cuando uno de nosotros es insultado, así sea a solas, debe morir...

Si a lo menos ese zopenco consintiera en batirse... Pero no, no se batirá, debe tener en gran estima su pellejo. Así, pues, él vivirá, vivirá largos años y yo estaré en la tumba.... Y él es quien me habrá matado... ¡Te sobrecoges de miedo Gustl! Y es él quien te habrá muerto, sin duda. ¡Oh! No... Nunca nos disponemos tan fácilmente... Sí, sí, sí. Eso es... Escribiré detalladamente lo sucedido a Kopetzky y también al comandante. Enviaré al comandante una información completa de servicios.... Y veremos si te atreves a mostrarte en público, en un café, ¡bestia innoble! Desearía ver la continuación...

"Desearía ver" es gracioso, siéndome imposible, desde que todo ha terminado... ¡Todo terminado para mí... completamente terminado!

En este momento, Juan se mete en mi dormitorio y comprueba que "mi teniente" no se acostó... Se imaginará lo que quiera, pero no se le ocurrirá que "mi teniente" ha pasado la noche en el Prater...

Por ahí pasa el 44 que va al tiro... Dejemos que pase... Arrimémonos al muro... Una ventana que se abre... ¡Qué chica adorable! En su lugar, señorita, me cubriría mis blancos hombros... El domingo último, di mi último beso a Steffi.. ¿Y quién habría imaginado que también fué aquel nuestro último abrazo? En realidad, lo único verdadero es el amor...

Sí, dentro de dos horas, mi coronel montará a caballo noblemente... Los oficiales del 44° parecen estar satisfechos de la vida, esta mañana. ¡Si supierais, amigos míos lo poco que me importa de todos vosotros!... ¡Vamos: marcha erguido Gustl! ¡Hombre! ¿Katzer?... ¿Desde cuando está en el 44.°? Me ha visto... Buenos días Katzer... ¡Qué cara me pone!

(Continuará).

La moda en Europa

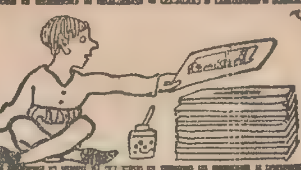




París. — Toilettes vistas en las últimas carreras de Auteuil

DE TODO UN POCO





Los niños de la raza amarilla tienen durante la infancia una mancha azulada en la espalda, entre los riñones y el sacro, mancha que desaparece con la edad. Los monos también la tienen, y en ellos jamás desaparece. Esta mancha es característica de la raza amarilla, puesto que se nota en los niños chinos, japoneses, tagalos, polinesios, en los indígenas de Java, Hawai y Haití, entre los de las islas Marquesas, los neozelandeses y y esquimales, en los habitantes de Alaska e indios de toda América y Patagonia; es decir, en todos los que tienen conexión con la raza amarilla. Sin embargo, también se encuentra con bastante frecuencia entre los niños árabes, judíos y mestizos de negro, lo cual prueba que no es exclusiva de los amarillos.

No se ha dado un solo caso de un niño con ojos azules y pelo rubio que presente la tal mancha azul.

Un trabajador inglés llamado Nicolás Byrne, mientras hacía unas excavaciones en la Peter Street, de Waterford, tuvo un hallazgo verdaderamente interesante. Una momia, mejor dicho, dos momias unidas; la de un gato en el momento de devorar una rata. Se supone que los dos animales murieron repentinamente y quedaron en la posición en que han sido encontrados.

El mayor de los mercados de Londres, "Covent Garden", tiene una renta por valor de 35.994 libras esterlinas anuales. La "Opera", 7.000; el "National Sporting Club", 1.167, y la "Police Court de Bow Street, 1.250 libras esterlinas.

LA CASA DE LOS 100.000 "CANARDS"



Bethmann Holweg.—Tenemos la "Polca de las compensaciones"; "Los farristas de Nancy", nocturno; "Los mártires de la legión", marcha fúnebre"; "Los maestros cantores de Agadir..."

Guillermo.—¡Cosa vieja todo eso! por el nuevo paso doble de Krupp: "La guerra preventiva". Es un aire tonto ¡pero fastidia a los vecinos!

("Le Rire".)

GRITOS DEL CORAZON



—¡Ay, mi cabeza! —¡Ay, mi sombrero!

("Le Pêle-Mêle".)

El comandante Turon, del buque de guerra "Audacions", en Portsmouth, acaba de donar una copa de plata para un concurso de un nuevo género. La tal copa fué ganada por una escuadra de seis hombres que batieron el record del embarque de carbón, pues almacenaron en los depósitos del buque 2.000 toeladas de carbón, a 250 toneladas por hora, término medio.

El famoso poeta francés Saint-Foix, que, no obstante los fecundos rendimientos de sus obras, estaba siempre lleno de acreedores, encontrábase en una ocasión en la barbería, con la cara ya enjabonada, cuando de pronto se presentó uno de sus "ingleses" exigiéndole en levantadas palabras el pago de la deuda que con él tenía.

El poeta, temeroso de prolongar mucho aquella escena tan desagradable en un lugar frecuentadísimo como aquel, pidió al acreedor le concédiera al menos el tiempo necesario para terminar de afeitarse.

Obtenida la tregua, y formalmente comprometido el "inglés" a no molestarle hasta verle afeitado, el vate se levantó de la silla, se secó perfectamente el jabón, y desde entonces se dejó la barba.

Una señorita norteamericana dedica sus ternuras y aficiones a un chanchito.

El animal va siempre perfectamente perfumado, se le da de comer con una cuchara de plata y duerme en ricos colchones.

De provincias

LOS SOCIALISTAS EN LA LEGISLATURA DE BUENOS AIRES



En la estación del F. C. S., el 20 del corriente. — Los primeros diputados provinciales socialistas, señores Adolfo Dickmann (I), dentista, uno de los "viejos" de su partido, hermano de Enrique, el flamante diputado nacional, y Jacinto Oddone (II-, tornero en madera, con Domingo Bessaso (III), talabartero, que renunció a su candidatura, para favorecer la entrada del primero de los electos, y un grupo de entusiastas correligionarios. Este año, sin vuelta, se producirán novedades de bulto en los debates legislativos



¿Ha probado usted ya este exquisito chocolate? ¿Sabe usted por qué es tan delicioso? Pues, sencillamente, porque se emplean artículos de una absoluta pureza, y se observan en la fabricación los más prolijos cuidados. En una palabra: las mejores materias tratadas por el más escrupuloso procedimiento.

LA PRODUCTORA AMERICANA

fábrica de responsabilidad bien notoria, garantiza la absoluta pureza y las buenas condiciones alimenticias de sus productos.

LA PRODUCTORA AMERICANA

CALLE NUÑEZ, 4150 BUENOS AIRES

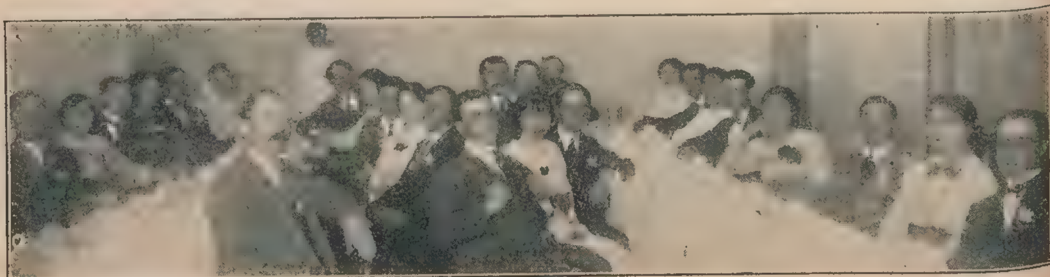
— COOP. TELEF. 22, Belgrano. -- UNIÓN TELEF. 445. Belgrano. —

AHG



En Calchín se realizó el pic-nic ofrecido por la señorita Martina Alvarez a sus relaciones

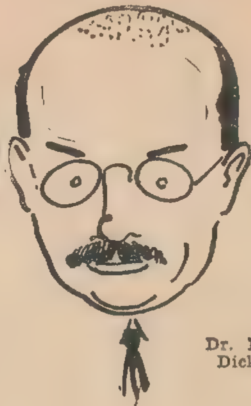
SAN MARTÍN (B. A.)

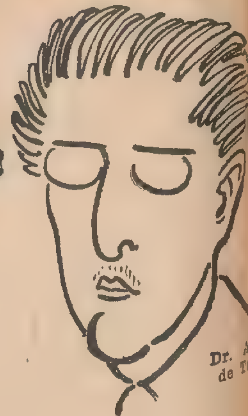


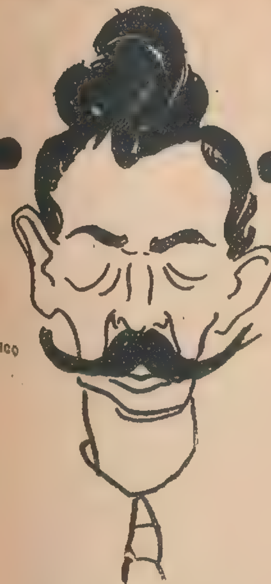
En el banquete organizado por "Los Amantes del 13"

LA SEMANA DE TRABAJO


Dr. Nicolás Repetto


Dr. Enrique Dickmann


Dr. Al... de To...


Francisco Cúneo


Dr. Angel M. Giménez

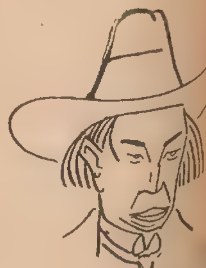

Dr. Alfredo L. Palacios

He aquí los leaders socialistas que puede Vd. oir hablar en su propia casa:

Las figuras descollantes del partido socialista argentino han reproducido sus discursos, emitiéndolos expresamente para nuestros discos. Y a fin de que usted pueda escuchar la palabra de los oradores socialistas, brindámosle nosotros la ocasión propicia, con nuestra oferta única y sin igual.

Si Vd. posee un gramófono, o tiene Vd. un amigo que disponga de uno, hallará a mano la mejor oportunidad para conocer, por medio de los notables discos **"ERA"**, los discursos de los leaders citados. Hemos arreglado el valor de nuestros discos de modo que se hallen al alcance de cualquiera.


Sr. Antonio Zaccagnini


Dr. Mario Bravo

Por el ínfimo precio de $ **3.—** m/n., cada disco **"ERA"**, con franqueo gratis, no debe usted desperdiciar la ocasión que se le ofrece de oir elocuentes oraciones políticas, donde se tratan temas de evidente interés público y donde se ofrecen problemas sociales cuya solución afecta muy particularmente al pueblo.

Los discos **"ERA"** contienen, en los discursos de los hombres públicos citados, puntos de capital importancia, cuyo conocimiento resulta siempre útil e ilustrativo. Remita usted el cupón que aparece al pie, y le será enviada gratuitamente una lista detallada de los discos que poseemos, a fin de que pueda elegir los que desee, al precio de pesos **3.—** moneda nacional, cada uno, o bien $ **10.—** moneda nacional, por cuatro discos, que enviaremos a domicilio, con franqueo gratis.

The Inventions Company

821, Av. DE MAYO - BUENOS AIRES

CUPÓN

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .


A. H. G.

Dr. Juan B. Justo




La señorita María Teresa Viutti con el señor Luis J. González



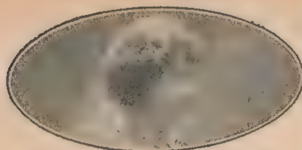

Enlace Garibondo-Barbé




Enlace Armellini-Ghilarducci



En San Luis.—Enlace Coria-Sabarots. Después de la ceremonia religiosa





La señorita Palmira Nieva con el señor Alejandro Pérez



En 9 de Julio.—Personas que asistieron al almuerzo ofrecido al señor Eduardo Fanzón, con motivo de su próximo enlace



Enlace Poblet-Olivera, en San Luis



ACADEMIA MOZART

INAUGURACION DE LAS CLASES DE 1914



La Academia Mozart, institución argentina de música que con tanta competencia dirige la señorita Laura Vattuone, ha iniciado con el éxito de concurrencia de alumnas acostumbrado, los cursos de 1914.

Como se sabe, allí se dictan clases de piano, violín, solfeo, canto, arpa, armonía y declamación, figurando también en el plan de estudios las conferencias obligatorias para las alumnas de las clases superiores.

De la preparación que las alumnas recogen en la Academia Mozart, dan testimonio los éxitos completos alcanzados en los conciertos realizados en los salones Prince George y Argentina, teatros de la Opera, Odeón, San Martín, Nuevo, en el Club del Progreso, Savoy Hotel, etc., y los brillantes resultados obtenidos en los exámenes de música del Consejo Nacional, en los cuales las alumnas de la institución que nos ocupa obtuvieron las más altas clasificaciones. Tres discípulas aventajadas en la academia perfeccionan actualmente sus estudios de violín, canto y piano en París, Milán y Madrid.

El cuerpo de profesoras ha sido seleccionado cuidadosamente de acuerdo con la importancia del establecimiento y la confianza que le dispensan los padres de familia, estando constituída en la actualidad por las siguientes profesoras:

María Eugenia Beherán, Nieves Belmaña, Santina Pietranera, Luisa Bottinelli, Margarita Tourreilles, Amelia Loureiro, Julia Novillo, Romilda Nessi, Alicia González Gibson, Sor M. Victoria, Concepción Gagliani, Catalina Chiappe, Anita y Josefina Podestá, Teresa y Nélida Fernández y González, Adelina Pibernat, Adela Gabarrot, Ida Piombo, Asunción Heredia, Sor M. Ines, Anita Feregia, María Justa Silva, Elisa Caballero, Gabriela Irigoyen, María L. Bacigalupo, Emma Vázquez, María Barbieri, María E. Briant, Joaquina Biocca, María E. Paglietino, Adelaida Canevari, Luisa Daurignac, Celia de Acosta, Celia Fariña, Sor M. Máxima, Adela de Checo, Margarita Weheler, Rosa Venturino, Elisa Godio, Noemí Zaldo, María T. Bottaro, Josefina Barreda, Ana Galmes, Astea García, María Gagliolo, Irene Sanfeliú, Ana Linger, Emma Faussone, Amalia Riambau, Adelia Motti, María E. Oxoby, Emma Pelosi, María L. Nana, Amalia Muente, Flora Saenz, Amelia Camps, Sor M. Alfonsina, Carmen de Jaquino, María T. Gerra, Rosa C. Morchio, Margarita y Adelina Landolfi, Julia Mezzorana, Sor M. Rosa, Selva Quílici, Amalia Correa, Fanni Dinon, Nelli Fealy, María Morelli, Catalina Nally, Isabel Ressano, Antonieta Salvagno, Elsa Sovera, Angela Setzes, Elisa Scala, Margarita Terrenziani, Jole Sala, María L. Alvarez, Emilia Ania, Julia Aitro, Juana Pendola, Amelia Pinasco, Ida Pasalagua, Celmira Ramos, María T. Rey, Rogelia Vago, Cesarina Herrera, María Craigdallié, Emma Bobbiani, María Carmen Braña, María Laura y María Angélica Garibaldi, Aida Vago, Sara Apestegui, Evelina Anatucci, María A. Brito, Juana Brignole, Adelina Boggio, Leonor Bulo, Encarnación Cavagna, Delia Collazo, Elena Cousiño, Gabriela Frugone, Emma Fúnes, Elena Garay, Emilia Garcia, Nicolina Guglioti, Elma Gelos, Juana Simonetti, Blanca Yantorno, María L. Insua, Sara Maruri, Carolina Morelli, Isolina Mazzuchi, Rosa Orlando, María E. Otamendi, Elvira Pastorino, Josefina Pedront, América Torres, Esther Seoane, Camila Vago, Juana Zabala, Amelia Aguirre, Zulema Peralta Martínez, María Puy, Clotilde López, Dolores Ford, Victoria y Adela Lafarga, Benita y Josefina Túbio, Julietta Crivelli, Margarita Suárez, Amanda Fouler, Inea Brambilla, Ernestina Seguiser, Elvira Jesumaría, Manuela Franceschino, Emma Bernusse, Catalina Dighero, América Braga, Angela Anaruma, Rosa Gentilotti, María de Bueno, Aurora della Torre, Josefina Quaqaro, Italia Scarpati, Lucía Lagomarsino, Zoila Silva, Amelia Garay, María Melazzi, Carmen García Lema, Delia Gando, Luisa Podestá, María Pinal, Isabel Gerada, Consuelo Martínez, Leonilde Morchio, Perlina Pertini, Amelia Santojanni, Filma Arroyo Torres y María T. Melazzi.

La secretaría de la Academia instalada en la calle Rivadavia 1587, frente a la plaza del Congreso, atiende todos los pedidos de informes que se le soliciten.



Clase de violín



Clase de solfeo

NECROLOGIA

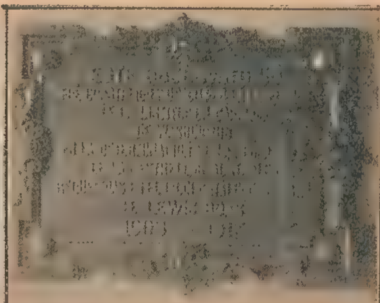


El señor Carlos Daract, hermano del gobernador de San Luis, fallecido



En el sepelio.—Durante el discurso del diputado nacional doctor Arancibia Rodríguez

EN EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO PUNTANO



En presencia de los alumnos de la Escuela Normal Regional, se colocó esta placa, recientemente

TANDIL



En la escuela de Cerro Leones, después del almuerzo al que fueron invitadas maestras de esta localidad

Nota estudiantil.—Facultad de Derecho y Ciencias Sociales



Alfredo E. del Valle



Angel F. Suárez



Máximo Adano



Natalio A. Wadell

Escribanos universitarios últimamente egresados

Sociedades



La "Z C" en la "Colonia Italiana"

Avicultura

Condiciones y preparación de las aves, para ser exhibidas en las exposiciones

Mientras las aves permanecen en las jaulas o departamentos especiales, sometidas al período de preparación, deben ser alimentadas convenientemente, ya tendiendo a acentuar su engorde, si se hallan faltas de carne, o bien procurando su enflaquecimiento, por ser excesiva su gordura. Para el primer caso preconízanse las papillas humedecidas, compuestas a base de harinas de cereales, siendo una de las más recomendables, la expresada por la fórmula siguiente: 35 % de rebacillo de maíz, 25 % de afrechillo, 20 % de elementos animalizados—resultando muy indicado el empleo de la carne disecada de frigorífico, en polvo, resistente a la descomposición—17 % de fosfatos y carbonatos de cal, que pueden ser representados por huesos disecados y molidos, así como por cáscaras de ostras, finamente trituradas, y 3 % de sal común, si no es posible utilizar la que el comercio expende especialmente destinada a este objeto. Si se desea, en cambio, provocar algo de enflaquecimiento en el animal, los racionamientos a base de granos serán eficaces, ya que, por ser menos asimilables que las preparaciones blandas mencionadas, dando preferencia, en la elección, a los de naturaleza escasamente proteica, resultan menos nutritivos que aquéllas. El criador, en cada caso, deberá aplicar estas indicaciones, muy limitadas, debido a la escasez de espacio de que disponemos, según sean las condiciones de sus aves.


Gallo Langshan, tipo moderno

Aun en el gallinero mejor tenido, es frecuente la formación de sarna en las patas de las aves, cuya afección debe considerarse muy fácil de desarrollar, dada su naturaleza contagiosa, por ser de índole microbiana. Existen varios procedimientos para hacer desaparecer los efectos de dicha enfermedad, siendo uno de los más apropiados, tratándose de ejemplares destinados a un concurso, el que indicamos a continuación: se deposita una cantidad prudencial de ceniza de madera, en agua, dejando el compuesto en reposo durante veinticuatro horas, al objeto de que el líquido quede saturado. Para emplear esta preparación, ha de caldearse hasta una temperatura que sea susceptible de ser sufrida, sin causar perjuicios, por el animal, bañando las extremidades de éste, diariamente, por espacio de veinte minutos. Desde el primer día podrá observarse que las durezas y escamosidades características de la sarna, van restableciéndose, hasta desprenderse, naturalmente, al ca-

bo de algunas sesiones curativas. Este medio es altamente eficiente para las razas de patas emplumadas, en las que resulta difícil el empleo de pomadas y otros compuestos, por razón del ampáro, que se constituye en obstáculo, que prestan lás plumas a su acción.

La sarna de la cresta, en cuya región suele también manifestarse, puede ser extirpada por el mismo procedimiento, lavando dicho apéndice con el líquido indicado y procurando que el tejido se impregne convenientemente. Un medio, más expedito, para atacar la sarna en esta región, consiste en utilizar el preparado siguiente: 100 gramos de vaselina bórica, 20 gotas de sulfuro potásico y 10 gramos de kerosene, con el que se unta ligeramente la cresta, hasta que la afección haya desaparecido.

En algunas aves la cresta se halla algo caída, en contra de lo que prescribe el standard de la raza. Siempre que la tendencia sea adquirida por causas sobrevenidas, independientes de la herencia, y que la cresta no se presente hasta tal punto defectuosa, que ya por hábito de posición sea imposible modificarla, puede tal imperfección ser corregida. Generalmente esta tendencia se manifiesta como consecuencia de un debilitamiento del animal, en cuyo caso bastará nutrirlo, acentuando la alimentación animalizada, dándole, por ejemplo, pequeños pedacitos de carne. Suele también producirse en aquellas aves que han sido reducidas a cautiverio excesivo, gozando en su vivienda de poca expansión.

Debe, entonces, obligárselas al ejercicio, dándoles libertad diariamente, durante quince o veinte minutos, para que puedan corretear y revolcarse, con cuya prevención la cresta adquirirá de nuevo su vigor, volviendo a la posición erguida.

El plumaje de las aves suele ser lustroso naturalmente, cuando gozan de buena salud. Si, por cualquier circunstancia, lo poseyeran desprovisto de dicha condición, podrá tenderse a que se manifieste, racionándolas prudentemente con semilla de lino o cáñamo, granos muy ricos en materias grasas

DICK.

Carreras





Los que ganan con caballitos "baratieri".

Con Andrés Guadalupe

De la otra orilla.—El stud Oriental. — Don Juan Belinson. — La madre de Yerba Amarga. — Don Pío.—Lauro de los Santos.—Guadalupe en Buenos Aires.—Pompeyo.—Las catorce victorias de Ficha.—Yacaré.—El stud Beauclair.—El mejor hijo de Pillito. —La campaña de Brezo.—Cien mil pesos largos en puros handicaps.—César Borgia.—Don Andres curandero.—Ramón Garrido.—Mingo y Eclair.—Larrea.—25.000 pesos oro.—Hacha y Tiza, Michelina, Lady Love II, Clown y Cía.



El entrenador y propietario del muy "bejarano" Brezo, caricaturado por Fly. La seña particular que ostenta en la frente, es producto de una coz que le acomodó un mancarrón, siendo muy "pibe", en la simpática tierra de Calvete Sampognaro

—Hago de cuenta que "estoy de censo"... Y ya que no falta mucho para el día en que me "peinen" para el censo, voy a entrar en materia, anticipándome. Soy uruguayo, casado, con siete hijos; de éstos, seis son argentinos, y el otro, nacido en la orilla del cerro, de Pocitos y de Carrasco.

—¿Propietario?...

—¡Tengo algunos ladrillos...

—¿Esta casa es suya?...

—Muy mía, señor. Anote: Congreso esquina Arribeños. Aquí vivo con mi familia, que es larga, como le decía. Los muchachos mayorcitos ya me ayudan en los quehaceres de la profesión. Al lado, en un terrenito de diez de frente, poco a poco voy levantando mi stud. Por el momento tengo "cuatro box", pero... con el tiempo... me iré estirando. Alquilo el stud situado en la esquina Montañeses y Congreso. En él tengo el grueso de la caballada.

—¿Muchos parejeros?...

—Algunos... Estileto, mi viejo Brezo, Aldao, Cuyano, Lady Love II, una dos años, hija de Clermont, Hacha y Tiza, otro dos años, por El Amigo, Clown, también dos años, hijo de Clermont, Michilena, por Vendome y Teoría, dos años, igualmente, propia hermana de Droga, adquirida en 12.000 pesos. Esta hija de Vendome es el precio más alto que yo he tenido a mi cargo. Yo siempre tuve que luchar con caballitos "baratieri". ¡Y hay que pelear fuerte y duro y parejo cuando se carece de reales sangres, y no se posee un Cyllene ni una Jardy ni un Old Man! Pero, vamos tirando... y arrimando...

—¿Con Estileto?...

—Es cierto. Tengo fe en la hermana de Droga. Además, de mi propiedad, estoy cuidando a una Millenium. Puede que...

—¿Se inició usted en Montevideo?

—Sí, señor: allá hice mis primeras armas. Yo nací en San Bautista. Resulta que mi hermano Domingo corría el stud Oriental, de don Juan Belinson. Cuando mi hermano ya era hombrecito y José María González dejó de cuidar la caballada de Belinson, Domingo lo sustituyó. Entré como peón, pasando cinco años en el stud Oriental, hasta que del mismo se hizo cargo Pedro Costa. Otros dos años con Pedro Costa, y luego, cuatro años largos con don Pío Torte-



Con sus hijas Mercedes Laura y María Esther. — "¿Poco te, papá?..."

rolo. En ese tiempo me tocó Nelly, yegua que diera a Yerba Amarga, ganadora de la Copa, en Palermo. Volví al stud Oriental, con el viejo Carrara, permaneciendo hasta la entrada de Laureano Gómez. Fui jockey con este compositor.

—¿Con éxito?...

—*No pude "arrimar"... Pesaba mucho. Corrí poco y no conseguí ni una victoria. A raíz de un "rebaje", me agarró el tifus. Poco faltó para que clavara el pico... Y antes de rumbear para Buenos Aires, del todo, fuí capataz de Lauro de los Santos, que entonces cuidaba los studs Carnot y Luchador.*

—¿Cómo le trataron en Buenos Aires, de entrada?

—*Volví a empezar de nuevo... Peón con Manolo de Armas, en el stud Nautilus. Después, ascendí a capataz, con José María Calistro. Como entraineur, gané mi primera carrera con Pompeyo, un hijo de Saint Honorat, en los 1.900 de Belgrano, pagando 25 "mandamientos". Recuerdo que me lo corrió el finadito Manuel Valdez. Con el hijo de Saint Honorat conseguí siete triunfos, casi todos en distancias largas. Se me malogró Julio César, habiendo podido ganar sólo una. Con Venero obtuve dos triunfitos, y otros tantos con Unión. Luego viene Ficha, lo mejor que he tenido, a mi modo de ver, ganadora de catorce carreras en año y medio. Ficha, por Stone Cross y Prima Donna, fué tercera de Cordon Rouge, en el clásico América. Me la llevaron a Córdoba, donde se apuntó con un clásico, y de regreso a Buenos Aires, ya no pudo la yegua levantar cabeza. Era de don Jaime Brown. Cuando se me acabó el tabaco de Ficha, puede decirse que me quedé sin nada, mirando las estrellas... Después de un descanso, saqué a Mendigo (The Gasman), ganador de una, que se mancó al poco tiempo de su primera guapeada. ¡Ah!... Me olvidaba de Yacaré, por Millenium y Distinguida, ganador de siete carreras en nueve meses. No me fué mal con Droga, la hermana de Michilina: un clásico y una ordinaria sobre un total de cinco carreras corridas. Se quebró una mano. Y ahora viene lo bueno, la historia de Beauclair, historia muy interesante.*

—El mejor hijo de Pillito, aseguran.

—*¡Soy de la misma opinión! Me hago cargo del stud Beauclair, con Beauclair, Tijereta y Robin Adair. Con Beauclair gané un rosario de carreras. A Beauclair, como usted sabe, le cambiamos nombre. Brezo (ex Beauclair) lleva ganados más de 100.000 pesos en puros handicaps, la mayoría en tiro largo. Yo conservo a Brezo, que ahora es de mi propiedad. Lo adquirí en 3.000 pesos, después de correr en Belgrano. Estaba el caballo acobardado, y luego de entonarlo, con él gano dos carreras en Belgrano, dos en Montevideo y cuatro de salto en Palermo. En saltos, solamente, su haber asciende a 15.400 pesos. Brezo pronto cumplirá once años. ¿Qué me dice?...*

—¡Lindo viejo!

—*Todavía, en vallas, dará que hacer, se lo aseguro. También cuidé a Rancagua, una Wagran, en Reverie, ganadora aquélla del clásico April. Tuve otro pingo con historia.*

—¿El hijo de Capuchina?...

—*¡El mismito! En esta historia interviene una zapatería, y si yo se la fuera a contar de punta a rabo, con todas las situaciones cómicas, ya tendría usted para llenar todo un número de* FRAY MOCHO.

—Acorte, entonces.

—*¡Acortaré! César Borgia tiene 7 años en la actualidad. Es hijo de Neapolis, en Capuchina. Yo lo adquirí de "yearling", en 4.700 pesos. Al día siguiente, el finado Vicente Rodríguez me ofreció 8.000 pero no hubo caso. Resulta que yo conocí a don Manuel F. Gallegos como aficionado a carreras. Tenía este hombre un mancarrón hijo de Blue Bloat, completamente inservible, y de paso enfermo. Una hipoteca... Yo le aconsejé que se desprendiera del clavo, y que cuando tuviera algunos pesos, me viera para que yo le comprase un "yearling" a mi gusto, en los remates de octubre. Pasaron dos años, y al cabo de éstos, don Manuel se presentó con un montón de canarios. Yo le compré a César Borgia. En la doma, se le inflaman las manos al potrillo, y de yapa, se le arquean como duelas de pipón. ¡Gran susto! Consulto con dos veterinarios de copete, y a duo me contestan que no había más remedio que quemar. Yo no comulgué con la indicación de los veterinarios, y tirándomelas de curandero, procedí a aplicar paños de agua blanca y duchas al por mayor. Total que sanó César Borgia. En marzo salía de perdedores, y en mayo del mismo año, se pescaba un clásico, ganándole a Chiripa. Fué segundo de Soler, en 1.200. En seguida le apareció un sobrehueso y lo quemamos. Después, me lo llevaron. Injusticias de los hombres...*

—¿Qué entrenador lo agarró?

—*Feliciano Rodríguez. Lo tuvo dos años. Con él ganó fácil aquella Copa de Oro en que el tordillo Eclair llegó lejos, con la monta del divino maestro Mingo. César Borgia venció desahogadamente. Lo corrió Ramón Garrido, el "forragaita", y si no me equivoco, fué el último clásico que saboreó Ramón. Cuando yo ya casi me había olvidado del guapo hijo de Neapolis, me lo vuelven a entregar. El hijo pródigo... Lo puse en cura. Sufría de los riñones. A los dos meses y medio, gano con él en Belgrano, y ocho días después, derrota al tigre Larrea, en el mismo Belgrano. Esa carrera fué un paseo para César Borgia. Corría el hijo de Muñeca con 65 sobre el lomo, y el mío con 54. ¡Fácil! Además hacía un calor tropical, circunstancia que aumentó la ventaja a mi favor. Después, lo largué en un clásico, entrando tercero. Otra cura y el consiguiente descanso. Vuelve a correr y se apunta como manda el código, derrotando a Dominguito, el crédito de Lomer Bengolai, y a Bijou Royal. Además dos handicaps: uno en la milla y el otro en 2.500.*



Con su hija María Esther.—"Yo no soy destrosona, papacito! ¡Mirá este muñeco! Lo tengo, ¿sabés?, desde el día siguiente a la primera carrera de salto que ganaste con Brezo."

—¿Y pare de contar?...

—*Aquí, en Buenos Aires, sí. El patrón se lo llevó a Montevideo. Allá, César Borgia es tigre de primera clase. Lo cuida mi cuñado Carlos Rodríguez. En tierra uruguaya, el hijo de Capuchina lleva ganados arriba de 25.000 pesos oro. ¡Sí, don: César Borgia es una mina! Ahora lo baquetean demasiado y siempre tiene que correr con una montaña de kilos. Convendría un descansito... Pero el caballo ese da de comer a mucha gente. Por eso le sacan el jugo sin piedad... Si lo dejan en tierra uruguaya, para padrillo, dará bueno, sin vuelta, y algo mejor que Orador y otros ases de los haras de allá. Tiempo al tiempo...*

CARDO.

En Río Janeiro, el domingo último, el jockey argentino Felipe Gallardo ganó una carrerita, y en tal sentido telegrafió a su familia: "*Río.—Gané una. Va carta y moneda*".



Un trío bellísimo

¡Qué cosa más hermosa, que, a través del tiempo, ver conservarse dentro de su relativa integridad, una familia en la que armoniosamente están representadas las tres edades típicas de la vida, sin menoscabo de su gracia y de su belleza respectiva!

Naturalmente, que, un método ordenado, es la base para lograr fundamentalmente este resultado; pero, también es indudable, que hay un agente, ya universalmente reconocido y comprobado, que complementa de una manera asombrosa la obra indispensable de la naturaleza, ayudada por el orden y la previsión.

Este agente es el universalmente reconocido y aclamado jabón Reuter, que, así como la buena y sana alimentación, la ponderación racional y discreta en las costumbres, mantienen en perfectas condiciones al mecanismo interno del cuerpo humano, este, con su acción sedante, suavizadora y reconstituyente, conserva, mejora y reforma, en el sentido del aspecto juvenil, el plasma humano, a que revisten las delicadezas del cutis o epidermis.

De esta manera, hay familias en las que, desde la anciana abuela, pasando por la gentilísima madre de familia, hasta la chicuela encantadora, se ve una hermosa gradación de naturalezas sanas, frescas y vigorosas, representando en el orden humano una de esas bellísimas armonías musicales, que producen un acorde perfecto, desde las notas graves pasando por las centrales, hasta las agudas.

¡Este es el triunfal acorde del jabón Reuter!

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 "		" " Fuera de la capital..	50 "